

“DE CUÁNDO ACÁ LOS PÁJAROS TIRÁNDOLE A LAS ESCOPETAS”: LA  
REPRESENTACIÓN DE LA JUVENTUD EN EL STAND UP COMEDY DE ANDRÉS  
LÓPEZ

(TÉSIS DE GRADO, MODALIDAD INDEPENDIENTE)

MARÍA JIMENA ESCOBAR BARRERA

UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS  
ÁREA DE LENGUA CASTELLANA (ALCA)  
BOGOTÁ, 2008

“DE CUÁNDO ACÁ LOS PÁJAROS TIRÁNDOLE A LAS ESCOPETAS”: LA  
REPRESENTACIÓN DE LA JUVENTUD EN EL STAND UP COMEDY DE ANDRÉS  
LÓPEZ

(TÉSIS DE GRADO, MODALIDAD INDEPENDIENTE)

MARÍA JIMENA ESCOBAR BARRERA

Tutor:  
EDER GARCÍA-DUSSÁN

UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS  
ÁREA DE LENGUA CASTELLANA (ALCA)  
BOGOTÁ, 2008

“La juventud como un estadio de vida bien definido, forma parte de nuestras categorías de sentido común. Sin embargo, no es algo tan evidente: basta recordar las luchas cotidianas por definirse como joven o viejo, o el hecho de que a la misma edad uno no puede ser joven en un ámbito y viejo en otro...” (Martín Criado, 2005)

## TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. MARCO TEÓRICO	
ESTADO DEL ARTE.....	6
CONCEPTUALIZACIÓN.....	13
MODELO ADOPTADO.....	17
3. MATERIALES Y DISEÑO METODOLÓGICO.....	25
4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	
4.1 NIVEL SITUACIONAL.....	29
4.2 NIVEL COMUNICATIVO.....	32
4.3 NIVEL SEMIO- DISCURSIVO I.....	41
4.4 NIVEL SEMIO- DISCURSIVO II.....	75
5. CLAVES SIMBÓLICAS COMO FÓRMULAS IDENTITARIAS DE LA JUVENTUD.....	99
6. A MANERA DE CONCLUSIÓN.....	112
7. ANEXOS	
7.1 TSN de la pelota de letras, 2003.....	115
7.2 TSN de Me pido la ventana, 2007.....	123
7.3 Análisis de la publicidad.....	130
8. LISTA DE CUADROS E IMÁGENES.....	134
9. BIBLIOGRAFÍA.....	136



## 1. INTRODUCCIÓN

Los humanistas aciertan en considerar que el siglo XX fue la época de la revolución en las ciencias del lenguaje. De allí se ha desgajado la idea que la lingüística posee dos frentes de actividad. Uno, teórico, que concierne al estudio general del lenguaje como habilidad que establece relaciones cognitivas que va de la percepción a la simbolización; otro, aplicado, donde se resuelven problemas derivados de las circulaciones socio-comunicativas y que adquiere grado de explicación gracias a los marcos interdisciplinarios de los que dispone el encuentro de muchos saberes.

Especial interés han tomado, entonces, los estudios que centran la atención en los determinantes culturales que se evidencian en los discursos *mass mediáticos*, especialmente en las estrechas relaciones entre la lingüística y los Estudios Culturales. Allí caben estudios locales sobre telenovelas, la literatura, discursos periodísticos e informaciones institucionales (Ramírez, Et. Al. 2005:343-401); pero también sobre propagandas y comerciales de televisión (bien sean comerciales o bien sean institucionales) en Facultades como la de Lingüística de la Universidad Nacional. A su vez, se han encontrado trabajos sobre cinematografía, especialmente sobre cine colombiano contemporáneo, como el caso de análisis de la Película "Sumas y Restas" del director Gaviria, desde el modelo cognitivo de van Dijk; adelantado como tesis de Maestría en Lingüística por Andrés Muñoz (2006) en la Universidad Nacional; además de interesantes estudios sobre *performance* y *happening*, como el adelantado por el Profesor Jairo Montoya sobre el *happening* "Nautilus: la nueva casa transparente para armar en un lote suburbano", desarrollado en el centro de Santiago de Chile, en el año 2000 (Montoya, 2001: 74-104), o el análisis semiótico del *performance* artístico del médico Van Hagens, (García-Dussán 2007: 85-97).

En este concierto de investigaciones, se encuentran trabajos más universales como el adelantado por Verón en su obra "El cuerpo de las imágenes" (2001), un análisis que versa sobre el suceso televisivo del panteón el día de la primera investidura de François Mitterrand como presidente de la República, o el de Andacht sobre el *reality show* de "El Gran Hermano" (2003). Sin embargo, según hemos podido indagar en el contexto de la Universidades más acreditadas de Bogotá, no ha habido aún interés

alguno por sistematizar un estudio con perspectiva semio-lingüística, sobre el almacén semiótico creado por Andrés López que, preso de la categoría de *Stand up comedy*, ha contribuido con su éxito comercial e, incluso, ideológico, a sedimentar en la memoria colectiva colombiana una 'idea' de La Juventud, nueva e impresionante por el carácter ominoso en su recepción.

La presencia de este tipo de hechos discursivo, hace parte del contexto de los últimos lustros, donde ha sido evidente la eclosión de movimientos discursivos que, con variadas y novedosas estrategias de comunicación, han puesto como tema central las aventuras de Otredad al alcance de muchas capas sociales. Esos discursos terminan siendo modelos de comprensión y de identificación por el peso de su poder simbólico. Parece ser éste el motivo medular del nacimiento y permanencia de muchos de éstos que introducen a los (...) Otros reales que la industria cultural se encargaría de producir, descubriéndolos desde el anonimato cotidiano para introducirlos en la mercadotecnia de la sociedad de consumo La cultura se convertiría, de esta manera, en un *reality show* donde la alteridad sería exhibida y mercadeada" (Xibillé, 2002: 114). Allí la alteridad y la identidad ganan espacio para *hacerse, descubrirse o exhibirse*, bajo la forma mediática y virtual de un montaje espectacular. Y en esta ideológica, La Juventud desgaja sus encantos para reflejarse en esos 'montajes espectaculares' y de paso, a través de este tipo de esfuerzos de comprensión, "es posible, entonces, que los/as jóvenes de hoy nos den pistas de estos nuevos sentidos de vivir la realidad, sean los que fueren" (Escobar, Et. Al., 2003: 26).

Bajo este panorama, que Castells ha llamado Era de la Información, bien sea como efectos del susurro consciente o como motivación auténtica, muchos de los colombianos se apresuraron, desde hace unos cinco años, a tener en sus archivos de CD tecas familiares el *Stand up comedy* de Andrés López, un esfuerzo por exhibir con fórmulas humorísticas las relaciones y diferencias que existen dentro de las familias colombianas y su distribución en las llamadas Generaciones X, Y, Z, y la ya conocida Generación Guayaba, con un éxito tan evidente que Andrés López se convirtió en el primer colombiano en recibir el DVD de diamante por vender más de 60.000 copias por su primer trabajo "La Pelota de Letras" (Colombia es pasión. 15 de octubre 2006. Boletín 18).

Este fenómeno discursivo, embrollado como un texto estético y mediador de muchas risas, evidencia las condiciones de construcción de un “acontecimiento” que la sociedad define desde hace relativamente muy poco como “las clases de edades” o como las “generaciones” y que se cristalizó en el discurso local de muchos colombianos, a tal punto que se citan ideas y charadas de López en contextos tanto seriado como relajados, sirvió de eje de indagación socio-lingüística para esta investigación que se sistematizó a través de varias cuestiones: *¿cómo se construye discursivamente la representación de la juventud en ese tipo de textos audiovisuales?*. Aún más, y de forma igualmente explícita, *¿a través de cuáles estrategias retóricas y de enunciación se re-presenta la juventud?*; y, *¿para qué se espectaculariza la tradición generacional colombiana, como correlato de la vida familiar reciente?* En suma, las preguntas fundamentales que se pueden agenciar frente a un discurso social: el qué, el cómo y el para qué. Es así como la investigación asumió como objetivo general desentrañar las todas las fórmulas discursivas a partir de las cuales se construyen las representaciones sociales de La Juventud en el *stand up comedy* de Andrés López, *La pelota de letras* (2003) y *Me pido la ventana* (2007).

Esta ausencia de atención sobre el documento mencionado, que bien podría llamarse con Martín-Barbero “*documento de cultura*”, unido al interés particular de indagar sobre este tipo de textos asentados en el espacio público para reflejar aspectos de la cultura local, especialmente en la formación cognitiva de la idea de “juventud” (del cual, incluso, existe en la universidad, la línea de investigación <<Jóvenes contemporáneos y cultura>>), y aprovechando el auge e interés de la Facultad y del Departamento de Lenguas Modernas por aplicar estratagemas y avanzar en la idea de “leer el mundo”, tal como lo propone el proyecto transversal de Alfabetización Cultural, se avanzó en la manipulación sobre el *stand up comedy* mencionado, asumido como texto lúdico, cuya intención es divertir, y enmarcado en aquel fenómeno discursivo llamado Humor Situacional.

Para lograr tal objetivo general, se orientaron los procesos analítico y hermenéutico con gran prudencia y seriedad (con lo cual, ciertamente, se le quitó todo chiste a los chistes y humor situacional que caracteriza el *corpus*), dada la certeza de que esa inventiva de López conserva elementos y contextos de enorme valor teórico a la hora

de reflexionar antropológicamente sobre La Juventud, por lo que se constituye en un estudio más sobre cultura juvenil, sólo que mostrado de una forma poco convencional: *el stand-up comedy*, lo cual gana, de entrada, un enorme número de 'lectores' y cuyo tratamiento sobre las representaciones juveniles se lee como *metáforas del cambio social* (Feixa, 1988).

Una vez convencido el grupo de investigación de tal riqueza escondida en este *corpus*, lo primero que se hizo fue realizar una '*traducción*' del *texto audiovisual* a un texto narrativo, especificado en secuencias narrativas, para facilitar su manipulación. Una vez logrado esto, se avanzó un *momento descriptivo* a propósito de todas las formas semio-discursivas (comportamientos semántico-pragmáticos, modalización, estrategias concretas de humor situacional, modalidades, modos...) contenidos en el texto objeto-de-estudio, con apoyo de algunas de las herramientas del Modelo Psico-sociológico del Lenguaje (PSL), del investigador francés Patrick Charaudeau. Posteriormente, se aprovechó tal descripción para adelantar una *discusión de corte interpretativo o hermenéutico* sobre las fórmulas usadas por el comunicador López para discurrir sobre la(s) representación(es) de La Juventud, a la luz de estudios interdisciplinarios previos hechos sobre esta misma área temática, permitiendo así llegar a unas líneas de sentido sobre lo que habilita referir La Juventud desde discursos populares de poder, destacando a su paso resultados analíticos relevantes como:

- (i) Mantiene el componente generacional como directriz para enunciar algo sobre La Juventud, entendido esto como el nexo que une biografías, estructuras e historia. La noción "generación" remite, para este caso, a la *identidad* de un grupo de edad socializado en un mismo periodo histórico.
- (ii) Apuesta por la idea de que enunciar algo sobre La Juventud para lograr matices de significancia implica describir los modos de estar juntos (a través de rituales de cohesión social como lo festivo y lo amatorio), los modos de estar con los otros (adulto/autoridad/sociedad mayor/Estado), las formas y medios de acción y comunicación (estilos lingüísticos de habla) y las estéticas (vestido, música y objetos de consumo masivo).
- (iii) Observa que las nuevas generaciones de jóvenes oscilan entre los efectos directos producidos por la tensión entre lo global-local (glocal), por la multiculturalidad y por

discursos que producen las dinámicas de consumo que están regidas por las TIC. En esa medida, se trata de la descripción de una comunidad que avanza de la lógica cultural pos figurativa a la pre figurativa (Reguillo, 2000), donde la modalidad reinante es la del saber-hacer lo que hace que se valide la expresión “de cuándo acá los pájaros tirándole a las escopetas”, que da título a esta labor y que es propio del dialecto de los padres, justo aquello que parodia López en “La pelota de letras”.

(iv) Deja ver que frente a la pervivencia del joven en la sociedad se da la aparición de sistemas de orden discursivo que versan sobre lo juvenil y de forma entretrejida. Así por caso, la psicología del desarrollo, la sociología de la desviación y la antropología de la juventud.

(v) Las representaciones sociales compartidas sobre La Juventud están fundamentadas en presuposiciones pragmáticas.

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **2.1 Estado del arte**

Las investigaciones sobre la juventud son un campo reciente que abraza estudios desde la psicología evolutiva, hasta los de antropología cultural. Pero, el enfoque desde el cual se ampara toda posible indagación para esta investigación se circunscribe al área temática de la comunicación y su relación con los estudios de juventud. No obstante, en lugar de cerrar los límites de investigación, las miradas se multiplican. Cuestión que se justifica al reconocer que si se toma el concepto de juventud como un objeto de estudio complejo, su acercamiento resulta ser la fundación y combinación de muchos discursos que pueden ofrecer algunas claves para su comprensión. Relaciones como joven-territorialización, joven-ciudadanía, joven-anchajes culturales, joven-memoria social, joven-religiosidad, joven-tecnología, joven-subjetividad, joven-estilo, joven-arte, joven-pedagogía, joven-indigenismo, joven-imaginarios colectivos, joven-tribalismo, joven-organizaciones sociales, joven-biopolítica (inspirados en los principios propuestos por Michel Foucault, en la década de 1970), joven-comprensión lectora, joven-identidad de género, joven rural-acción colectiva, joven-corporalidad, etc., encuentran sus referentes investigativos y sus reflexiones sistematizadas. A lo que se suman memorias palimpsésticas como estudios que relacionan joven-educación-ciudad-comunicación, joven-identidad-representaciones de lo femenino y lo masculino, etc. Dada la abundancia de antecedentes temáticos, la decisión fue, entonces, centrar la atención en investigaciones y propuestas teóricas de los últimos lustros que se han agenciado en algunos centros de estudios de Bogotá.

El interés académico por la juventud en Bogotá tiene un momento específico de iniciación: la década de los noventa del siglo pasado. Su antecedente fue, según Martín-Barbero, un acto criminal cometido por dos adolescentes a mediados de la década de 1980; desde ese suceso los jóvenes no sólo comenzaron a ser protagonistas en los medios de comunicación colombiana –otorgándoles así la percepción que asocia a La Juventud con la violencia y la desviación social-, sino

también objeto de investigación en los discursos disciplinares. Sin embargo, este creciente interés trajo consigo algunas dificultades para enfocar los contornos que los definían: por un lado la ideología que le quitaba toda posibilidad de “identidad social” al joven, reduciéndolo a una transición entre el niño y el adulto e identificándolo con la negación de cualquier responsabilidad; y por otro, “la ausencia de la dimensión cultural en la investigación social” (1998: 22).

A partir de esto, la mirada academicista comenzó a abrir los caminos investigativos sobre juventud y uno de los primeros y más recordados es el trabajo de investigación-acción del periodista, escritor y político colombiano Alonso Salazar Jaramillo, “No nacimos pa’ semilla”, que inaugura un punto de vista cultural a las pandillas juveniles urbanas de Medellín, cuyo complemento es “La metamorfosis de la modernidad”, de los economistas Giraldo y Viviescas, donde los autores dan una explicación social a la existencia de los jóvenes sicarios.

Ahora, como era de esperarse por estos antecedentes, los primeros trabajos en Bogotá estuvieron centrados en la conexión entre violencia y juventud, dando origen al texto coordinado por Diego Pérez “Los jóvenes como actores de violencia y paz. El caso de Bogotá” (1994). Al revisar ese documento, del Cinep, se encuentra un primer esfuerzo por adelantar una clasificación de las organizaciones juveniles: pandilla, gallada, parche y banda. Todas esas modalidades colectivas de estar-juntos, dan cuenta las maneras de ser joven, y aunque no todas son violentas, esa tipología está impregnada por la violencia cultural reinante y sus formas de manifestación y simbolización.

A este estudio, siguieron los de Amparo Ardila, Javier Pombo y Rubén Puerto, “Pandillas juveniles: una historia de amor y desamor” (1995), que pone en escena la voz de los jóvenes pandilleros frente a las prácticas delictivas como el robo, la violencia física y el vicio, pero también frente a la vida cotidiana y la familia. En ese mismo año, con igual intención de hacer aparecer el discurso propio del joven bogotano, asoma el excelente estudio de Carlos Mario Perea “Juventud y mundo de la droga”. Y con la misma temática, en 1998, se unió el libro de Carlos Iván García, “En algún lugar parcharemos. Normas de interacción y valores de los parches de la localidad 11 de Santafé de Bogotá”. Además, de Tercer Mundo editores, producto del Observatorio de

Cultura Urbana<sup>1</sup>, que tiene su cierre con la publicación de la Alcaldía local Rafael Uribe Uribe, “Culturas juveniles: una experiencia local de capacitación e investigación” (2000).

Pero, quizá el estudio más referenciado es el que editaron, en 1998, Humberto Cubiles, María Laverde y Carlos Valderrama, los investigadores del Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos de la Universidad Central (IESCO). Se trata del libro “Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades”, publicado por el Diuc-Universidad Central. Este libro favorece la comprensión de una definición de juventud en términos más histórico-culturales y no tanto referidos a intervalos de edad o crono-lógica:

“(…) Juventud indica una manera particular de estar en la vida: potencialidades, aspiraciones, requisitos, modalidades, éticas y estéticas, lenguajes (...) “juventud” refiere como algunos conceptos socialmente contruidos, a cierta clase de “otros”, a aquellos que viven cerca nuestro y con los que interactuamos cotidianamente, pero de los que nos separan barreras cognitivas, abismos culturales vinculados con los modos de percibir y apreciar el mundo que nos rodea” (Margulis & Uresti, 1998: 4).

La publicación de este importante libro, tiene ya sus antecedentes en estudios realizados por la máxima autoridad en Bogotá sobre estudios de juventud e identidad, el investigador Germán Muñoz, que ya asomaba con publicaciones como “¿Qué significa tener 15 años en Bogotá?” (1997), un estudio con jóvenes aparentemente no afiliados a ninguna identidad grupal, que aborda la pregunta por una etapa etaria desde tres dimensiones: ética, estética y pública, con el uso del análisis semiótico de imágenes hechas por los adolescentes encuestados; el único estudio que, por cierto, avanza en esta línea de reflexión, y que, además, presenta una clara y definitiva definición sobre el concepto de *Cultura Juvenil*, clave para estudios posteriores y que es entendida así: “maneras como las experiencias de los jóvenes son expresadas

---

<sup>1</sup> El Observatorio de Cultura Urbana (1995-1998), adscrito a la Unidad Especial del Instituto Distrital de Cultura y Turismo (Alcaldía Mayor de Bogotá), tuvo como misión promover la investigación de fenómenos urbanos significativos, estratégicos y prioritarios para Bogotá, relacionados con conductas ciudadanas. De esta forma deseó contribuir a la orientación de políticas públicas de gestión para el mejoramiento de la calidad de vida de los moradores de la ciudad. Su comité editorial estuvo encabezado por los investigadores Fabio Giraldo, Samuel Jaramillo, Alberto Saldarriaga, Helena Useche y Rocío Londoño.

colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos" (1995: 87), en concomitancia conceptual con estudios del investigador José Serrano, quien posteriormente se conocería por su sugestivo estudio "Menosquerer más de la vida. Concepciones de vida y muerte en jóvenes urbanos" (2000).

Ciertamente, el interés por la juventud en el entorno académico bogotano, se proyecta con más fuerza en 1998, año de muchas publicaciones al respecto. No sólo fue el año de circulación del libro "Viviendo a toda", sino también el del libro compilado por Elsy Bonilla "Formación de investigadores. Estudios sociales y propuestas de futuro", donde aparece el artículo de José Cabrera "Dimensiones simbólicas de la participación juvenil: la experiencia de los grupos comunitarios en Santafé de Bogotá", editado por Tercer Mundo y Colciencias. Otro importante libro sobre La Juventud en Bogotá aparecido en 1998 es "Imaginarios, presencias y conflictos entre los jóvenes de Bogotá", del Observatorio de Cultura Urbana. Este libro deja ver por vez primera la importancia de la demanda expresivista que atraviesa los discursos juveniles. Respecto de este nuevo enfoque y sus estudios, Carlos Perea escribe:

"(...) El arte, por supuesto, es una de las preferidas mediaciones expresivas. El artista crea, es su impulso vital, en el movimiento de su sensibilidad: el mundo produce resonancias en el universo interior del creador, de donde la obra es una visión personal nacida de la fusión de diversos órdenes de significado. Aunque la literatura, la pintura y otras plásticas han dado pábulo a numerosas avanzadas expresivas, será la música la que granjeará la mayor cantidad de seguidores. De un total de 557 organizaciones juveniles contabilizadas en Bogotá, 241 se definen como agrupaciones musicales: raperos, rockeros, metaleros, punkeros y hardcoreros. Esto es, el 43% de la actividad asociativa viene impulsada por la expresión musical, un dato alto por sí mismo, pero más elevado si se considera la dificultad que entraña la producción artística en términos de la consecución de los instrumentos y la disciplina requerida para su producción" (Perea, 2000:324).

Estas formas de identidad juvenil dará pie para hablar de "comunidades emocionales", donde la música (rock –heavy metal-, salsa, reggae y vallenato) se ve como un estilo de vida, dada las predilecciones de los jóvenes de ésta en el ámbito total de sus actividades cotidianas. Esta idea, es ampliamente profundizada por Germán Muñoz

(1998) como una estrategia regia para ahondar en las formas de configuración de las culturas juveniles.

Finalmente, desde otra perspectiva, la del joven hacedor de comunidades comunitarias, aparece también en 1998 José Cabrera, estableciendo las armaduras simbólicas sobre las que se fundamenta el sentido de la participación en organizaciones comunitarias, desde un análisis que cubre tres dimensiones: la identitaria, la organizativa y la interrelacionar. Aquí el eje articulador ya nos es el joven preso en el escenario de la violencia, ni el estetizado, sino el joven urgido por cooperar, por ser agente transformador de la sociedad.

Estas investigaciones tienen su calco literaturizado, por ejemplo, en el ya fallecido erudito Arturo Alape con obras como "Ciudad Bolívar. La hoguera de las ilusiones", donde se ofrece la "(...) inmensa posibilidad de aprehender ya no como sombra de la memoria olvidada, sino como escritura contemporánea, ese devenir de huellas que tanto nos acosa" (1995: 30), al igual que la labor del periodista Germán Castro Caicedo "Colombia X", una versión local del libro de Douglas Coupland: "Generación X": generación marcada por las incertidumbres y las paradojas de la sociedad postmoderna y el ascenso progresivo de las TICs. Castro afirma, en su presentación que 'Colombia X' es "(...) una visión del mundo de los jóvenes entre dieciocho y veinticinco años, considerados como la "Generación X", una población heterogénea y variable, sin vínculos estrechos entre sí, excepto el de ser jóvenes. Pero, más allá, son una generación distinta, y desde luego, irremediablemente lejana de la mía..." (1999: 11).

Por esa misma época, era la respuesta más apetecida por los discursos de poder *mass mediáticos* frente a la cuestión ¿Qué es eso del joven hoy? Generación X, interpretada por muchos esa 'X' como la de extremo, la generación tachada o, los más optimistas, como el 10 romano. En fin, el paso de una generación Y, la de los Yupis, a la generación X, de los jóvenes de los 90, a los cuales los mismos jóvenes también significaban como los jóvenes no-venta; es decir, los que se resistían a venderse en el sistema capitalista, sensibles, apáticos políticamente y gustosos de cosas extremas. No obstante, ya los mismos jóvenes, daban nuevos sentido a la etiqueta de esa generación. Por ejemplo, se puede leer de una joven estudiante de la Pontificia

Universidad Javeriana esto: “La <X> para nosotros representa una incógnita, en el sentido de que hay un proceso o, más que un proceso, hay una etapa de incertidumbre de qué va a pasar con la humanidad. Y pensamos que esto no solamente toca a los jóvenes, sino a toda la humanidad. Los cambios que se han venido dando en tecnologías, la globalización, las comunicaciones, no solamente afectan a los jóvenes sino a toda la humanidad. Solamente que los jóvenes, por encontrarnos en una etapa de transición somos, de pronto más sensibles, y expresamos precisamente esa incógnita” (Alemán, 1999: 113).

Sin duda, esta aparición de estudios y las percepciones concretas que se pueden encontrar, tanto en adultos como en jóvenes, sobre La Juventud, tiene su explicación en el uso de las ideas generales que se encuentran en cuatro libros de fundamentación teórica esencial frente a los análisis sobre Juventud. Estos libros son el de Michel Maffesoli, “El tiempo de las tribus” (1990), el de Anthony Giddens “La construcción de la sociedad” (1995), el de Pere-Oriol Costa, José Manuel Pérez Tornero & Fabio Tropea “*Tribus urbanas: el ansia de identidad juvenil. Entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*” (1997) y el de Carles Feixa, “De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud” (1998), que con certeza también serán referencias para la interpretación y discusión de resultados de esta investigación.

Fundamentados en este tipo de estudios pioneros, se encuentran también memorias como la del grupo de investigación de Manuel Roberto Escobar (Et. Al.), fruto de los proyectos de la Fundación Restrepo Barco. Así, por ejemplo la publicación “¿De JOVENes? Una mirada a las organizaciones juveniles y a las vivencias de género en la Escuela” (2003), síntesis de dos investigaciones realizadas en el contexto de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Las dos, además de coincidir en el tema de los jóvenes, “(...) tuvieron en común haber asumido, crítica y creativamente, algunas metodologías y estrategias propias del enfoque cualitativo de investigación social” (Escobar, Et. Al. 2003: 14).

El mismo Escobar, publicó en 2005 el artículo “Jóvenes contemporáneos: entre la heterogeneidad y las desigualdades” en la revista Nómadas 23, de la Universidad Central, dedicada exclusivamente al tema de los jóvenes contemporáneos, y que culmina con la publicación de los resultados de “La investigación sobre juventud en

Colombia: reflexiones a partir del estado del arte” (2006) donde, comprendiendo el concepto de juventud como una construcción social, estudia la producción de la juventud desde la indagación de los discursos sobre los jóvenes como el académico que, “(...) genera nombramiento de los jóvenes, los enuncia de ciertas maneras, contribuye a producir representaciones sobre ellos y ellas, incluso privilegia unas realidades sobre otras, construye unos problemas al tiempo que deja de lado otros” Todo esto porque “los saberes no sólo describen, comprenden o interpretan situaciones, sino que, a su vez, son ordenadores de la sociedad en tanto ubican a los sujetos en lugares específicos de la estructura social” (2006: 186).

Recientemente se ha conocido el proyecto de la profesora Gloria Zapata, de la Universidad Pedagógica Nacional, “Universidad, músicas urbanas, pedagogía y cotidianidad”, (2006), una etnografía en los territorios musicales urbanos de los estudiantes de la Facultad de Bellas Artes de la UPN, donde muestra tanto los quehaceres artísticos vividos por los estudiantes, como sus prácticas pedagógicas. Esta idea de involucrar a los jóvenes y la escuela, tuvo su estudio pionero con el proyecto de Barreto, Garzón y Castro “Todo lo que nos gusta se evapora” (1995), adelantado en tres universidades de diferentes localidades de Bogotá.

Actualmente se han encontrado estudios sobre masculinidad e identidad en jóvenes de Bogotá, como el caso del grupo de investigación conflicto Social y Violencia. Centro de Estudios Sociales – CES, de la Universidad Nacional de Colombia, compilado en su libro “Manes, mancitos y manazos: una metodología de trabajo sobre la violencia intrafamiliar y sexual” (2007). Allí, frente a la pregunta ¿qué es ser hombre?, jóvenes de las 19 localidades de Bogotá esbozaron creencias compartidas como “(...) la noción del varón, perpetrador de violencia, macho y más aún, guache, mujeriego y morbosos (...) carente de urbanidad y civismo, instruirse le interesa menos que el deporte y las mujeres. Este prototipo de hombre es *machista por naturaleza, le gusta el fútbol, la cerveza y las reinas, mira a las viejas con morboseo, le gustan los carros, es mujeriego, no se deja de nadie, le gusta pelear...* Al fin de cuentas, estos jóvenes consideran que este tipo de machos son signo de la degeneración de nuestra sociedad” (Jimeno, Et. Al. 2007: 110).

Hay también estudios sobre la relación joven-escuela y comunicación en Bogotá, por los investigadores Humberto Cubiles y Carlos Valderrama (Et. Al.). Se trata de “Ciudad y educación desde la dimensión comunicativa” (2005), o al de Boris Bustamante y Tomás Vásquez, “Ciudad-Escuela desde la perspectiva de la comunicación-educación” (2005). Ambos colindan en cuatro preocupaciones fundamentales: la de reflexionar en los sentidos comunicativos de la ciudad actual; la del examen sobre los cambios de la sociedad que ubican al sujeto de la educación en una encrucijada entre la escuela y los *mass media*, y éstos y la ciudad; la de pensar la articulación ciudad-escuela en relación con las prácticas comunicativas que soportan la acción educativa; finalmente, el enfrentamiento de las perspectivas de gestión informacional y dialógica de la ciudad. Todo esto, con el objetivo de plantear alternativas para la construcción de proyectos de ciudad educadora.

## **2.2 Conceptualización**

Evaluando este estado de arte, es fácil comprobar que, desde 1994 hasta la actualidad (2008), éstos se han centrado, básicamente, en estudiar a los jóvenes desde tres perspectivas teórico-analíticas:

*De la violencia a la identidad*, mostrando del joven su aspecto facineroso.

*De la política a la cultura*. El joven ya no es definido desde sus acciones colectivas y sus utopías de cambio social, sino desde su estetización vital, dando paso al horizonte culturalista. Aquí la palabra del joven es valiosa, lo que asume un cierto giro a la búsqueda de la verdad sobre la juventud desde los discursos que los jóvenes mismos enuncian.

*De las instituciones al sujeto*. Desde el discurso académico, el joven rompe lazos con los contextos institucionales y el interés se centra en recuperarlo en sus particularidades y sus mezcolanzas discursivas.

Todos estos estudios, han seguido metodologías que concentran las historias de vida y los relatos testimoniales, además de las elaboraciones etnográficas y las encuestas (o las posibles combinaciones de éstas cuatro), lo cual deja ver una mezcla entre lo cualitativo y lo cuantitativo y, por tanto, del registro numérico a la interpretación. No

obstante, la exploración bibliográfica adelantada arroja una pobreza sobre aquellos estudios con enfoques semióticos o lingüísticos, propiamente. A excepción del trabajo sobre la significación de los 15 años, de Germán Muñoz, él mismo lingüista, y de un intento de análisis de Omar Rincón, “Jóvenes perdidos en las imágenes mediáticas”, en un foro psicoanalítico (citado por Perea en 2000:333) sobre las imágenes que construye la televisión sobre los jóvenes, es difícil encontrar trabajos con perspectivas que indaguen sobre la construcción de representaciones de La Juventud en productos de consumo cultural y además, mucho más difícil localizar estudios que adopten métodos del Análisis del Discurso, para escudriñar cómo se representan y cómo alimentan imagerías colectivas.

Así pues, al no encontrar estudios que reúnan las variables que aquí se asumen (representaciones sociales, La Juventud) desde un enfoque semio-lingüístico, se hace tanto novedoso como de gran impacto el desarrollo de esta investigación.

Para lograr tal objetivo, entonces, resulta urgente especificar la comprensión de cada una de las variables elegidas. Como se trata, en suma, de explorar, describir, analizar y diagnosticar la definición de juventud en el discurso conocido como *stand up comedy*, se procederá a precisar su conceptualización operativa, para luego explicar la forma como se intervendrá su materialidad de significancia.

Primero que todo, se comprende el *stand up comedy* como un discurso con una ilocución o intención comunicativa lúdica, esto es, códigos semióticos cuya intención es el entretenimiento y/o la diversión en sus receptores. Un *discurso* es, desde la perspectiva sociolingüística, el elemento que configura el ámbito de lo social, al tiempo que es (re)configurado permanentemente por él. Como se nota, un juego de activo que es pasivo, y viceversa: “el discurso está constituido socialmente y es socialmente constitutivo” (Fairclough, 2008: 172). Como constituido, el discurso es un dinamismo que sirve de sostén a muchas prácticas discursivas que *crean* lo social; en tanto constitutivo, codifica y (re)crea identidades, relaciones y conocimientos sociales. En suma, es en las prácticas discursivas en las que se reconoce la realidad social compartida; en suele anclarse la existencia histórica de las comunidades sociales. Además, adhiriendo la perspectiva vandijkiana, el discurso es un mecanismo de poder, control y construcción social de la realidad, por lo que debemos suponer que en él se

alojan símbolos y sistemas de creencias que intervienen en los comportamientos y conocimientos colectivos.

Al ubicar y definir el *stand up comedy* dentro de los discursos sociales lúdicos, se encuentra que su naturaleza específica se concentra en el siguiente conjunto de características comunicativas:

- \* Es un texto de estilo lúdico (esto es, en cuyas acciones predominan los aspectos placenteros, festivos o humorísticos y cuyo desenlace suele ser feliz) en el que un emisor o cómico habla directamente a un auditorio, con apoyo musical intermitente y eventualmente con algunas ayudas audiovisuales.
- \* El cómico suele ayudarse la mayor parte del tiempo de un micrófono y requiere con frecuencia la participación / interacción del público, en algún momento de su función.
- \* Usualmente el emisor recita historias chistosas y bromas cortas sobre un tema altamente familiar para él y para su auditorio.
- \* Lo que enuncie el emisor depende de la piedad de la audiencia; por lo que debe conocer el gusto y sus ideologías, por medio de las cuales ajusta su rutina enunciativa.
- \* Se cualifica por su carga de *Humor Situacional*, entendido como aquel tipo de textos que aparecen de forma espontánea en la conversación seria y que se interpreta exclusivamente desde el contexto y las circunstancias de interacción verbal en que tiene lugar. Como tal, no entran a formar parte aquí los chistes ni las adivinanzas. Sus características lo alejan de las llamadas “bromas enlatadas” o preparadas. El humor situacional varía en cuanto a su extensión, al modo en que es introducido en el discurso, a su capacidad de expansión y *amenaza el lazo social*. Así como en lo que respecta a los objetivos que cumple en el nivel inmediato de una conversación (Vega, 1993: 340).

Y para desarrollar esta estrategia, se usa la ironía, la cual, desde lo pragmático, es un caso de mención en el que se llama la atención sobre el enunciado y no sobre el referente. Allí el locutor menciona un enunciado del que el autor responsable se distancia mostrando su actitud hacia el mismo, en este caso, juzgándolo ridículo e impropio de su persona. En términos de Berrendoner (1982): “(...) en la ironía hay una doble remisión autorreferencial. Por un lado, el enunciado toma su enunciación como tema y la señala. Por otro lado, este tema es calificado o descalificado por una

remisión a las manifestaciones gestuales inherentes al acto de hablar. Todas las funciones, en la ironía, se encuentran entonces acumuladas sobre el mismo acto de enunciación, que es a la vez: hecho de afirmación de un discurso, tema de dicho discurso, comentario predicativo de dicho tema y hecho de enunciación de dicho comentario” (Vega, 1993: 345).

El receptor de este tipo de textos, restablece, entonces, un modelo mental por medio del cual se sedimentan unas representaciones mentales sobre el tópico que enuncia con detalle el emisor. Así, frente a la pregunta: ¿Cómo se construyen esas representaciones sociales o modelos mentales?, la solución, apoyada en la propuesta del ADC, es esta: a partir de los valores y creencias que se circulan a través de discursos hegemónicos (o que se hacen hegemónicos por variables de éxito comercial) y que luego se reflejan en los discursos de la masa de sujetos dominados. Esto es así, porque en la formación de los modelos mentales, almacenados en la memoria episódica, se conectan las creencias de afuera con las prácticas individuales, ya que se forman exclusivamente a partir de esas creencias que vienen de afuera. En conclusión, en las voces de los receptores de los discursos, establecidos como bandera de transmisión de verdades sociales, se puede leer el discurso dominante y la interiorización de los modelos mentales trazados por los sistemas de creencias preponderantes.

Esas representaciones que interesa resaltar y estudiar son las que se refieren o aluden a La Juventud. La categoría *juventud*, es entendida como una construcción relativa a una cronotopía socio-cultural, lo cual hace pensar que “(...) los contenidos que se atribuyen a la juventud dependen de los valores asociados a este grupo de edad y a los ritos que marcan sus límites” (Escobar, Et., Al. 2003: 49). Es decir, es una categoría histórico-social. En Términos de Feixa: “Para que exista la juventud debe existir, por una parte, una serie de condiciones sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y por otra parte una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos y ritos asociados específicamente a los jóvenes), tanto unas como las otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad” (1998: 18).

Asimismo, tal como afirma el antropólogo Serrano Amaya, “(...) la juventud aparece menos como un sustantivo que define a los sujetos desde una condición del ‘ser’ como si les fuera intrínseca y más como un proceso, si se quiere una tecnología para construir sujetos; tecnología que no está completa, que se adapta permanentemente a las demandas del sistema mismo de reproducción social y por eso está creando permanentemente sujetos diferentes” (Serrano, 2002: 15).

Vistas así las cosas, La Juventud, se encamina por el mismo sendero que la producción de <<lo juvenil>>, sedimentado por el sistema de relaciones económicas, sociales y políticas, que como resultado de la reproducción de los capitales sociales, *determina posiciones de los sujetos en la estructura social* (por ejemplo: calificación técnica, productos de la industrialización y desarrollo tecnológico). Estos factores terminan por separar a unos sujetos de otros, apareciendo así El Joven. El resultado de esta mixtura de hechos, lo delinea como un sujeto que sigue las pautas de lo juvenil y que se entiende en la tecnología simbólica de La Juventud, por lo que necesariamente pertenecer al nicho socio-histórico de La Juventud amerita estar en armonía con una determinación cronológicamente establecida, sino culturalmente formado y representado por los efectos est-éticos que se marcan tanto su estructura de estilo como su cuerpo bio/lógico, esto es lo lógico de su apariencia.

### **2.3 Modelo adoptado**

Ahora bien, a pesar de contar con una postura para comprender la categoría Juventud y una definición pragmática para manipular el discurso que la contiene (*Stand up comedy*), sólo bastaba acogerse a un modelo de intervención discursiva que apoyara la indagación descriptiva, analítica y hermenéutica. El modelo elegido fue el de Charaudeau, porque se notó que la clave de este tipo de discursos lúdicos se concentra en una cualidad común, a saber: se requiere del Otro, quien reconstruye sentidos en el *contexto de una situación comunicativa* y re-produce una significación. Por tanto, la enunciación de un discurso lúdico se puede definir como ‘co-enunciación’: el receptor re-enuncia lo dicho por el emisor. Esto lleva a pensar en un doble circuito. En efecto: un *stand up comedy* cualquiera presenta dos dimensiones; una, la externa,

configurada por los seres hablantes reales, quienes enuncian y escuchan el chiste (emisor-comunicante y receptor-interpretante); la otra, la interna, escenario de seres discursivos. Éstos ejecutan ilocuciones (órdenes, afirmaciones, sugerencias sutiles, etc.) y efectos perlocutivos ficticios. Con esta cualidad, uno de los mejores modelos con los que cuenta el mundo actual de la lingüística es el semio-lingüístico, el cual se esboza a continuación en sus tres componentes, los cuales, a medida que se avanza en su aplicación a un discurso social, deja ver sus que sus elementos simbólicos se juegan entre las dimensiones socio-históricas, culturales e ideológicas, lo cual cae muy bien, dado que la categoría Juventud es entendida, fundamentalmente, como una condición social, que fluctúa entre imágenes culturales y condiciones históricas.

Pues bien, desde una postura llamada *interdisciplinariedad focalizada*, basada en el par nocional lenguaje/acción, el profesor de Ciencias del Lenguaje de la Universidad de París Norte, Patrick Charaudeau, viene proponiendo un método de análisis-interpretación de los objetos simbólicos culturales que presta atención a sus formas de producción (o lugar de las condiciones de producción) y a los productos (o lugar de construcción del discurso), y luego a sus formas de recepción (o lugar de la interpretación), todo esto al combinar los dos modos privilegiados de estudiar el lenguaje, entendido como proceso social, a saber: la abstracción, que centra sus estudios en la cuestión ¿Qué se habla?), a través de métodos descriptivo-taxonómicos, unido a la postura de estudio llamada la elucidación, que estudio ¿cómo se habla?, a través de métodos que confrontan el texto con sus contextos posibles (García-Dussán, 2008).

Lugar de las condiciones de producción	Lugar de construcción del discurso	Lugar de la interpretación
<i>Producción</i>	<i>Producto</i>	<i>Recepción</i>
Prácticas de la organización del producto y representaciones por medio de los discursos de justificación de la intencionalidad	Organización estructural semio-discursiva	Co-construcción del sentido

### Cuadro 1. Frentes de análisis-interpretación de los textos en contexto

Al integrar las posturas de la Abstracción y la Elucidación, Charaudeau logra construir un Modelo Psico-sociológico del lenguaje (PSL), caracterizado por ser una 'caja de herramientas' que estudia el lenguaje como resultado de aquello que un sujeto social y psicológico pone en escena al querer comunicar(se). Este modelo está basado en los siguientes axiomas:

\* Los actos de habla no agotan su significación en lo patente; por el contrario, esta determinación literal significa algo distinto, relacionado con un contexto preciso que debe recuperarse para el éxito interpretativo (y no necesariamente para el éxito comprensivo). Esto es lo que justifica al analista-del-discurso indagarse por las diferentes lecturas que un acto puede sugerir.

\* El emisor y el receptor son diferentes sistemas en cuanto a sus montajes de saberes del mundo (o saber enciclopédico) y en cuanto a su competencia discursiva. Esto abre diferentes interpretaciones, pero no muchas, en la medida en que al recuperar las condiciones de su producción (de su enunciación), se pueden limitar sus haces de sentido. Esta competencia discursiva es definida por Charaudeau como la habilidad que "(...) exige de cada sujeto que se comunica e interpreta que esté en la capacidad de *manipular* (Yo) – *reconocer* (Tu) las *estrategias de puesta en escena* que se desprenden de las necesidades inherentes al marco situacional de un acto de habla" (Charaudeau, 2003: 15)

\* La posición del lingüista del discurso es compleja porque debe abordarse dimensiones de orden cognitivo, sin tomar en cuenta la situación praxeológica y comunicacional en la que aparece el discurso, y sin plantearse el problema de la interdiscursividad y de las representaciones sociales. Esta multidimensionalidad del discurso es precisamente lo que separa una lingüística de la lengua, y todo en la manera de concebir el sentido, que está en el acto global de la comunicación.

A partir de estos elementos de base, Charaudeau piensa todo acto comunicativo bajo la siguiente arquitectura:

<i>Circuito externo: sujetos sociales</i>	<i>'Circuito de la Palabra Configurada' o Circuito interno: sujetos discursivos</i>
---	---

YOc: autor o enunciador	YOe: enunciante
TUi: lector	TUd: enunciatario

**Cuadro 2. Circuitos del discurso social, según Charaudeau**

En el primer circuito, el externo, se ubica un sujeto comunicante (YOc) que existe en la realidad social y actúa físicamente, es el continuador y responsable del proceso de enunciación. Este YOc se enfrenta a un sujeto interpretante (TUi), también sujeto de carne y hueso, responsable de sus propios procesos de comprensión e interpretación. El segundo circuito es un mundo inventado o configurado de acuerdo con las necesidades discursivas del YOc. Por eso se le llama “*Circuito de la Palabra Configurada*”, donde *actúan* los protagonistas de la enunciación denominados por Charaudeau como Yo-enunciante (YOe) y el tu-destinatario o Tu-enunciatario (TUd) El YOe es la imagen construida por el YOc para expresar su intencionalidad y como tal, es una imagen discursiva que oculta, de alguna forma, al sujeto comunicante. El estatuto exclusivamente discursivo de esta pareja es el responsable del ordenamiento temporo-espacial y de las estrategias discursivas desplegadas en el espacio textual y le permite al YOc presentarse de manera explícita o aparecer ocultado (o callado) a través de las máscaras de sus YOe contruidos para realizar una enunciación subjetivo-discursiva u objetivo-histórica (Escamilla, 1998).

El YOc manifiesta su actitud con respecto a lo que dice por medio de la manipulación sobre lo enunciado a través de la construcción simbólica YOe y de su uso (por ejemplo: usar enunciados de otros o retomar los anteriores, la forma de cualificarlos, la forma de incluirlos o excluirlos con movimientos semánticos específicos, etc.); y así despliega su visión del mundo, además de su evaluación acerca de los hechos, su ideología y su competencia cognitiva. La suma de los YOe y su forma de presentarlos simbólicamente serán lo que dispare una cierta perlocución en el TUi. Finalmente, y siguiendo de nuevo a Escamilla Morales en su interpretación del modelo, el TUd, es el interlocutor fabricado como destinatario ideal y adecuado para el teatro lingüístico. Éste puede aparecer explícitamente, pero generalmente aparece en-mascara-do y se debe deducir, tras el análisis del producto. El TUd es el interlocutor ideal imaginado por el YOc, según sus intenciones, comunicativas, pero que no siempre coincide con el TÚi,

que es un sujeto que actúa independientemente del YOc, convirtiéndose por esa razón en el responsable del acto de interpretación que él mismo realiza.

Y, para dar cuenta de estos circuitos, se establece un modelo interventor de análisis, estructurado en tres niveles, como se muestra a continuación:

Niveles del modelo semio-Lingüístico	SITUACIONAL Estructuras del espacio externo del hacer	COMUNICATIVO Puente entre los circuitos externo y interno	DISCURSIVO Estructuras del espacio interno del decir
Contratos constitutivos del modelo	Contrato de interacción Estatutos comunicacional psico-social de los Socios	Contrato de habla Papeles/Roles de la comunicación (cálculos y estrategias de los socios en su escenificación)	Contrato discursivo Comportamientos discursivos y estrategias de actuación

**Cuadro 3. Niveles del modelo PSL**

Cada uno de los elementos de cada nivel se puede apreciar al dar cuenta de su componente y sus finalidades:

<i>Nivel situacional</i>			<i>Nivel Comunicativo</i>		
<i>Definición</i>	<i>Componente</i>	<i>Finalidad</i>	<i>Definición</i>	<i>Componente</i>	<i>Finalidad.</i>
Lugar donde se construye el espacio de intercambio de los socios	PSICO-SOCIAL Identidades socio-cultural, psicológica y cognoscitiva de YOc &	¿Estamos ahí para decir qué y de quién? ¿Para intercambiar qué? ¿Para representar qué papel	Describe a los socios (YOc, TUi) no sólo como actores sociales, sino como comunicantes	INTER-COMUNICATIVO Tiempos de la palabra, las maneras de transmisión de la información, los cambios de	Estamos aquí para hablar ¿de qué manera?, ¿Para sustentar (jugar) qué

	TUi	social, en función de qué restricciones y obligaciones?		intención comunicativa...	papel lingüístico?, ¿Cómo desarrollar el intercambio?
--	-----	--	--	------------------------------	--

<i>Nivel discursivo</i>		
<i>Definición</i>	<i>Componente</i>	<i>Finalidad</i>
Es el ámbito donde se realizan los comportamientos discursivos esperados que se derivan de los niveles anteriores y que actúan como restricciones y obligaciones para los socios	Conjunto de deberes codificados por las prácticas sociales propias de una comunidad: comportamientos de identidad, enunciativos, enuncivos, modalización, modalidades, modos.	¿Cuáles son las estrategias usadas para transmitir una información textual con cierta intención(es)?

**Cuadro 4. Los tres niveles del dispositivo general del texto**

En suma, este es un modelo que auxilia la labor de análisis de material simbólico, bajo el auspicio de dos determinaciones esenciales en la propuesta:

El énfasis en los categóricos como los psicológicos, sociales y discursivos de cualquier acto comunicativo.

La relación entre lo que se enuncia y lo que se aprecia en la enunciación, o puesta en escena de las ilocuciones de algún YOc.

Este modelo de análisis es una herramienta más, entre otras, que permiten avanzar en la re-estructuración inferencial de la lectura de los documentos de la cultura y como tal, se fundamentan en principios cardinales de *búsqueda de sentido(s)*, a saber: Todo recorrido en la búsqueda pertinente de un sentido que descifre intenciones comunicativas de los YOc, recorre una fase crítica, donde se recibe, aborda y transforma el discurso; y una fase hermenéutica, que es un trabajo de proyección del

sentido con respecto a las condiciones de su producción (condiciones socio-históricas, culturales e ideológicas).

El uso de este modelo de apoyo sirvió en esta investigación para lograr adentrarse hacia la comprensión, tanto de las condiciones situacionales y comunicativas que involucran su acción social, como de las representaciones sociales de La Juventud (incluidos los de joven y lo juvenil) que disfraza el texto mismo. Para la claridad de este momento de indagación investigativa, se asumió la postura que afirma que las *representaciones sociales* son un modelo teórico que explora cómo los elementos compartidos por un grupo social (conocimientos, creencias, mitos) se forman y transforman en un contexto histórico y situacional, permitiéndole a cualquier sujeto aprehender la realidad y darle sentido, así como orientarse y dominar sus contextos situacionales. Según Moscovici son “conceptos y explicaciones originadas en la cotidianidad; versiones grupales del sentido común” (1981:181).

La representación es, entonces, un medio de conocimiento del mundo -y de los sujetos-, a la vez que un medio de significación constitutiva de los mismos, de ahí que sea un contenido mental de enfrentamiento de la realidad cotidiana. Es así como el concepto de representación apunta a algo más que una miscelánea de ideas sobre algo o alguien; es una concepción histórica que funda y da identidad colectiva y sensación de pertenencia a sujetos, objetos y sus posibles relaciones. En suma, son imágenes motivadas que soportan la realidad en la que vive un sujeto y, en esa medida, sirven de molde para interpretar cada suceso del mundo social. Desde una perspectiva antropológica Viveros, subraya que su característica principal es que orientan y organizan las conductas y las comunicaciones. También intervienen en los procesos tan variados como la difusión y la asimilación de saberes, la definición de identidades personales y sociales y las transformaciones sociales (Viveros, 2000: 239). Ciertamente esto está sujeto a las condiciones históricas de conocimiento, por lo que fue necesario ver esta indagación desde un punto de vista sincrónico y con la elección de la perspectiva ética. Al asumir esta postura, y conjugarla con la indagación representacional, se consolidó la idea de que es la cultura el marcador que enuncia la capacidad que tienen los sujetos para buscar, en la memoria colectiva, los principios identitarios colectivos. Lo que se pudo abreviar, con la intuición del holandés Teun van

Dijk, en la siguiente afirmación: “La identidad es a la vez personal y un constructo social, o sea, una representación mental” (1999: 152), delimitación que nos ubicó en el terreno de lo ideológico y de los sistemas de creencias, como parte de la función simbólica articuladora de saberes que manifiestan sentidos de impartición de conocimientos significantes.

### 3. MATERIALES Y DISEÑO METODOLÓGICO

Inscrita en la modalidad de investigación cualitativa-crítica<sup>2</sup>, de alcance descriptivo y hermenéutico, lo primero que se hizo fue la selección del *corpus*, acción que no suscitó grandes inconvenientes, pues una vez se decidió estudiar el *stand up comedy* de Andrés López, se obtuvieron sus productos en CD y se sometieron a varias lecturas.

El segundo paso consistió en transcribir los relatos audiovisuales, para lograr una dominante manipulación descriptiva; por lo que se decidió adelantar un proceso que, operativamente, se llamó 'traducción del *corpus* a secuencias narrativas' (TSN) (Véase ANEXO 1). El fundamento de este procedimiento, estuvo favorecido por algunos principios de la Narratología, de inspiración greimasiana. Baste, no obstante, subrayar que son algunos principios de la narratología que se toman como pretexto para organizar el texto audiovisual, con el ánimo de comenzar a ver sus estructuras globales de organización semántica. A partir de su modelo de análisis estructural sobre relatos, se puede suponer que los discursos sociales están compuestos de *secuencias narrativas o recorridos narrativos*, unidades autónomas de la narración integral susceptibles de funcionar como un pequeño relato que, no obstante, guarda coherencia global con el total del discurso social en cuestión, y donde se presentan las acciones de los sujetos manifestadas muchas veces en progresiones del tipo antes-cambio-después, y que, de paso, permiten focalizar una 'competencia modal'.

Es necesario aclarar que si el sujeto lleva a cabo su *performance*, debe poseer un conjunto de conocimientos y habilidades semio-lingüísticas necesarias para la realización del acto discursivo que ejecuta. Inicialmente, Greimas la había definido la

---

<sup>2</sup> Sólo si se reconoce que el sujeto es sujetado y el objeto objetivado, por el orden simbólico y activa procesos reflexivos sobre su propia mirada, sobre las estrategias que emplea y sobre el objeto que construye, consideramos una investigación como cualitativa. A nivel epistemológico, se tiene: (i) La vida social es una construcción histórica, estructurada social y simbólicamente y producida por sujetos. (ii) El conocimiento es una producción constructiva e interpretativa, no una suma de hechos definidos por constataciones del momento empírico. (iii) Busca reconstruir e interpretar significados que tienen para sus protagonistas una práctica o institución social concreta: reconocer las maneras como los sujetos se representan, interactúan y construyen realidades sociales específicas, en contextos y estructuras sociales amplias. (iv) Las relaciones entre investigador e investigado son condición para el desarrollo de las investigaciones, donde la intersubjetividad es clave para la producción de conocimiento. (v) La singularidad tiene un nivel legítimo en la producción de conocimiento. El saber aquí se valida por la cualidad de la expresión, no por la cantidad de sujetos estudiados (Escobar, Et. Al. 2003: 15-17)

*competencia modal* como “el *querer y/o poder y/o saber-hacer del sujeto* que presupone su hacer performancial” (Greimas, 1973: 53). Michael Rengstorf propuso la introducción del *deber* en el cuadro de las modalidades y señaló que sólo el par saber/poder es constitutivo de la *competencia*, en tanto que el par querer/deber integra la *motivación* del sujeto: [...] La /competencia/ depende del *cómo*: ¿cómo voy a hacer esto? ¿Por mi saber? ¿Por mi poder? La /motivación/ depende del *por qué*: ¿por qué voy a hacer esto? ¿Por qué lo quiero? ¿Por qué lo debo? (Rengstorf, 1976: 75).

Los sujetos discursivos (*protagonistas*, en términos de Charaudeau), una vez inscritos en una secuencia narrativa, son definidos por la posición que ocupan ellos en dicho camino crono-lógico. Esto equivale a decir que son susceptibles de asumir un cierto número de determinaciones de determinación semiótica, entre las cuales las más conocidas son (Courtés, 1980: 87):

*Roles temáticos*, que son las cargas semánticas (o *papel*, tal como este concepto se usa en el teatro) que toman a cargo un contenido semántico. Así los casos de apreciaciones (bueno, malo...) o particularidades (huérfano, princesa, burgués...). Estos *roles temáticos* se actualizan en el discurso a través de la suma de acciones concretas que el discurso muestra y que promueven la cualificación de los actores según su rol actancial.

*Roles actanciales* o la posición que ocupan en una secuencia narrativa las acciones discursivas determinadas según las modalidades (sujeto del querer-hacer, del saber-hacer, del poder; sujeto obediente, mentiroso, audaz, etc.), lo que permite la constitución de protagonistas que aparecen como los lugares de convergencia y de conjunción de las estructuras narrativas.

Este procedimiento facilitó, indudablemente, el análisis actancial y modal del *corpus* en el nivel de su circuito interno, especialmente el último nivel. Tanto los roles actanciales, como los temáticos están integrados de forma casi idéntica en el tercer momento o nivel de análisis del modelo de Charaudeau; por lo que la junción de la teoría greimasiana y la de aquél se presentaron como compatibles, complementarias y pertinentes.

Una vez transcrito el *corpus* en secuencias narrativas, se preparó el terreno para el tercer momento, que consistió en adelantar su descripción a partir de los niveles

situacional, comunicativo y semio-discursivo. Esta labor se anudó inmediatamente al siguiente procedimiento, que fue la tarea hermenéutica de la investigación, que consistió en aclarar los mecanismos simbólicos usados por López para dar cuenta de posibles representaciones sociales a propósito de La Juventud.

Esto permitió, sin duda, diagnosticar intenciones comunicativas del comediante bogotano y, de paso, proyectar unas conclusiones sobre la función social de su producto simbólico en el ambiente coyuntural de Colombia en el siglo XXI, cuando se trata de adelantar esfuerzos para discurrir sobre La Juventud, todo esto aprovechando estudios previos y teorías antropológicas sobre el tema central focalizado, se puso a dialogar ese contenido anterior con lo determinado en el objeto propio de la investigación, lo que permitió crear unas líneas de sentido más inferenciales y explicativas sobre las formas y fórmulas como el *stand up comedy* de López discurre sobre La Juventud, esto es de cómo se construye y recrea todo un itinerario taxonómico de las generaciones de jóvenes colombianos y con ello, cómo se calca y se remata toda una estructura discursiva mayor sobre el particular.

Sin duda, aquí se mantuvo una coherencia interna entre los objetivos específicos trazados en el proyecto de la investigación y su realización empírica, guiada de la metodología acabada de esbozar; y para este reporte final, cualquier lector notará tanto la secuencialidad, como la simultaneidad de los propósitos concretos y sus correlatos metódicos, tal como se resume en el siguiente cuadro:

Objetivos específicos	Diseño metodológico
Descripción de las formas semio-discursivas del Stand up comedy de A. López, en la transcripción del texto a secuencias narrativas	‘Traducción del <i>corpus</i> a secuencias narrativas’ (TSN) y aplicación de los tres niveles del modelo PSL de Charaudeau al corpus TSN.
Análisis e interpretación de la(s) representación(es) sociales de La Juventud contenidas en el texto en cuestión	Lectura contextual de los hallazgos que arroja la descripción y el análisis situacional, comunicativo y semio-lingüístico, en relación con posibles sentidos sobre La Juventud

Diagnóstico sobre las posibilidades de referir La Juventud en discursos masivos de corte lúdico y discursos disciplinares, especialmente, sobre antropología de La Juventud	Líneas dominantes de sentido sobre lo hallado en el corpus contextualizado y puesto a dialogar con otros discursos
---	--

**Cuadro 5. Relación entre los objetivos específicos y la metodología empleada**

## 4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### 4.1 El nivel situacional

Para avanzar en el análisis, se emprendió la exploración de todos los determinantes del circuito externo, el de los socios (YOc, TUi), que involucra el nivel situacional, esto es, el lugar donde se construye el *espacio de intercambio* real de los socios y sus contratos de interacción y el nivel comunicativo, donde el sujeto también es un ser discursivo.

Para el análisis, se hizo necesario iniciar una investigación de los determinantes que intervienen en el circuito externo, parte fundamental del nivel situacional, nivel en el que se construye el espacio de intercambio de los actores sociales.

Gracias a algunas páginas de internet ([www.andreslopes.com](http://www.andreslopes.com)), de algunas revistas electrónicas (Revista electrónica Colombia es pasión. 15 de octubre 2006. Boletín 18) y de su prelude en el CD de “La pelota de letras” (Extras. En busca de la pelota de letras. DVD “La pelota de letras” Andrés López), se sabe que Andrés López nació en Bogotá, en el año de 1971, en el seno de una familia ‘tradicional colombiana’ de clase media. Se graduó de bachiller del colegio Liceo Navarra e inmediatamente inició sus estudios universitarios en Ingeniería de Sistemas y Antropología en la Universidad de Los Andes. Los directivos de esta universidad le asignaron un salón de clases para dictar Talleres de Narración Oral. También creó el periódico universitario “El Mercurio”, donde estudiantes escribían cuentos, poemas y daban a conocer su arte por medio de fotografías y pinturas. Es en este mismo espacio universitario en donde Andrés López fue parte del grupo urbano juvenil que fundó la cuentería, y fue de este modo como ofreció sus primeras presentaciones individuales. Su labor de cuentero la ejerció de 1990-1998, en universidades bogotanas como La Nacional, Javeriana y Andes.

Es así como, según él mismo, éste fue el origen y la consolidación de sus dos *stand-up comedy* más famosos, cuyo origen, entonces, data de sus presentaciones “sin micrófono”.

Durante sus estudios universitarios, presentó obras en varias universidades y teatros nacionales. Algunas de ellas fueron presentaciones personales, otras en compañía de

diferentes actores. Entre ellas están "A lo Vietnam", "El Vengador Académico" "¿Y si es tan fácil por qué no lo hacen ellos?", "A que te cojo ratón" y otras. Después de graduarse del pregrado, viajó a Toronto a estudiar Motivación Organizacional con énfasis en Educación, y comenzó a ser un investigador del comportamiento humano. Cuando regresó a Colombia, trabajó durante seis años para La Mega, en la cadena radial nacional RCN: "El artista bogotano ha escrito series y parodias para la radio, como Juan Bracitos y James el Taxista. En 1998 fue reconocido por su trabajo televisivo en el programa Pido la Parola y en la serie animada de Betty la Fea. Dos años más tarde, López preparó su primera comedia corporativa. Sus guiones adaptados para exponer productos de grandes empresas como Microsoft y Coca-Cola le abrieron otro medio para compartir su visión artística. Después de presentar más de 500 comedias corporativas, López comenzó a escribir lo que se convertiría en La Pelota de Letras" (Campell, 2006). También en 1998, Andrés López hace una de sus más importantes presentaciones en teatro, con la obra "Las Obras de William Shakespeare", una versión colombiana de la comedia con más tiempo en escena. A partir del 2003, se convierte a la cienciología, religión que se fundamenta en la libertad espiritual que todo ser humano debe alcanzar. Según él, fue esta religión la que le "permitió reunir los datos necesarios para conseguir el éxito profesional". En el 2006 crea una campaña que rechaza el uso de medicamentos antidepresivos en niños señalados con síndromes de hiperactividad o depresión, y se hace miembro activo de la Comisión de Ciudadanos por los Derechos Humanos. Desde finales del 2007, pertenece a la agencia William Morris. Uno de sus mayores logros fue haberse presentado en un festival patrocinado por IMPROV y [Comedy Central](#), las cadenas de comedia más importantes en Estados Unidos. Actualmente, sigue presentando sus dos últimas y muy exitosas creaciones "La pelota de Letras" y "Me pido la ventana", por medio de giras nacionales e internacionales. Al mismo tiempo ofrece conferencias en las que habla de cómo alcanzar las metas y ser feliz.

Por otra parte, se sabe que Andrés López es el primer comediante colombiano que hace uso del *Stand-up Comedy*. En éste, el comediante hace uso de su capacidad de improvisación e inventiva, por medio de chirigotas cortas que hacen parte de la cotidianidad de quienes lo escuchan. Andrés López dirige sus obras "La pelota de

letras” y “Me pido la ventana” al público colombiano. Inicialmente, la idea era hacer algunas presentaciones en las ciudades más grandes del país. Sin embargo, después del éxito, casi inesperado, del primer *Stand-up Comedy*, inició giras internacionales en Venezuela, España, Canadá y Estados Unidos.



Imagen 1.  
Publicidad del *Stand-up Comedy* en Venezuela

Cabe anotar que las presentaciones hechas en otros países son igualmente dirigidas al público colombiano. Las dos obras son dirigidas a familias de todos los estratos socio-económicos; sin embargo, teniendo en cuenta que Andrés López creció en una familia de clase media y, que las obras son producto de sus propias experiencias y anécdotas, la mayoría de sus enunciaciones son mejor entendidas por personas de su mismo nivel socio-económico.

En cuanto a las edades del público, es necesario separar el auditorio en cada obra. En “La Pelota de letras”, se puede decir que el grado de comprensión de cada una de las generaciones a las que hace referencia, son directamente proporcionales a la edad de cada uno de los que presencian o escuchan la obra. Es decir, no todo el público reacciona de igual forma durante las dos horas del espectáculo. En algunos episodios, una parte del público es pasiva mientras otra parte es activa; y viceversa. Andrés López, le dedica un tiempo determinado a cada una de las Generaciones; por tanto, el

espectador se siente más identificado en ciertas partes del *Stand-up comedy*. No obstante, López recurre a ciertas estrategias discursivas que hacen parte del componente de los comportamientos enunciativos, más exactamente del modo narrativo como la presencia de personajes realizando acciones en un ambiente determinado; los cuáles permiten que en ningún momento los espectadores pierdan la atención a su discurso.

Respecto a “Me pido la ventana”, el público al que se dirige es adulto y joven. Para poder entender la primera parte del *Stand-up*, es necesario tener algunos conocimientos básicos de vocabulario en inglés. También en este caso, López orienta su enunciado hacia una pertinencia, usando diferentes recursos lingüísticos con los que le da una función determinada a la lengua. Durante casi toda la presentación, López se incluye en el enunciado, es decir, se implica con lo que afirma o con lo que niega y cuando no lo hace, recurre a la estrategia de la ejemplificación para así persuadir y conmover al público.

#### **4.2 El nivel comunicativo**

Pasando ahora al nivel comunicativo, se sabe que Andrés López cuenta con su propia página web en español e inglés ([www.andreslopes.com](http://www.andreslopes.com)) en la que se encuentra, entre otras cosas, su biografía, obras y tienda. Además, por medio de ésta anuncia sus próximos eventos y las noticias de última hora relacionadas con sus presentaciones. Cuenta también con un perfil oficial en Facebook, en donde tiene más de 75 mil admiradores, quienes pueden comunicarse con él, dar alguna opinión, agradecer alguna presentación, o incluso, pedirle algún favor. Son éstos los medios más inmediatos de comunicación entre él y sus seguidores. En ambos stand-up (exceptuando la biografía), López habla en primera persona, dirigiéndose así directamente a su público. Y no sólo eso, sino que lo hace de una forma muy cercana y familiar, por medio del uso del tuteo. Asimismo, tienen fotos y videos cortos de sus más recientes trabajos, en los que se resalta sus dotes humorísticas por medio de acciones que demuestran sus habilidades quínésicas:

“Con el tema de las generaciones, él representa con gran creatividad, sus movimientos, sus efectos sonoros, y con sus imitaciones mantiene atenta a su audiencia en espera de la siguiente frase o dicho”, afirmó en 2006 el periódico norteamericano *Miami Herald*” (En: Revista electrónica Colombia es pasión. 15 de octubre 2006. Boletín 18).

De este modo, Andrés López principia a mostrarse no sólo como un actor social, sino también comunicante. Sin embargo, es en el lugar de la escena, en donde se puede ver más claramente cuál es el papel de la comunicación entre los sujetos en este caso determinado.

Conjuntamente, Andrés López lanzó al mercado “La Pelota de Letras” y “Me pido la ventana” en formato DVD, bajo la producción y sello de *Universal Music Colombia*. El propósito fundamental del lanzamiento fue la difusión de sus obra a los colombianos que viven fuera del país. Estos DVDs, tienen secciones extra, como escenas borradas, historia de las obras (también habladas en primera persona), fotografías y entrevistas, lo cual constituye una forma amena y eficaz para acercarse al público o telespectador. En ambos DVDs es muy reiterativo en hacer un llamado especial a comprar sus trabajos originales y no los piratas y, prodigiosamente, también lo hace de manera muy divertida, haciendo uso de su capacidad humorística.

Teniendo en cuenta que López usa el Humor Situacional como herramienta principal para exponer su discurso, lo que significa que todo lo enunciado se interpreta exclusivamente desde el contexto y las circunstancias de interacción verbal en que tiene lugar, se puede afirmar que por medio de esta estrategia busca “consolidar la identidad de los participantes” (Vega, 1993: 333), y de esta manera sustentar qué papel desempeña cada uno de ellos. Pero no solo es ésta clase de humor la que le permite interactuar fácilmente con el público. Su lenguaje corporal es fundamental; sus movimientos y gestos además de los sonidos producidos por él mismo, hacen parte fundamental de la comunicación, completando así un cuadro inestimable de habilidades lingüísticas, paralingüísticas y kinésicas<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Se sabe que la paralingüística estudia el comportamiento no verbal expresado en la voz, mientras la kinesis se ocupa de la comunicación no verbal expresada a través de los movimientos del cuerpo.

En ambos *Stand-up Comedy*, los enunciados de López dependen del marco cultural e histórico compartido y, frecuentemente, hace uso de aptitudes paralingüísticas como el discurso referido en tono de simulación y el empleo de *diferenciadores* como el susurro, el grito contenido, la voz trémula y la risa disimulada<sup>4</sup>, con el fin de reproducir las palabras ajenas (voces paternas o femeninas, la mayor de las veces), y así lograr la identidad/alteridad con los espectadores:

Diferenciadores más usuales por el YOc	Ejemplo en P.L.	Ejemplo en P.V.
Susurro	“lo que les voy a contar, por favor que no salga del teatro, por fa, manéjenlo con mucho cuidado” (50, 55)	“qué es el tumbao, yo lo descubrí, y les tengo el secreto.” (25, 08)
	Ay, este man” (1, 41, 50) “uno que les dio la vida, los sacrificios que pasa un padre, yo me quitaba la comida de la boca para dársela a ellos” (1, 43, 18)	Haciendo copia en el parcial en la carrera de ingeniería, el costeño le dice a uno “Oye. hey, cachaco, mira” (16, 14)
Grito	¡Esta es la pelota de letras, viva Colombia y Latino América, muchas gracias! (2, 43, 28)	¡Muchas gracias, ésta es me pido la ventana, ésta la ventana que yo ví toda la vida, ahora

<sup>4</sup> Según la teoría de Fernando Poyatos, aquellos elementos que acompañan, modifican o alteran con la estructura lingüística, son los *diferenciadores*, elementos que pueden abarcar fragmentos de la cadena hablada, distorsionándola. Diferencian claramente estados psicológicos o fisiológicos (cuando gritamos por miedo, cuando hablamos tosiendo por una laringitis). Entre los más importantes están el *Susurro* (susurro, musiteo-bisbiseo murmullo), el *Grito* (grito contenido, ronco, chillido oral, nasal, alarido, aullido, rugido), el *Lloro* (temblor (voz trémula entrecortada): suspiro, jadeo, sollozo, lloro, llanto, lloriqueo-gimoteo), la *Risa* (risa disimulada, risita tonta rápida y aguda, risa sofocada grave, carcajada normal (cortada, convulsiva)), la *Queja* (masculleo, refunfuño, gemido, gruñido) y la *Tos* (la que puede acompañar a la palabra modificándola, no el simple alternante) y el *Bostezo* (Si no se da en una pausa, será diferenciador) ([www.cervantes.es](http://www.cervantes.es)).


		muéstrame tu ventana! (1, 59, 00)
	“¡Papitooo!”, “¡queeee!”, “¡señora!” (53, 00), “me parece prudente que entre al baño y ¡bregar a hacer del cuerpo!” (55,00)	“¡Hey!, ¡rolo, pásale la patadita a la bola!”(11, 33) “Me rumbié con ese bagre, nooooooooooooo!”(43, 09)
Líoro	“Uy, plan telas con mamá. Pueden ser cinco horas perdidas de la vida de uno”(36, 26)	
	“si supo, ¿no?, ¿vio el noticiero?, ay mire, no salga, no me hagan ésta, tengo un palpito, Ay no, no, no. No me hagan ésta” (21, 35) “Ay, me dejaron con el credo en la boca, ay no, no”. (23,00)	“lo que pasa costeño, es que mi novia se fue para Milán, entonces estoy esperándola en el Chat” (15, 25)
Risa	Jaja “si, usted sabe que no me gustan las visitas en el cuarto”, (risa)” “no sea atrevida” (risa) (34, 50)	“El rolo viene del interior, es decir de un calzoncillo. Lo que quiere decir que de cada tres rolos, dos son huevas, y uno es la bondá” (risa). Did you see? (risa) (11, 00) En la coreografía del colegio de mapalé, yo era el que hacía así (movimiento corporal) jajaja, si, jajajaja (24, 40)
		“Al lado izquierdo, queda el primo, el que le enseña a uno a hacer gatos. ese golpe que está

		conectado al nervio del huesito de la risa, entonces uno queda jajajajaja (5, 45)
Queja	A quien se le ocurre que pan es un insulto (1, 23, 30) en vez de estar en este presente absoluto, haciendo algo al respecto, , ellos se quedan allá coleccionando cosas del presente para acumular y ver porque lado pensar en cuanto miedo, mito, estadística se les ocurra” (21, 15)	“la época de la pubertad es la más difícil para el hombre porque a las mujeres les gustan 30 años mayores que ellas. Entonces , para uno una mujer es inalcanzable, eso uno no puede, es muy difícil”
	“llevo tres años haciendo spinning y quemando calorías porque todas las viejas son más hembras que yo ¿por qué tengo que ser un bagre?, todas son más hembras que yo, malditas, perras todas, las odio” (1, 08, 50)	“ese tipo no se quedó a hecharme los perros, que hago, porqué” (50, 18) “no, eso está muy largo, no eso no lo vimos, no profe, no”(1, 04, 00)



**Cuadro 6. Diferenciadores más comunes en P.L. y P.V.**

Ahora, dentro de los gestos más reiterativos usados por López, esto es el conjunto de movimientos corporales propios de las articulaciones, principalmente de los movimientos corporales realizados con las manos, brazos y cabeza, están los emblemas, ilustradores y los patógrafos<sup>5</sup>. Así, por ejemplo,

<sup>5</sup> Los **emblemas** son señales emitidas intencionalmente. Su significado es específico y muy claro, ya que el gesto representa una palabra o conjunto de palabras bien conocidas. Por lo tanto, son gestos traducibles directamente en palabras. Los **ilustradores** esclarecen lo que se está diciendo. Son gestos

Tipo de Gesto	Descripción y función intradiégetica	Ejemplo
Emblemas	<p>Posición corporal abierta. Es indispensable, en este gesto, el movimiento de los hombros, los cuales deben llevarse hacia delante y estar levantados; y de las manos que deben estar abiertas y con la palma hacia arriba.</p> <p>Este gesto se puede interpretar de dos maneras, dependiendo del contexto comunicativo en el que se produzca. Por un lado es un gesto de confusión o duda, que significa “como así”, y por el otro, uno que le da obviedad a un hecho o producción comunicativa: “¿haber?, ¡obvio!”</p>	 <p>Imagen 2</p>
Ilustradores	<p>Este gesto es, generalmente, producido por quienes pertenecen a la generación W. Aquí, también es muy importante y fundamental el movimiento de los brazos: uno debe estar estirado con la mano abierta, y la otra mano dentro del bolsillo del</p>	

conscientes que varían en gran medida en función de la cultura. La forma de servir a la palabra reside en su capacidad para recalcar lo que se dice, enfatizar o imponer un ritmo a la palabra que esta por sí no tendría. Finalmente, los **patógrafos** son gestos que también acompañan a la palabra, y le confieren un mayor dinamismo. Pero difieren de los ilustradores en que este tipo de gestos reflejan el estado emotivo de la persona, mientras que el ilustrador es emocionalmente neutro. En este sentido, el ilustrador constituye una forma de expresar cultural, mientras que el patógrafo es resultado del estado emocional del momento (<http://www3.uji.es/~pinazo/2001Tema%205.htm>)

	<p>pantalón: “y cuando a uno le va mal, entonces ellos recuerdan lo que advirtieron en una especie de danza: primero entregan la frase, la señalan, se retiran, leve aplauso, mano en el bolsillo, media vuelta y regresan con el ¡se lo dije!” (11, 07)</p>	 <p>Imagen 3</p>
Patógrafos	<p>La orientación, es decir el ángulo con el que el cuerpo está dirigido hacia el público, es frontal y recto. Con esto se pretende un mayor grado de implicación de ambos sujetos. Los brazos están abiertos y extendidos, derrumbando cualquier barrera simbólica y permitiendo la entrada a la comunicación.</p> <p>En este caso el movimiento de Andrés López demuestra agradecimiento a sus oyentes</p>	 <p>Imagen 4</p>

**Cuadro 7 e imágenes 2, 3 & 4. Tipos de gestos más usados por A. López.**

Pero también es claro el ejercicio proxémico. El manejo de los movimientos corporales de López en un compacto espacio, que no pasa de ser una pista improvisada de piruetas y –contorsiones francamente jocosas, crea un ambiente propicio para la recreación de ambientes familiares y festivos cotidianos, donde, desde el punto de vista del espacio, se debe reconocer "(...) una especie de 'geografía comportamental', ya que un hábito puede ser compartido sólo por dos personas, tal vez un matrimonio (...), que pueden transmitir a la familia nuclear, luego a toda la familia extendida, tal vez

a todo un clan, y a grupos de trabajo y , finalmente, a toda una comunidad; o más allá a una subcultura y a toda una cultura, desde la cual se inicia todo un proceso de préstamos interculturales” (Poyatos, 1994: 31).

Es así como empatan formas de **comunicación** en los que se intervienen **lenguaje** verbal, movimientos corporales, gestos y vocalizaciones imitativas. Además, es impecable la forma en que López introduce el Humor Situacional dentro de su discurso y sus contenidos, pues tiene la capacidad de hacer una presentación de tipo conversacional, dándole la posibilidad de participación al público, especialmente en el caso de la reproducción parcial de cuchufletas y expresiones frásticas populares (por ejemplo: *“Mientras usted viva entre estas cuatro paredes, y debajo de este techo, se hace lo que YO diga, carajo”, “Haga lo que se le dé la gana”, “Yo ya opté por no decir más nada en esta casa”, “Búsqueme, que me encuentra”, “Deje así”, “Estoy muy jincha, no me dejes ir con ese tipo”, “El tipo es un Dios, es un hembra”, etc.*), lo cual termina siendo, en suma, otra estrategia más, no sólo para mantener la atención del TUD, sino también para despertar hilaridad. El conjunto de estas aptitudes desgaja, así, una comunicación altamente apelativa.

Ahora bien, tanto en “La pelota de letras” como en “Me pido la ventana”, el show empieza con canciones que en los año 90’s ocuparon importantes lugares en el género “*dance*” (“Rhythm of the night por Corona y “Think about the way” por Ice Mc). En el primer caso los espectadores sólo ven al fondo un toldo blanco y la sombra de Andrés López bailando la canción. El toldo blanco se va subiendo hasta que Andrés López queda totalmente visible y se acerca al público, mientras sigue bailando. Luego, el fondo del escenario sirve de tablero digital donde se va enlistando la secuencia de Generaciones, a medida que las va explicitando. En el segundo, él sale directamente al escenario, pero igualmente bailando la canción. El escenario, de fondo negro, está apenas equipado de un perchero donde reposa la chaqueta roja con la que adelantó sus presentaciones del primer *stand-up comedy* (La pelota de letras), y la banca que le sirve de pivote directriz durante el despliegue de todo su discurrir. En efecto, el manejo que hace del espacio es preciso, ya que desde el principio, acerca la banca que está en una esquina del escenario, y la pone en la mitad del mismo. Esta banca se convierte, en adelante, parte fundamental de sus presentaciones. Ésta le sirve de

centro regulador de sus mensajes lingüísticos, principalmente para los manejos de referencias deícticas espaciales (por ejemplo, acciones y discusiones de la pareja dentro del carro o en las descripciones del ‘paseo de olla’). Por otra parte, sus movimientos dancísticos y gestos de travesura esbozan las primeras sonrisas y risas en el público. Es así como desde el principio, en los dos *stand-up*, López está establecido, tanto para el narrador como para la audiencia, su objetivo fundamental: la constante risa y el esparcimiento a través de *la empatía comunicativa sobre las presuposiciones pragmáticas*<sup>6</sup> que flotan en el ambiente sociocultural de los colombianos.

Después de las introducciones, que consisten en una cierta ambientación situacional común con el uso privilegiado de sonidos de perifoneo al interior de los aviones, los lugares de comidas rápidas y en los conjuntos residenciales periféricos, en el primer caso, y de helicópteros y similares en hechos de la Segunda Guerra Mundial, en el segundo; los asistentes quedan preparados para escuchar el tópico a desarrollar (Generaciones juveniles, en el primer caso, Generación Juvenil Guayaba, en el segundo), lo que, en promedio, abarca 130 minutos, así: 145 minutos dedicados para desarrollar “La pelota de letras”, y 114 minutos para “Me pido la ventana”.

Aunque Andrés López se mueve constantemente por todo el escenario, siempre vuelve al centro, en donde está una banca. Algunas veces el acercamiento al público es extremo, es decir, se pone de pie prácticamente en la línea en donde se acaba el escenario. En momentos determinados, interactúa directamente con el público. En “Me Pido la Ventana”, a veces, lo hace sólo con el público femenino (“...Como ella está de mal genio entonces le dice al novio: “LLÉVEME A LA CASA...– y las mujeres del público responden- YA!”. SN8); en “La pelota de Letras” no hace ningún tipo de exclusión y lo hace, especialmente con la expresión paterna “DEJE ASÍ”, lo que sucede en varias SN y en el clímax del discurso. Incluso, en algunos casos hace uso de su

---

<sup>6</sup> Las **presuposiciones pragmáticas** son implícitos presentes en el discurso pero no codificadas en el léxico; es decir, no inscritas en las representaciones semánticas de los términos usados, sino dependientes del contexto en el que aparecen. Las premisas, pues, en las que se basan esos implícitos son externas a los enunciados, a los mecanismos de funcionamiento estrictamente lingüísticos, en cuanto hacen referencia a elementos contextuales específicos de la situación de enunciación y también a los conocimientos de los interlocutores.

capacidad de improvisación, y le responde o se dirige a una persona específica del público (en el caso de “Me pido la ventana” con una mujer de las primeras filas de auditorio).

Queda claro, entonces, que Andrés López hace uso de los pocos recursos materiales con los que cuenta en el escenario, y de las estrategias lingüísticas para mantener curiosos y atentos a quienes le están viendo como la ambientación de situaciones cotidianas a través del remedo fino y paródico de voces femeninas y de autoridad (padres, profesores, etc.), y de las ironías, junto con el uso constante de la reproducción de vulgarismos fonéticos, morfosintácticos y de refranes, además de fórmulas de cortesía usuales por algunas generaciones. En suma; “en su obra se destaca la “colombianidad” de diversas generaciones a través de sus cuentos, las imitaciones y las bromas” (Campell, 2006). Todas estas fórmulas serán descritas más adelante, como trabajo analítico dentro de la labor de despliegue del circuito interno de los discursos en cuestión.

#### **4.3 El nivel semio-discursivo I.**

Ahora bien, ya ubicados dentro del circuito interno del corpus, cuando se revisó el ejercicio que ejecuta Andrés López (en adelante YOc) en su primer trabajo “La pelota de letras” (en adelante P.L.), salió a la luz que su interés central se cifra en tratar de resolver la cuestión *qué es ser joven*. Para ello, establece una clasificación basada por épocas históricas, que nombra generaciones. Seis son las generaciones que refiere el YOc. Sin duda, adecua una comprensión de generación como el conjunto de personas que nacieron en la misma época y que, por el hecho de haber nacido en esas fechas, han vivido unas circunstancias sociales y culturales parecidas y, por ello, tienen una concepción de la vida y una actitud similar en algunos sentidos, tal como lo define, por ejemplo, el centro virtual Cervantes. Es decir, adopta un sentido histórico del concepto ‘generación’, donde un conjunto de sujetos se constituyen en unidades culturales propias que siguen un ritmo específico y totalmente determinable:

“(…) Las clasificaciones por edad dan lugar a la construcción de categorías estadísticas relacionadas con la biología; la noción de generación, en cambio, remite a

la edad pero procesada por la cultura y la historia... La generación es una dimensión trascendente para el examen de la condición de la juventud, y atraviesa la diferenciación social. Podría pensarse, considerando toda la población, en una alineación vertical que agruparía en términos de las características socio-económicas y una alineación horizontal que clasificaría considerando el plano generacional” (Margulis & Urresti, 1998: 7).

Este ‘retrato’ de generaciones de jóvenes, que va desde principios del siglo XX, hasta la actualidad, hace énfasis en los *lugares comunes* de los actores sociales locales, “sus convivencias y sus confusiones”, y entre los cuales puede encontrarse e identificarse el TUD, de forma clara o tímida. Su versión pudo ser resumida, acudiendo a los elementos desgajados de la labor de la ‘Traducción del *corpus* a secuencias narrativas’ (TSN), tal como se muestra en el siguiente cuadro:

GENE RACI ÓN	FECH A	Designación	ROLES TEMÁTICOS	ROLES ACTANCIALES	
W	1900- 1968	<i>Padres por convicción</i>	Padres que transmiten el temor/dolor heredado de su época a su hijos, usando frases clichés	Saber	
G	1968- 1974	<i>Guayaba</i>	Hijos que han heredado el dolor patrio y lo perpetúan en sus vidas personales; se consagran infelices para que los demás sean felices	No poder	
X	1975- 1980	<i>Confunde y reinarás</i>	Sobreviven a las represiones ejercidas por los padres y logran lo que quieren	Hombr es	Mujer es
			Hombres	Saber- hacer	No poder hacer
			Exitosos laboralmente		
			Mujeres		
			Débiles afectivamente		

Y	1981-1992	<i>Tenemos un mundo aparte</i>	Generación gobernada por la tecnología y el mundo <i>mass mediático</i>	Saber- hacer Poder/ser
Z	1993-2001	<i>Controladores</i>	Generación autónoma	Saber- hacer Poder/ser
AA	2001-HOY	<i>Los osamitas</i>	“son adultos chiquitos”	Saber- hacer Poder/ser

**Cuadro 8. Compilación de la propuesta generacional de los jóvenes en *La Pelota de Letras*.**

Una mirada al plano superficial de esta sistematización textual, lo primero que permitió entender, a nivel de los roles temáticos y actanciales, es que los YOe (integrantes de la familia colombiana) avanzan de década en década, ganando autonomía y soberanía sobre sí mismos, además de otro-tipo de poder sobre sus propias acciones; un poder que, por cierto, es logrado por primera vez en la historia gracias a un saber que poseen los jóvenes y que desconocen sus padres. En esa medida, el YOc apuntaría a una división tajante de los jóvenes de su época frente a los jóvenes formados en las últimas décadas y que cifra en la conformación de unas nuevas ciudadanías, en nuevas culturas y nuevas relaciones comunicativas, lo que supone, ciertamente, nuevas formas de socialización.

Así, se vislumbró el orden macro-estructural en toda la narrativización adelantada por el YOc, determinado por un control de los jóvenes de las últimas generaciones sobre sus propias decisiones, estéticas, comportamientos y formas de comunicación/socialización. Ese control, está anudado, directamente, con el dominio (saber-poder) de la tecnología.

Esta misma idea, desde el ámbito propiamente antropológico es la que agencia el investigador catalán Carles Feixa, para quien “la historia del siglo XX puede verse como la sucesión de diferentes generaciones de jóvenes que irrumpen en la escena pública para ser protagonistas en la reforma, la revolución, la guerra, la paz, el rock, el amor, las drogas, la globalización o la antiglobalización” (2005: 1).

Su estudio, que va desde el nacimiento del sujeto llamado “adolescente”, como producto de las condiciones de producción y de conocimiento de la era industrial; es decir, como efecto de la reorganización económica de posguerra que implicó ajustes en la estructura social, hasta las generaciones de jóvenes mediatizados y conductualmente atomizados que Feixa llama “la primera generación que llegará a la mayoría de edad en la era digital”, y moldeados por las ofertas de consumo cultural (con sus nuevas formas para disponer del tiempo de ocio), ya como sujetos de derecho (gracias a la universalización de los Derechos humanos), puede mostrarse así:

<i>Generación</i>	<i>Designación</i>	<i>Fecha</i>	<i>Características básicas</i>	<i>Dialécticas teóricas</i>
A	Adolescente	1899-1908	En Estados Unidos y Gran Bretaña aparece una nueva categoría de edad, situada entre la infancia y la mayoría de edad: los adolescentes, que no son obligados a comportarse como adultos. Sujetos cuyo tiempo era dedicado al aprendizaje formal, al ocio, al paro forzoso y a la calle-	1904: G. Stanley Hall publicó <i>Adolescence: it's Psychology and its Relations to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education</i> .
B	Boy Scout	1908	En 1908, Sir Baden Powell fundó la organización juvenil que marcaría toda una época: los <i>Boy Scouts</i> , un disciplinamiento a la formación de los jóvenes. Se impuso como virtud el retraso del acceso a los roles adultos.	1914: Walter Benjamin, publicó “ <i>Metaphysik der Jugend</i> ” (Metafísica de la juventud)

K	Komso-Mol	1917	Se trata de una nueva organización juvenil, inspirada por el modelo <i>boy scout</i> , pero adaptada a las necesidades del estado revolucionario: los jóvenes sirven para desarrollar actividades de ocio y formación cívico-militar en defensa del nuevo régimen.	En 1923 José Ortega y Gasset publicó un artículo titulado "La idea de las generaciones".
S	Swing	1930	Las Juventudes alemanas e italianas fueron parte de los estados totalitaristas, Pero algunos grupos juveniles encontraron en la música y el baile un espacio donde escapar de una sociedad alienada en una ideología militarista y totalitaria.	Hacia 1930, Gramsci comenzó a redactar " <i>Cuaderni del carcere</i> ", donde reflexionaba sobre temas de literatura, política, arte y cultura. En el primer cuaderno fue dedicado para las "cuestiones juveniles".
E	Escéptica	1945	Son los jóvenes, hijos de la guerra y de la bomba atómica. Son jóvenes abatidos por los traumas y el dolor de la II Guerra Mundial. Se hace autónoma la categoría "cultura juvenil" y, por tanto, se hizo exitoso el culto a la juventud, que se impone	1957 el sociólogo alemán Helmut Schelski publicó <i>Die Skeptische Generation</i> (La generación escéptica), que recogía diversas investigaciones sobre los valores de los jóvenes alemanes de posguerra, realizadas durante la década anterior.

			como una edad de moda.	
R	Rock	1954	Nace el <i>rock and roll</i> y el "consumidor adolescente", que consagran el nacimiento de una nueva clase de edad en los países industrializados. La escuela secundaria -la <i>high school</i> - se convierte en el centro de vida social de una nueva categoría de edad (típicamente americana): el <i>teenager</i> .	En 1955 el sociólogo James Coleman publicó <i>The Adolescent Society</i> , se convirtió en una obra de referencia sobre la "subcultura adolescente en la sociedad industrial".
H	Hippy	1964	La juventud ya no era considerada como una masa interclasista, sino como una nueva categoría social portadora de una misión emancipadora, y también como una "nueva clase revolucionaria" o una "sociedad organizada".	En 1968, el filósofo norteamericano Theodore Roszak publicó <i>The making of a counterculture</i> (que en España se tradujo como <i>La revuelta de los centauros</i> ).
P	Punk	1976	El éxito del estilo punk, pioneros en Londres, se debió, en parte, a su capacidad para retratar con colores fuertes el momento histórico que empezaban a vivir las sociedades occidentales (en 1973 había estallado la crisis del	En 1975 se publicó <i>Resistance through rituals</i> , un libro editado por Stuart Hall y Tony Jefferson, que recogía el trabajo colectivo del <i>Centre for Contemporary Cultural Studies</i> de la Universidad de

			petróleo).	Birmingham.
T	Tribu	1985	<p>En 1985 la Unesco declaró el Año Internacional de la Juventud. El incremento galopante de la desocupación juvenil, el hundimiento de las ideologías contraculturales, el retorno a la dependencia familiar, generan discursos que ya no inciden en la capacidad revolucionaria y constructiva de los jóvenes, sino en la incertidumbre cultural y en los problemas que encuentran en la inserción social. Vivir la juventud ya no es -como en el complejo Tarzán- transitar de la naturaleza a la cultura, ni tampoco -como el complejo Peter-Pan-, resistirse a la adultez, sino experimentar la errancia del destino incierto -como en el complejo Replicante, tomado del humanoide de Blade Runner que se rebela porque no tiene Memoria del pasado</p>	<p>En 1983 la UNESCO publicó un informe titulado <i>La juventud en la década de los 80-</i> El sociólogo Michel Maffesoli (1990) hablará del “tiempo de las tribus” para referirse a esta proliferación de microculturas juveniles, nacidas de la cultura de consumo o de los márgenes contraculturales, que ocupan nichos diferentes en el territorio urbano.</p>

R	Red	1990's	Es la juventud que viene con la caída del muro de Berlín. Se habla de la “crisis de los grandes relatos”, mientras los “antiglobalizadores” son los primeros en utilizar medios de comunicación y formas de organización de nuevo tipo que se adaptan a la nueva era (se trata del que algunos autores han llamado “ <i>web movements</i> ”: movimientos telaraña). Se desgaja así, la juventud que tiene acceso progresivo a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, sobre todo su acceso a la red por definición: la inter-red.	Douglas Coupland había popularizado el término “Generación X” para referirse a una generación marcada por las incertidumbres y las paradojas de la sociedad postmoderna. En 1998 Don Tapscott, uno de los profetas de la revolución informática, publicó un estudio dedicado a la Generación R ( <i>Growing Up Digital: The Rise of the Net Generation</i> ).
---	-----	--------	--	---

**Cuadro 9. Generaciones juveniles, según Feixa (2005)**

Como se nota, al realizar la comparación, se notó de forma palmaria una empatía entre el esfuerzo del YOc por *historiografiar* localmente las generaciones de jóvenes en Colombia a partir de sucesos históricos y la taxonomía que muestra el investigador catalán Feixa en su estudio. Los dos, además, logran erigirse hacia el devenir de La Juventud: ésta y su relación con las tecnologías de la comunicación y la mayor autonomía que logran los jóvenes en la actualidad. Ahora, cuando se siguió la clave de

hechos históricos que se relacionan en las dos taxonomías comparadas a propósito de los enunciados sobre ‘generaciones juveniles’, se estableció una empatía:

Generaciones, según Andrés López	Generaciones, según Carles Feixa
<i>W</i>	<i>A, B, K, S, E, R &amp; H</i>
<i>G</i>	<i>P</i>
<i>X</i>	<i>T</i>
<i>Y &amp; Z</i>	<i>R</i>
<i>AA</i>	<i>¿?</i>

**Cuadro 10. Paralelo de las taxonomías de López y Feixa**

En esa medida, tanto Feixa como López, cada uno armonizando en lo esencial, con una postura discursiva específica, hacen un trabajo de recuperación histórica sobre las culturas juveniles, terminando en un agregado de premisas que pueden llamarse “historia cultural de La Juventud”.

Esta relación no es en absoluto arbitraria ni forzada. Recuérdese que López fue estudiante de antropología en la Universidad de los Andes, en Bogotá y en su propia página en Internet ([www.andreslopez.com](http://www.andreslopez.com)) resalta algunos aspectos para ser un buen comediante y entre ellos enlista uno clave para la formación de este tipo de textos culturales, a saber: el de “inspirarse en otras disciplinas: historia, antropología, biología”, además de “ser original en contenido” y de tener disciplina de escritura, esto es, “se amanuense de sus amigos y de la vida misma”.

No obstante, y como resulta obvio, al avanzar en esta paridad entre Feixa y López, se encontraron puntos de anclaje comunes y diferencias sustanciales, dignas de estudiar, dadas las particularidades del devenir socio-histórico de Europa y el de Colombia. En el caso del análisis de Feixa, cada generación es el producto histórico de unas condiciones históricas concretas, tal como se sintetiza en el siguiente cuadro:

<i>Generaciones juveniles</i>	Hechos históricos que suscitaron su aparición en el orbe social europeo
-------------------------------	---

A	En 1899. La aparición de la legislación británica, que prohíbe encarcelar a los menores de 16 al lado de los adultos; y la instauración de los tribunales de menores, en 1906.
B	En 1908 se dio la fundación de los <i>Boy Scouts</i> , cuyo precedente data de 1901 en Alemania con la aparición de los 'pájaros emigrantes', cuya ideología del escoltismo era una combinación de exaltación, darwinismo social y culto a la juventud.
K	En 1920 se viven las consecuencias de la "gran guerra" y el triunfo de la revolución soviética, en 1917, con el impacto que tuvo en los jóvenes progresistas de todo el mundo, fueron "acontecimientos generacionales", que provocaron la toma de decisión por parte de los jóvenes de los años 20.
S	En la década de 1930, durante el período de entreguerras, bajo el estímulo de la revolución soviética, la crisis económica y las luchas obreras el dictador italiano Mussolini crea una organización juvenil de estado constituida por grados de edad: los jóvenes pasaban de <i>balilla</i> a vanguardistas (deportes y paramilitarismo); las jóvenes de <i>piccole</i> a <i>giovane italiane</i> (custodias de soldados). Esto tiene su calco en Alemania.
E	En 1945 finaliza la II Guerra Mundial y la juventud europea se siente decaída y desilusionada. En Alemania, se habla de la "generación escéptica", en Italia los sociólogos hablaron de los "jóvenes de las 3 M", en Francia, se recupera la actitud nihilista y en España, se habla de la "generación abatida". Pero, con el crecimiento económico de posguerra, comienza la difusión de los medios de comunicación de masas y de la sociedad de consumo; nace, entonces, la noción de "cultura juvenil" como categoría autónoma.
R	En 1954, en Memphis, la música <i>blues</i> de los negros comenzó a ser cantada por jóvenes blancos y nace el <i>rock &amp; roll</i> . En el período de posguerra las teorías sobre la existencia de una "cultura juvenil" autónoma e interclasista se generalizan y la escuela secundaria -la

	<i>high school</i> – se convierte en el centro de vida social de una nueva categoría de edad.
H	En 1964, en Berkeley, los jóvenes universitarios iniciaban el <i>Free Speech Movement</i> (Movimiento por la Libertad de Expresión). Este tipo de movimientos convergieron, a mediados de los 60, en el <i>flower power</i> que sería universalmente conocido con el nombre de movimiento <i>hippy</i> .
P	Hacia 1976, poco después de la explosión de los Sex Pistols, nace en los barrios sudoccidentales de Londres, un nuevo estilo bautizado con el significativo nombre de <i>punk</i> . Su difusión fue rapidísima y se les ve en Milán, Tokio, San Francisco, México y Santa Coloma de Gramanet.
T	En 1985 la Unesco declaró el Año Internacional de la Juventud: era un signo que las cosas no acababan de ir bien en el mundo de los jóvenes. “(...) El incremento galopante de la desocupación juvenil, el hundimiento de las ideologías contraculturales, el retorno a la dependencia familiar, generan discursos que ya no inciden en la capacidad revolucionaria y constructiva de los jóvenes, sino en la incertidumbre cultural y en los problemas que encuentran en la inserción social. Nace una actitud entre cínica y desencantada, que tiene múltiples traducciones en los imaginarios juveniles, pero que casi siempre guardan relación con una K subcultural: punKs, oKupas, sKinheads, maKineros” (Feixa, 2005: 8).
R	En 1994, en Chiapas (México), Marcos encabeza una revuelta de jóvenes indígenas usando las nuevas tecnologías de la comunicación para difundir sus denuncias y sus consignas. En 1999, en Seattle, la década se cierra con una protesta contra una reunión de los poderes económicos mundiales a cargo del llamado Movimiento de Resistencia Global.

**Cuadro 11. Hechos históricos que promovieron la aparición de las generaciones juveniles en Europa, según Feixa.**

En el caso del trabajo taxonómico adelantado por Andrés López, los sucesos históricos referenciados obedecen a momentos de muy sensibles del devenir colombiano:

<i>Generacion es juveniles</i>	<i>Hechos históricos que suscitaron su aparición en el orbe social europeo</i>
W	La época de la violencia, El <i>bogotazo</i> , el Frente Nacional, (mayo de) 1968
G	Época medial entre 1968-1974. Origen del actual conflicto armado, M-19. Jóvenes que han heredado el dolor patrio y lo reproducen en sus vidas personales: “Contuvimos todo ese complice patrio, todo ese miedo...”. Es un grupo de sujetos que se contienen, para que los demás sean felices: “Toda la sociedad estaba en contra de ellos y experimentó con su socialización”. Por mayoría estadística fue una generación criada en casa.
X	Auge del narco- tráfico y aparición de los Carteles de Cali y Medellín. Toma del palacio de justicia colombiano.  Son aquellos que sobreviven a aquellos padres que “llevan a cuestras los problemas de la historia patria”. Aquellos “que no están en el presente”, y logran lo que quieren.
Y	Es la generación gobernada por la tecnología y el mundo mass-mediático: masificación del móvil, del computador, de la internet, etc.
Z	11 de Septiembre de 2001 (11-09-01) Atentado terrorista contra las torres gemelas en Nueva York, USA.
AA	Después del 11 de septiembre de 2001 hasta la actualidad (2003)

**Cuadro 12. Hechos históricos que promovieron la aparición de las generaciones juveniles en Colombia, según López**

Quizá parezca un ejercicio arbitrario la tendencia del YOC a clasificar las generaciones juveniles colombianas desde parámetros históricos, pero si se revisa la teoría al respecto, cobra mucho significado y alta coherencia esta acción enunciativa. Primero que todo, se sabe que el concepto de *generaciones juveniles* comienza a circular en Colombia en las décadas treinta y cuarenta, pero “(...) tan sólo a partir de la segunda

mitad del siglo pasado, su producción logra extenderse a otros sectores que no fueran exclusivamente las clases y los sectores sociales mejor posicionados” (Quintero, 2005: 95). Esto no significó que los jóvenes de clases sociales disímiles tuvieran las mismas experiencias y oportunidades, pero “(...) desde el momento que comienza a ser extendida una condición juvenil en el país y hasta el día de hoy, la transformación de los contextos sociopolíticos ha incidido de manera directa en la producción específica de dicha condición. Así que el hecho de compartir una edad natural afligida únicamente por lo biológico no se constituye en el único determinante de la condición juvenil”. O, lo que es igual, “(...) las condiciones materiales y simbólicas de determinado contexto sociopolítico en particular repercuten en la problematización y nombramiento que se hace de lo juvenil y en las formas de intervención que producen, objetivan y reproducen una determinada imagen de sujeto joven en el sistema social” (ibíd.: 95-6). Es así como las prácticas discursivas que ejecutan valoraciones sobre el destino de la patria dan sentido también a las prácticas juveniles. La *construcción* de las generaciones juveniles adelantada por el YOc compromete así dos factores asociados: la edad biológica de los sujetos históricos enlazados a procesos sociopolíticos y demandas del sistema socio-productivo. Esta mezcolanza arroja unas representaciones y prácticas consideradas como inherentes a una condición juvenil, siempre dinámica. El resultado es la concepción de La Juventud como objeto-de-reflexión, puesto y circulado como discurso humorístico.

De aceptarse esta determinación, se tres abren cuestiones inmediatas: ¿por qué ese género narrativo para construir La Juventud?, unida a esta: ¿por qué esos modos históricos específicos elegidos que permiten nombrar seis generaciones juveniles para naturalizar La Juventud? En otras palabras, ¿cuáles son los *contextos* en los que se han producido las condiciones de esencia y existencia de las generaciones juveniles colombianas? Finalmente, ¿por qué el criterio clasificatorio de generación, para construir un discurso sobre La Juventud colombiana? Las últimas cuestiones resultan urgentes si se quiere justificar la forma de organizar el discurso el YOc, además de razonar el contenido propiamente dicho de sus discursos; la primera pregunta, quedará en suspenso hasta tanto no se analicen el comportamiento enunciativo de los textos

del YOC, para aportar una hipótesis sobre la elección y funcionalidad del género discursivo tratado.

Los momentos históricos que han incidido en la construcción de la categoría social Juventud vienen determinados por eventos críticos del siglo XX y ampliamente estudiados en relación con La Juventud. En esto, hay una validación con los determinantes que expone el YOC, como se muestra a continuación:

En 1930, el poeta Luis Vidales fundó el partido comunista en Colombia que estableció un periódico, un comité central y comités regionales. La crisis económica, efecto del inesperado revés del sistema capitalista tras la finalización de la Primera Guerra Mundial, se hizo sentir en Colombia con la baja de los precios del café. Esta crisis, unida al caos de la economía norteamericana, constituyeron la coyuntura que hizo posible el cambio político y la instauración de la 'República Liberal'. Entre 1930 y 1934 triunfó en las elecciones presidenciales Olaya Herrera con fuerte oposición del conservatismo (ya iniciada por Laureano Gómez), lo cual casi genera una guerra civil, pero la intención bélica se trasladó al conflicto con el Perú en 1932 por conflictos territoriales. En 1936 se hizo una serie de reformas a cargo de la administración liberal de López Pumarejo, (reformas agraria, educativa y tributaria). Fue un gobierno con orientación social. Se fundó el Banco Central Hipotecario y la Caja de Crédito Agrario y se diseñó la Ciudad Universitaria, para integrar en un solo espacio las facultades de la Universidad Nacional y apareció la CTC (Confederación de trabajadores de Colombia). Hacia 1938, el 71% eran campesinos y 29%, población urbana. Por esta época aparece la APEN (Asociación Patriótica Económica Nacional), conformada por terratenientes, banqueros e industriales que de inmediato presentó oposición a las reformas de López. La oposición política la encabezó Laureano Gómez, y la de la iglesia, Ismael Perdomo. Su orientación conjunta se inclinaba por el fascismo, por lo que consideraban que los movimientos populares sólo servían para provocar caos, pues los grandes acontecimientos históricos habían sido protagonizados por minorías. Desde *El Siglo*, el líder conservador Laureano Gómez apoyó el fascismo y en Caldas se fundó el Partido Nacionalista, de orientación franquista.

A partir de 1940, se formaron tendencias radicales dentro de cada partido. En el partido Liberal, fue J. E. Gaitán. La confrontación desembocó en 'La Violencia'. La división del

liberalismo permitió el retorno del conservatismo al poder en 1946 con Mariano Ospina Pérez, quien ganó las elecciones a Gabriel Turbay y a Gaitán. Durante este período, que terminó con la dictadura militar, el país experimentó la violencia más exacerbada de toda su historia. El hecho más fuerte que soportó la administración Ospina fue el asesinato de Gaitán. *El Bogotazo* fue la expresión de la inconformidad de las masas ante la situación socio-política del país. De allí surgen nuevas capas juveniles traumatizadas por estos hechos históricos, y lo que permite afirmar a muchos analistas que fue ese el momento en que se divide la nación en dos hitos de evolución e identidad. Esto hace pensar que, a pesar de la falta de memoria histórica típica del colombiano<sup>7</sup>, hay un esfuerzo notorio por mantener relacionada la nación con su *historización inmediata*, quizá efecto también de las máquinas mediáticas, lo que sigue permeando discursos sociales, incluso los de tipo lúdico.

Tras el *Bogotazo*, Colombia rompió relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, mientras buena parte de la policía se adhería a los insurgentes y proporcionaba armas, en tanto que delincuentes comunes se dedicaban al saqueo. La confusión duró del 9 de abril hasta el 10 y se calcula un saldo de 4000 muertos. Ospina se negó a renunciar y la cartera de gobierno se le entregó a Echandía. En 1949, Ospina clausuró el congreso, de mayoría liberal. Laureano Gómez resultó elegido para el período 1950-1954. Gómez fue el líder del conservadurismo más extremista: influyó en los grupos de derecha latinoamericanos, a la vez que formó y dirigió grupos militares y paramilitares. Fundó los periódicos *La Unidad* y *El Siglo*, órganos de difusión del Partido Conservador. Se dio una exclusión del liberalismo y la instauración de un régimen político hegemónico. Luego, el país verá llegar la dictadura de Rojas Pinilla (1953-1957), en una Violencia que alcanzaba su máximo apogeo, caracterizada por enfrentamientos partidistas.

Ciudades como Bogotá después de esta violencia bipartidista sufrió un proceso similar al de las ciudades alemanas y otros países que sufrieron la devastación de la segunda

---

<sup>7</sup> El escritor Álvarez Gardeazábal denunciaba que “(...) Escribir en la Colombia de hoy es una soberana pendejada”, en un país “poco habituado a repasar su pasado” (1991). Quizá también lo sea el decir oralmente, pero, se cree que, por lo menos, se escucha y algunas ideas quedan para la reflexión. Además, es un consabido que la nuestra es una cultura de tradición más oral que escrita. Justamente, en este último ámbito está inscrito el esfuerzo del Yoc.

Guerra Mundial: pasado el 09 de abril (09-04-48) fue destruida para luego ser reconstruida, “(...) no de sus ruinas, sino del nuevo espíritu, del que hacían parte cientos de migrantes y desplazados por la barbarie que estratégicamente se movilizó en el campo, facilitando que en la ciudad se concentrara la población y en el campo la propiedad de la tierra, en manos de los financistas de la guerra, lo cual permitiría aplicar una lógica de sistema de precios para organizar y homogeneizar un hábitat de ciudad” (Restrepo, 1998. 73). Y que, luego, en plena dictadura, se convertiría en ciudad-remedio, reparación ante el desfallecimiento de la especie humana mutilada, huérfana, enferma, despojada, y manifestada en vías, fábricas y conjuntos residenciales para sectores de condiciones desfavorecidas, con una arquitectura típicamente fascista, caracterizada por el aglutinamiento, el encierro, la tristeza de las fachadas, el movimiento vertical , etc.

En junio de 1954, “(...) la juventud estudiantil se convirtió en uno de los sectores sociales que más cuestionó las limitaciones del régimen político colombiano, hasta el punto de constituirse en uno de los bastiones sociales que precipitarían la caída de la dictadura de Rojas Pinilla y, años más tarde, la crisis del Frente Nacional. Después (...) del establecimiento del Frente Nacional, los estudiantes manifestaron su oposición debido a la exclusión política de muchos sectores sociales que éste significaba. Así pues, la oposición al Frente Nacional y el triunfo a la revolución cubana repercutieron en la forma de la participación política de los movimientos estudiantiles, la cual sería de carácter beligerante” (Quintero, 2005: 97). He aquí que la Generación W, esté permeada y definida a través de hechos de tipo político que van desde los acontecimientos de La Violencia, hasta los del Frente Nacional, pasando por el traumático hecho en que, según muchos analistas “se jodió Colombia”: El bogotazo.

Posteriormente, apareció un período importante que comenzaría también en la década de 1950. Allí se comienza a vivir el ascenso de la modernización de estructuras políticas y económicas, en un afán por empatar con ciudades industrializadas y más urbanísticas. “(...) A partir de ese momento, se puede señalar que la producción de lo juvenil se estableció como prioridad política y económica para el país en la medida en que esta población en particular se constituyó en la posibilidad de mantener el modelo productivo adoptado y, por tal razón, en la esperanza de un futuro mejor para el país”

(ibid). Esta postura terminaría haciendo emerger el concepto de *joven* definido como *adolescente y estudiante*, lo cual comienza a hacer circular la representación de joven como aquel que está en espera hacia la adultez.

Desde la década de 1970, hasta toda la del ochenta, la crisis de las políticas de modernización y económicas dieron paso a las actividades belicosas como el sicariato, ejecutadas siempre por jóvenes. Se producen así relatos constructivos de nuevos sujetos jóvenes, aglutinados en representaciones mediadas por valores como la criminalidad, delincuencia urbanas y vulnerabilidad para los jóvenes populares, por un lado, y por otro, la creciente independencia de éstos en relación con valores tradicionales y lazos de apego intrafamiliar. En los dos, la calle funciona como macro-símbolo del espacio público, hasta se convierte en topografías de territorialización un para el desarrollo de sus vidas cotidianas.

Es entonces fundamental para entender lo que hace el YOc cuando cualifica la Generación G y parte de la Generación X, pues frente a esa *construcción discursiva* de joven, aparecen *dispositivos de control y regulación* (Foucault, 1991), manifestados en políticas públicas que inciden en las condiciones sociales y materiales de la población joven colombiana. Tales políticas, entendidas como “programas y direcciones orientados a transformar las situaciones que viven los jóvenes” (Sarmiento, 2004: 146), erigen su empresa para enfrentarse a la pobreza y prevenir el delito, lo que obliga a los gobiernos de entonces a delinear programas de represión para las poblaciones más afectadas. Esto permite que, desde afuera, se limiten las conductas y acciones sociales del joven de esa época, sumado a las limitaciones, controles y regulaciones que recibían de sus padres, aquellos que habían heredado todos aquellos traumas de la violencia partidista, las represiones de la dictadura y su posterior engendro, el Frente Nacional. Sin duda, un eco local de lo que caracterizó la generación Escéptica o abatida en Europa, cuando los jóvenes adquieren la cosmovisión paterna de aquel mundo decaído de posguerra. Lo que, sin duda tuvo repercusiones sobre su condición, situación y posicionamiento social e identitario frente a los demás. Esta herencia de la visión-de-mundo que con la que los padres preparan a los hijos de décadas como las del 70 y parte del 80, y que el YOc define como “paranoias’ de la patria’, le hace hablar de una “generación sacrificada”, pues “se consagran infelices para que los

demás sean felices (...) Es un grupo de sujetos que se contienen, para que los demás sean felices: toda la sociedad estaba en contra de ellos y experimentó con su socialización”.

La década de 1990 respira un ambiente reformista, gracias al suceso de la nueva constitución política de Colombia y a la apertura económica. Los resultados son patentes: caída del ingreso real, crecimiento del desempleo en jóvenes y adultos, incremento de la violencia y el terrorismo, aumento de deserción escolar. Pero, también, una leve disminución de la pobreza (Abad, 2002, en Quintero, 2005). Las políticas estatales aspiran a incorporar a los jóvenes al mundo laboral, mientras paulatinamente se va fijando la representación del joven como un sujeto de deseo y diverso. Es el joven emprendedor de cambios personales y sociales, con ímpetu transformador (evidenciado, por ejemplo, en el Movimiento de *La séptima Papeleta*) y que impone, además, diversos modos de estar en el mundo y diversas formas de expresión.

Por otro lado, “(...) la llamada apertura económica introduce de manera más decidida al país en la economía global de mercado, situación que incide directamente en la emergencia generalizada de agrupaciones juveniles en las grandes ciudades constituidas fuertemente a partir del consumo de músicas, objetos y signos producidos y distribuidos por las industrias culturales. En consecuencia, aparece la imagen del joven como *diverso* debido a la especial atención que se pone en las dinámicas grupales e individuales estéticamente diferenciadas y articuladas a los signos y mercancías que determina e impone el mercado” (Quintero, 2005: 99). Estos sucesos marcan directamente la generación Y. no gratuitamente, el YOc los define con el lema “*Tenemos un mundo aparte*”, caracterizados por ser estéticamente bien diferenciados (“*No, todos perfectos*”), cuidadosos en extremo de su belleza corporal (“¿en qué momento perdimos el genoma muisca?”, se pregunta el YOc), y cuyas expectativas están mediadas por los sistemas que imponen las lógicas de mercado: “*El sueño de la generación Y: la fama. Ellos sueñan con ser famosos. Quieren ser cantantes, actores, actrices, protagonistas, presentadores de farándula. Un reality les cambiaría la vida, eso sería lo mejor. Les vendieron que el mundo es una alfombra roja, en donde todos saludan a la cámara, y todo el mundo habla de cómo están vestidos...*”.

Las últimas generaciones que describe el YOc, se aglomeran en otro suceso histórico trascendental, esta vez no local, sino global, el acontecido en la mañana del martes 11 de septiembre de 2001 (11-09-01). Se trató del acto terrorista más recordado y funesto, donde se usó la violencia en contra de los civiles para alcanzar objetivos políticos y religiosos, dejando más de 300 ciudadanos de 28 países del Hemisferio Occidental muertos; El Salvador y la República Dominicana sufrieron casi la mitad de las víctimas (Gutiérrez, 2001). Esa mañana los noticieros mostraban y repetían el momento en que los aviones asesinos penetraban en las torres gemelas. La diferencia de unos minutos entre el estallido de uno y otro avión permitió que, al estar instaladas las cámaras, el segundo fuese visto por todo el mundo en vivo y en directo, haciendo que el planeta fuese testigo público de su caída. Así, pues, se convertía a las masas en observadoras y partícipes del derrumbamiento de unos símbolos de poder económico y militar más importantes de Occidente, y la creación de unos nuevos que comenzaban a marcar el re categorización racial, religiosa, económica, militar y urbana del mundo (Silva, 2001). Y, según el YOc, también el reordenamiento y re categorización de nuevas generaciones juveniles: la Z y la AA.

El mismo YOc afirma que este acto terrorista constituyó un hecho único en la historia mundial un punto crítico en la historia: “Gracias a los episodios que ocurrieron el 11 de septiembre me dije, ¡claro!, una mala noticia puede cambiar la percepción de la vida” (En Sánchez, 2006). En esta misma línea Chomsky afirmaba en 2001: “(...) fue la primera vez en casi 200 años que el territorio nacional de E.U. es atacado... El único antecedente válido de los sucesos del 11 de septiembre se remonta a 1814, cuando los británicos quemaron Washington. E.U. ha tenido una larga historia de masacres: exterminó su población indígena; conquistó parte de México; destruyó naciones en toda Latinoamérica y apoyó dictadores sanguinarios. Pero esta es la primera vez en que las atrocidades son dirigidas contra el rico y el poderoso” (2001: 7). Según Chomsky, en una entrevista hecha por “democracy now” a propósito de su libro “Estados fallidos: el abuso del poder y la agresión a la democracia” (<http://www.rebellion.org>) Estados Unidos impone la globalización, el liberalismo salvaje, la mercantilización de lo viviente, los acuerdos multilaterales inspirados por las empresas multinacionales. Además, es el primer contaminador del planeta, han

ignorado el crecimiento de la miseria en el mundo, arrogándose el derecho de bombardear cualquier país. Incluso, han intervenido militarmente 111 veces desde el principio del siglo XX, sin contar las dos guerras mundiales. No gratuitamente, en forma medio graciosa, se dice que En los Estados Unidos ha habido de hecho una transición de una Edad de Oro a una Edad de Plomo. Todo esto se hizo explícito el día del ataque terrorista, concretado en el incremento de la amenaza de bombardeos y ataques, y el arsenal nuclear es el medio de destrucción masiva más importante. Ahora bien, caracterizados los niños que nacen poco antes y después del 11-09-01 como autónomos, mediatizados, maduros a tan corta edad y osados (osa-mas /usa-más), son los herederos de los ambientes globales de un terror (terror *mass mediático*) que los aglomera no en mundos de lazos sociales y comunicativos reales, sino en unas soledades que son alimentadas por las actuales Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC). Son jóvenes que, con gran gozo y con habilidades excepcionales para vivir el *adoctrinamiento exquisito de las TIC*, y reproducen y perpetúan el masivo consumo de híper-información, y con su indigestión telemática violenta, nutren más la llenura mediática, con máxima excitación y emoción visual.

Además, esta astucia de clasificar los jóvenes de últimas generaciones a partir del hecho crítico del 11 de Septiembre, está en armonía con el deseo de investigadores que afirman que "(...) Pensar a los jóvenes en contextos complejos demanda una mayor articulación entre las diferentes escalas geopolíticas, locales y globales y, un tejido más fino en la relación entre las dimensiones subjetivas y los contextos macro sociales" (Reguillo, 2000: 46).

Por otra parte, la inteligencia del YOc se completa si se atiende a las formas privilegiadas que ha elegido para poder poner en escena una discursividad sobre La Juventud<sup>8</sup>. ¿De quién se habla cuando alguien refiere a los/las jóvenes?, ¿existe una condición particular que les da su carácter como sujetos específicos? Tal como se ha mostrado, está claro para el YOc que Juventud es un concepto que adquiere sentido

---

<sup>8</sup> Esto no es un mero eufemismo. Se sabe que en junio del 2005, Andrés López tomó parte en una prueba creada por la organización de alto coeficiente intelectual, Mensa, en el que su puntaje valoró su inteligencia sobre el 99% de la población mundial.

en un contexto histórico y sociocultural. En esto se puede justificar su labor con la aclaración que adelanta el investigador José Fernando Serrano:

“(…) Si bien en general las ideas de joven y juventud están asociadas con la diferencia por la edad y su efecto como marcador socio-biológico, desde dicha diferencia se determinan papeles sociales específicos, gradaciones, clases, grupos, posiciones, etcétera, que hacen de ella un asunto que va más allá de prescripciones biológicas para convertirse en una cuestión cultural” (1998: 275).

Así las cosas, si se atiende el criterio etario para hablar de La Juventud, se excluye no sólo la situación histórica que ya se acaba de referenciar y analizar, sino también la condición de género, las estéticas, los modos de ser y de sentir, e incluso las formas de integración simbólica en las redes de mercado. Además, lo etario no es un criterio ‘objetivo’, sino que está sometido por relaciones de poder y estrategias políticas. Es Bourdieu quien recuerda que en la Edad Media los límites de la juventud eran manipuladas por quienes querían mantener los jóvenes nobles en un estado de irresponsabilidad, lo que garantizara a los adultos a seguir manteniendo el control de sus patrimonios. Por tanto,

“La condición de ser joven ha sufrido variaciones fundamentales en el tiempo. En el siglo XVI la edad promedio era inferior a los treinta años y la vida de los niños y adolescentes se definía por las expectativas y roles de la clase de pertenencia, sin estadios propios que devinieran estilos de vida e identificaciones sociales. Además de las transformaciones sociodemográficas y los niveles desiguales de desarrollo entre países, el concepto de juventud se inscribe dentro de las características fundamentales de la clase social de pertenencia” (Valenzuela: 1998: 38).

Tal evento puede aprovecharse para obtener de él una doble moraleja sobre la que se basa todo el esfuerzo contenido en P.L.:

La Juventud es una construcción histórico-cultural que, por lo demás, aparece hacia el siglo XIX, cuando se hace posible prorrogar la etapa de la infancia a la adultez, la cual viene a ser ocupada con el concepto de *Moratoria social* (Margulis, 1997), esto es, cuando el sujeto puede dedicar tiempo libre para educarse y para evitar las acciones de la madurez social. En otros términos, se refiere al periodo caracterizado por la

inclusión del joven en procesos de escolarización, separación de la producción laboral y vivencia de la festividad y el pasatiempo.

Se hace de La Juventud una cuestión exclusiva para cierta clase social.

Al seguir esta idea del pensador argentino Margulis, se entiende que La Juventud se define en términos de pertenencia a un modo-de-estar-en-el-mundo, que se relaciona directamente con el tema de las generaciones: “épocas, cambios, circunstancias de socialización, diferencias de memoria social, modos de percibir, apreciar, clasificar y distinguir” (1997: 18). Complementando esta idea, Serrano afirma:

“(…) La generación supone momentos, y conforme a esa idea la juventud implica la pertenencia a una generación más reciente y a un juego de relaciones con ella misma y con las precedentes; es, además, la participación dentro de cierta memoria social, pues ser parte de una generación supone vivencias que conceden a cada grupo su matiz espacial. De modo que la condición joven no depende sólo de la moratoria social ya referida, pues la pertenencia y la participación en una generación hacen parte de la construcción de ese ser diferente, del estar antes o después de algo y de la coexistencia de diversas generaciones” (1998: 279).

Y, pese a que se pueda criticar que no todos los jóvenes empíricos pueden quedar reducidos a esas “etiquetas generacionales”, siguiendo la idea de que los jóvenes son actores sociales heterogéneos y que se hacen el curso de sus propias acciones, es cierto también que esas especificidades y diferencias guardan puntos comunes, nodos ideológicos, experienciales, históricos y culturales que permite hablar de ellos como colectivos, como conjuntos heterogéneos de expresiones y prácticas sociales y culturales juveniles o como algunos llaman, como “mundos juveniles”.

Ahora bien, en cuanto a su segundo trabajo, “Me pido la ventana” (en adelante P.V.), se interpretó como una continuación paratáctica de la última SN de P.L., adelantada por el YOc con el propósito, ya no de resolver la cuestión *sobre La Juventud* (punto que, como se sabe, lo obliga a desplegar su versión de la historia durante el siglo XX, a través del concepto Generación), sino de hacer énfasis en una de las Generaciones, de hecho en la que él mismo, está incluido y conoce justamente por haberla experimentado: la Generación Guayaba, en la década de 1970. De hecho, P.V:

comienza con el tema con que finaliza P.L.: después de la fiesta hogareña y familiar, seguía el paseo dominguero: ‘paseo de río’ (paseo de sur) o ‘paseo de olla’ (paseo de norte). En común tenían el juego de la pelota de letras auspiciado por el tío, que solía terminar con la construcción de la cartelera del más pequeño de la casa.

Nuevamente, para obtener una idea clara de la organización global de la información, se procedió a la ‘Traducción del *corpus* a secuencias narrativas’ (TSN. Para mayor detalle, consúltese Anexo 2). Una forma de mostrar la estructura global de P.V., se muestra a continuación:

Contexto físico y socio-cultural colombiano en la década de 1970: el paseo de olla, los climas y regiones colombianas (SN2, SN3 & SN5) ➔ Naturaleza social del joven G del interior: la fragilidad (SN4) ➔ *Moratoria vital* del joven G en la pubertad: el rumbeo (SN6 & SN7) ➔ *Moratoria social* del joven G en la adolescencia: el noviazgo en la universidad (SN8, SN9 & SN10) ➔ La etapa adulta: la vida laboral (SN11 & SN12).

Aquí el término *Moratoria Vital* (en SN6 y SN7), complemento del de *Moratoria Social* (Margulis, 1996), se entiende como: “(...) plus, promesa, esperanza, opciones, posibilidades, energía, materialidad que distingue el ser joven del no joven, incluso con independencia del sector social al que pertenezca. Desde este punto de vista. La juventud se hace una “experiencia temporal vivida”, particular al momento presente en que se encuentran los individuos” (Serrano, 1998: 279).

Pues bien, una mirada al plano superficial de esta sistematización textual dejó ver, a nivel de los roles temáticos, que uno de los YOe, los hijos G, están puestos como sujetos sometidos a un conjunto de condicionamientos geográficos y socio-culturales que les forman un determinado número de cualidades específicas: conductuales, cognitivas, cognoscitivas y, lo más importante, en lo discursivo, pues “el discurso está constituido socialmente y es socialmente constitutivo” (Fairclough, 2008: 172). Esto es, como constituido, el discurso es un dinamismo que sirve de sostén a muchas prácticas discursivas que *crean* lo social; en tanto constitutivo, codifica y (re)crea identidades, relaciones y conocimientos sociales. En suma, es en las prácticas discursivas donde se reconoce la realidad social compartida; es en ellas donde suele anclarse la existencia histórica de las comunidades sociales.

Esto no pareció gratuito ni inoportuno. Sabido es que cada cultura, entendida como el conjunto de *maneras de hacer, de pensar y de decir* de un grupo humano en unas coordenadas espacio-temporales, condiciona los sujetos históricos, quienes terminan, de rebote, reflejando ese conjunto de actividades, pensamientos y modos de hablar. Esto lo hace evidente el YOc con la estrategia de la comparación entre la cultura de la zona Andina (Bogotá, concretamente) y la costera (zona Atlántica, propiamente), cuando afirma que “los rolos<sup>9</sup> dependen de los demás sujetos del país para recordar que están vivos”, y “aprenden de los amigos de otras regiones” varias astucias sociales como la interacción con el género opuesto y el manejo del dinero. Tras esa comparación, en efecto, el ‘rolo’ termina siendo poco audaz e ingenuo (una “hueva”<sup>10</sup>), reforzado con la característica de debilidad (“frágil” -afectivamente-), pero ‘buena gente’ (“¡la mondá!”), delineando así un rol actancial que lo posiciona como un sujeto cuyo rol actancial está determinado por un no saber hacer, aunque tenga el poder. P.V. trata, entonces, la cualificación de un joven G bogotano, lo que significa que es la especificidad de un modo-de-vida y una cosmovisión, evaluando el trasegar humano, desde los 14 años, hasta la vida adulta.

Ahora, cuando se analizó ese trasegar descrito por el YOc, quedó manifiesto que se trata de la radiografía de un joven instalado en una época histórica, con un estatuto socio-económico que no es cualquiera, una visión de mundo forjada por una memoria social y que por su incorporación al sistema social, puede ser llamada su propuesta como de una historia de vida sobre los jóvenes “incorporados”.

En efecto, es la investigadora mexicana Rossana Reguillo Cruz, quien crea el concepto analítico de “incorporados” para referirse a las perspectivas de enunciación que se han venido dando cuando se ha deseado hablar de La Juventud. Al respecto afirma, “(...) los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica una cuestión de fondo: sus esquemas

---

<sup>9</sup> Según el Diccionario de Colombianismos, “**rolo**” es “el natural de Bogotá” (Haensch & Werner, 1993: 358).

<sup>10</sup> “**Hueva**” (Güeva) es “una persona cuyo comportamiento denota poca inteligencia, falta de viveza, ingenuidad, ridiculez”. Algunos sinónimos son: bobo, tonto, pendejo. (Haensch & Werner, 1993: 219).

de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales. Y pese a esa diferenciación, la gran mayoría de estudios sobre culturas juveniles no han logrado problematizar suficientemente la multiplicidad diacrónica y sincrónica en los “modos” de ser joven y las más de las veces esta diferencia ha sido abordada al tipo de ‘inserción’ socioeconómica de los jóvenes en la sociedad.” Y, más adelante afirma, y esto fue lo valioso para esta investigación en ese momento “(...) en términos de la vinculación de los jóvenes con la estructura o sistema, en los estudios pueden reconocerse dos tipos de actores juveniles: a) los que han sido pensados como “incorporados”, cuyas prácticas han sido analizadas a través o desde su pertenencia al ámbito escolar, laboral o religioso; o bien desde el consumo cultural; b) los “alternativos” o “disidentes”, cuyas prácticas culturales han producido abundantes páginas y que han sido analizados desde su no-incorporación a los esquemas de la cultura dominante” (Reguillo, 2000: 30,31).

Sólo que, aunque es la enunciación de una memoria social, también es el reflejo de una gran tipo de actores juveniles, dado que el sujeto, se insiste, es el reflejo de la sociedad en la que mora, pues “(...)El individuo como tal no es, “*contingente*” con relación a la sociedad. Concretamente, la sociedad no es más que una mediación de encarnación y de incorporación, fragmentaria y complementaria de su institución y de sus significaciones, por los individuos vivos que hablan y se comunican (...) la sociedad hace a los individuos que hacen la sociedad. Los individuos están hechos por la sociedad, al mismo tiempo que hacen y rehacen cada vez la sociedad instituida: en un sentido ellos sí son sociedad” (Castoriadis, 1996: 7). Entonces, se ve, propiamente, el tratamiento discursivo del YOc como la historia de vida común de un colectivo de actores juveniles incorporados, donde los otros YOe, por identidad o alteridad, están también, indirectamente, incluidos y determinados discursivamente, porque “(...) la noción de juventud no opera de manera aislada o independiente del resto de la dinámica social; en ese sentido, la juventud es un concepto relacional, pues implica comprender las formas de articulación que unos sujetos tienen con otros y con el resto de instituciones que los afectan y con las que se relacionan: políticas, religiosas, económicas, massmediáticas, entre otras. Preguntarse qué son los jóvenes supone a su vez la inquietud acerca de qué son los adultos y otros jóvenes, y cómo se

construyen unos en relación con los otros, relación que puede ser de complementariedad, de oposición, de diferencia, de independencia". (Serrano, 1998:281).

Esta idea está desarrollada de forma más precisa en Reguillo cuando afirma que: "(...) la identidad es centralmente una categoría de carácter relacional (identificación-diferenciación). Todos los grupos sociales tienden a instaurar su propia alteridad. La construcción simbólica "nosotros los jóvenes" instaure diferentes alteridades, principal –aunque no exclusivamente- respecto a la autoridad" (2000: 41)<sup>11</sup>.

Es así como se asiste a un relato anudador, una narración incluyente. Daniel Pécault (2003), utiliza la figura del ángel benjaminiano para referirse a la imposibilidad que ha tenido el pueblo colombiano para consolidar "un relato histórico". Uno de los factores que dificultan este relato es aquello que él denomina "vulgata histórica". Ésta resalta los episodios catastróficos sin hilarlos a un contexto histórico, lo que asegura un carácter de involución y acerca los sucesos a un *continnum* homogéneo similar a la estructura mítica.

Es clara la necesidad imperiosa de un relato que desde lo simbólico ficcional que provea una memoria no agenciada por voces postizas, ni por elites letradas (como los discursos disciplinares, exclusivos de unos pocos privilegiados), sino por un discurso capaz de arraigarla en una "temporalidad concreta", donde cualquier receptor del común pueda tomarlos e interpretarlos, según su propia competencia.

Por esta misma línea, Martín-Barbero (2002) se pregunta, ¿qué necesita Colombia?, y la única y pertinente solución es: un relato anudador, de una memoria común, que "movilice todas las energías de construcción de este país", que "ayude a la gente a ubicar su cotidiana experiencia del dolor". Es clara la necesidad imperiosa de un relato que desde lo simbólico de la ficción provea una memoria no agenciada por voces postizas ni por elites letradas, sino por un discurso capaz de arraigarla en una "temporalidad concreta".

Las consecuencias de este impedimento simbólico son múltiples y, no obstante, identificatorias de nuestra cultura. Entre las más importantes, el autor enlista la de la

---

<sup>11</sup> Completa esta idea José Valenzuela, cuando afirma: "(...) No se pueden definir las características de los jóvenes sin considerar lo no-juvenil y su campo de interrelaciones" (1998: 38).

imposibilidad de un espacio de inclusión al diferente, el ensimismamiento y aislamiento y la imposibilidad de pensar en la transformación del concepto de identidad. Ésta no es más que un oxímoron: *las raíces estables en movimiento*.

Esta nueva interpretación fue lo que ocasionó una escuela de semiólogos que piensan la identidad como un acto simbólico de enunciación de relatos incluyentes: *La identidad es una construcción imaginaria que se cuenta*. “Cuénteme...”, y más si es de forma agraciada, pero con iguales fines o propósitos comunicativos e incluso, ideológicos. En este caso, la identidad de una generación particular, como prórroga a lo ya encontrado en el final de P.L. bajo estos parámetros:

Características y sucesos de las rumbas de los setenta y ochenta (Descripción de los avatares de la tía *cuchibarby*, cuando *las fiestas* todavía se hacían en casa).

Traumas de la generación G, representados en programas televisivos, objetos personales característicos y actividades de padres y abuelos (*El hombre nuclear*, *Misión imposible*, *La perra Lassie*, *La lonchera metálica*, *El TV-mueble con carpetas y el betamax*).

Personajes animados que simbolizaron la generación (*Flipper*, *Heidy*, *José Miel*, *La abeja Maya*, *Meteoro*, *El Capitán Centella*, *Mazinger* & *La Robot Afrodita*, *Wilfrido Vargas*...)

Obsérvese que lo que se cuenta en P.L y en P.V., se hace en tres sentidos:

*Lo que se narra,*

*El hecho de ser tenidos en cuenta por los otros (lo relacional del concepto juventud) y, Dar cuenta de lo que son los jóvenes, a través de la cultura que los hace y que reproducen (maneras de hacer, de pensar y de decir).*

Así, por caso, lo que se puede observar en P.L. (2003) y P.V. (2007), donde aparecen *conciliados* los rolos, los costeños y los paisas, que por tanto tiempo han devenido en interacciones mediadas por una xenofobia regional (por ejemplo, la de cachacos y costeños), o donde quedan incluidos los pensamientos de las generaciones de padres e hijos en el ámbito de un discurso que los anuda, con un correlato en aquellas regiones de Colombia olvidadas o reprimidas en la conciencia y memorias sociales por ser nombres generalmente disonantes o que producen hilaridad al remitir a culturas indigenistas:

*“Colombia has two weathers, two weathers. Colombia is divided in two weathers: hot land and cold land. The people of the hot land, is called the hot landers, calentanos. This is hot land; you go to Sasaima, Anolaima, Anapoima, Apulo, Barbosa, everything hot land. No question ask, que eso traduce no lo piense dos veces. “In the other weather in Colombia is cold land, people of the cold land are called Rolos or cachaco, Rolo or cachaco”<sup>12</sup>*

Igualmente con las especificidades alimentarias de muchas regiones de Colombia, a propósito de una actividad familiar, *“El paseo de olla”*, por todos conocida: *“Pot road river. Entonces, everything that moves in Colombia goes to the paila, goes to the pot, if the the chicken moves, go to the pots; the bocachico: that animal in the bottom of the Magdalena river, tentaculous, bagre or getibagre, everithing goes to the sancocho too; there is sancocho of fish, sancocho of chicken, sancocho of everything. Everything, mejor dicho, cualquier pasto también of y every type of potato, because there is a lot of potatoes, You in your country have only French fries, but in Colombia, there is papita mixed, criolla, there is papita salada, sí, potato, There is a lot of potatoes. Entonces, go to the paila”* y, al final del stand-up P.V., cuando refiere cualidades de muchos países del mundo: Panamá, México, Canadá, USA -Miami, Orlando, Nueva York-, Irlanda, Escocia, España, Francia, África, China, Nueva Zelanda, Australia, Rusia, Argentina, Brasil, Perú, Ecuador, etc.

En este momento se presentó la evidente claridad de estar frente a un problema fundamental sobre esta interpretación: el de encontrar un compendio simbólico inclusivo y común en un país multicultural (culturas andinas y costeras) y

---

<sup>12</sup> Mucho se ha criticado sobre esta estrategia de mezclar español e inglés. Por ejemplo, “(...) Probablemente una de las partes más molestas es la constante traducción al inglés, que trata de ser gracioso pero termina sobrando en el producto final...” ([www.criticolatino.com](http://www.criticolatino.com)). No obstante, se piensa que esto no es gratuito. En el apartado 5.3 se esbozará una justificación al respecto, al incluir esta estrategia como un *indicio contextualizador* en el marco de los comportamientos de identidad preferidos por el YOc para *poner en escena* su intención comunicativa.

plurilingüístico (lengua oficial, lenguas criollas y lenguas indígenas) que represente a todos los colombianos. La solución tradicional ha sido la definición de la identidad nacional a partir de acciones o manifestaciones reales de la cultura en cuestión. Por ejemplo, se ha recurrido a los géneros musicales como el bambuco, el vallenato o el porro. De hecho, en la escogencia de estas experiencias artísticas suelen ser símbolos identitarios de Colombia. Pero, si se elige el porro, por ejemplo, cómo explicar ¿el tango para Antioquia y la ranchera para las clases populares? Es difícil sostener que la identidad puede definirse por objetos locales, los llamados símbolos nacionales, no sólo porque hay diversidad de este tipo de objetos (el turmequé, la piragua, la imagen del poporo quimbaya, etc.), sino porque muchos de ellos vienen de afuera. Así por ejemplo: nuestra religión viene de Asia Menor, el café es árabe, el mango asiático, el banano africano, la naranja española, la bandera tricolor fue creada por un venezolano, Juan Valdéz, el colombiano más famoso (quizá por estar al lado de la mula), nació en New York y fue encarnado hasta 1993 por el cubano José Duval, la ruana llegó desde Chile con los indios yanaconas que acompañaban a Sebastián de Belalcázar, el carriel fue aclimatado en Antioquia por los mineros que llegaron desde Europa, el divino niño del veinte de julio llegó hace 70 años como una transculturación del niño Jesús de Praga gracias al padre Juan del Rizo, el acordeón llegó en el gobierno de Santander cuando una puñada de alemanes recorrieron el río Magdalena, el ajiaco es el plato nacional de Cuba, la arepa es cumanagota, el sagrado corazón de Jesús fue símbolo francés en el XIX, etc. Recientemente, por decreto en 2004, se impuso un símbolo: el *sombrero vueltiao*, aquel casco de caña flecha y actual símbolo de identidad nacional, de cuyo origen no hay datos exactos y que referencia también el YOc de forma irónica en P.V.

Como se nota, es complicado buscar un objeto real e investirlo como símbolo nacional inclusivo, lo cual confunde a su vez el entendimiento de la identidad nacional. Sin embargo, esta aporía puede encontrar solución si se piensa el asunto a través de la versión semiótica. Desde allí se afirma que la identidad nacional es una construcción discursiva elaborada por diferentes agentes históricos, y que luego se extiende a toda una comunidad que la acoge con el tiempo: La identidad nacional es un discurso ordenado por instancias de poder (massmediático), que pasa al pueblo en forma de

verdad. En otras palabras: alguien la propone (aquí el YOc) y la gente (TUi) los reconoce por la costumbre hasta creer en ella. Por ejemplo, Antioquia se construye discursivamente como una comunidad folclórica, convencional y tradicionalista cuyas gentes son de ancestros hidalgos, bebedores de aguardiente, rezanderos, tumbadores, avivatos, trabajadores, ingeniosos, y asimilables a los judíos.

Así las cosas, la identidad generacional es una creación lingüística: se hace usando la lengua, se refleja en la lengua y hace la lengua. Nace en el pueblo y vuelve a él de forma enriquecida. La lengua termina siendo, entonces, creadora de identidad nacional y, al tiempo, marca de la misma. Aquí se hace empatía con Stuart Hall, afirma que la identidad cultural no es una realidad trascendente y ahistórica, sino resultado cambiante de un continuo proceso de producción y transformación de significados fundados en la representación del sujeto en la cultura. En otros términos, la *nación donde se puede reconocer un sujeto adscrito a ella, es el conjunto de los nombres que les damos a las maneras como somos posicionados o nos posicionamos en las narrativas; las identidades culturales son los puntos inestables de identificación o de sutura, hechos dentro de los discursos de la historia y la cultura.*

En esa medida, El trabajo del YOc consiste en hacer una <<globalización desde abajo>>, esto es “...un esfuerzo por articular las significación de los procesos [culturales] desde sus conflictos” y que es posible con el uso de “la imaginación colectiva propia de las formas sociales emergentes” (Martín-Barbero, 2002). Esa imaginación colectiva, aparece en P.V., puesta en unas estrategias de enunciación auténticas (consultar más abajo), como muestra de un diseño de nuevos modos de inclusión, que colabora uniendo las fronteras regionales de la nación, con lo cual se “crean formas constructoras de nuevas convivencias humanas” y, por tanto, lugares estratégicos de la comprensión de la pertenencia o no a los procesos de la globalización.

Ahora, esa historia de vida común de un colectivo de actores juveniles incorporados, mero relato anudador sobre jóvenes, que actúa como una globalización desde abajo, está estructurada en tres etapas y sus referentes-clave:

Etapa ontogenética	Tipo de vivencia	Referentes-clave	Algunas de las situaciones más comunes
Pubertad	Vida familiar	<i>Rumbeo</i> <sup>13</sup>	<i>El paseo de olla en diferentes zonas del país. Rumbas amenizadas por el merengue y la salsa, destinadas a las interacciones entre géneros.</i>
Adolescencia	Vida universitaria	<i>Noviazgo</i>	<i>Etapas del noviazgo Emberracadas femeninas</i>
Ingreso a la adultez	Vida laboral	<i>Convivencia /matrimonio</i>	<i>Tipos de jefe Finalidades del trabajo</i>

**Cuadro 13. Etapas del joven, según P.V. de Andrés López.**

En este punto, se determinó que el YOc se inscribe e identifica con el contenido de los discursos científicos que han definido la adolescencia desde el punto de vista de *la psicología del desarrollo* y cuyo origen tiene su correlato en el texto de 1904 escrito por G. S. Hall (citado por Feixa, ver arriba) y que se perpetúa con estudios como los de Eichorn, Freud, Rank, Sullivan, Erikson, Spranger, Piaget, etc. Los cambios económicos y urbanos, la búsqueda nuevas figuras de autoridad al interior de las familias y otras instituciones sociales y la perpetuación de la idea moderna de progreso, derivó en esa perspectiva de que el adolescente es un ser turbulento gobernado por el egocentrismo y el instinto, y a la adolescencia, una etapa de transición, y aún fijada en las conciencias de los occidentales:

---

<sup>13</sup> Según el propio YOc, "El rumbeo es el mínimo contacto psico-sexo-morbo-afectivo, sin necesidad de compromiso previo, ni obligando a compromiso futuro. Como rumbeo vale besito ladiado" (P.V. SN7). **Rumbear** es "darse un beso largo con alguien. Salir de fiesta toda la noche". Ejemplos: "Juliana y yo fuimos al cine, al salir me la rumbeé", "nos rumbiamos todo el camino a casa", "ayer salimos a rumbiar con los amigos." Sinónimos : Besar, chupar, gozar ( [www.asihablamos.com](http://www.asihablamos.com))

“(…) Es en este campo que las nociones de adolescencia y juventud quedan asociadas desde inicios del siglo XX con una serie de temas considerados como comunes y generalizados a ellos: jóvenes vistos como seres en crecimiento y tránsito desde un esquema lineal y progresivo, cuyo fin último es cierto tipo de adulto; sujetos de ineludible efecto alterador de los cambios biológicos y hormonales que son considerados causa principal de todo el proceso que viven; seres en quienes se supone que los grupos de pares tienen importancia fundamental al ser soportes y copartícipes del mismo proceso” (Serrano, 1998: 287. Negritas mías).

Sin duda alguna, esta determinación ha caracterizado todo discurso sobre La Juventud, contribuyendo a crear una imagen determinados por algo que está fuera de su control, lo que obliga a pensar en su control, y convirtiendo, de paso, al adulto, pero también al científico y al educador, en conductores del buen camino. Esta perspectiva de establecer etapas en el ciclo vital, se complementa con aquella fuerte tendencia, también adelantada por el YOc, de asociarle comportamientos cliché, lo cual tiene sentido, porque tal como aclara José Fernando Serrano, “(…) se determina un modelo del desarrollo de los sujetos que permite establecer cuándo hay una desviación del comportamiento esperado y proponer las terapéuticas correspondientes a ello” (Ibid, 280).

Este panorama y perspectiva se complementará, primero, con la inauguración de los estudios antropológicos de La Juventud a finales de los años veinte del siglo pasado (Boas, Mead, Benedict, Malinowski), debilitando el conjunto de premisas sobre la universalidad de las cualidades que definen El Joven y abriendo caminos para la comprensión de La Juventud con una perspectiva *émic*<sup>14</sup>; y segundo, el fenómeno del *boom* demográfico de la posguerra hacia las décadas de los cincuenta y sesenta, donde los jóvenes se consolidan como un nuevo sector del mercado y surgen productos para ellos, especialmente la música. Como se sabe por la revisión adelantada arriba con Feixa, vendrán más sistematizaciones sobre La Juventud, pero, sobre estas bases esenciales de reflexión, hasta llegar a un punto importante: “(…) Ahora estamos en el punto de que ya se reconoce entre los estudiosos de lo cultural a

---

<sup>14</sup> Los estudios de tipo *émic* se caracterizan porque allí prevalecen lo específico y el punto de vista interior, por tanto, se asume que todo lo dicho al interior del sistema es necesariamente la verdad.

la juventud como un sector social específico con rutinas culturales peculiares o con experiencias colectivas que definen un tipo de inserción en la sociedad, el cual los conduce a actuar bajo competencias específicas de reconocimiento/apropiación de los productos culturales especializados” (1998: 67).

Fue el momento de cuestionarse, entonces, ¿cuáles son esas rutinas colectivas que lo define dentro de la sociedad? El YOc tiene su propia tentativa de solución: las *actividades lúdicas (rumba o fiesta)*<sup>15</sup> y *amorosas (rumbeo, noviazgo, matrimonio)*, que hacen parte de las moratorias vital y social de los sujetos inmediatamente surge una cuestión: ¿Por qué esta elección? El mismo YOc lo explica así, al comentar las características de P.V., cuando la llevó a la Península Ibérica:

“(…) Todo empieza con un paseo Geográfico y se convierte en uno filosófico. El show se pasea por los detalles amorosos, nimios e importantes de nuestra vida, y rescata el flirteo que realizamos en nuestra más tierna juventud, porque desde esos días, cuando despertamos y abrimos los ojos a la vida, vamos forjando nuestro carácter adulto. A las mujeres les encanta sentir que los hombres son flamitas que todavía arden. Es decir que ‘Me pido la ventana’ es una ilustración de cómo somos, que le va a fascinar a los españoles y a los latinos. Son ellos precisamente quienes se verán reflejados y comprenderán por qué tenemos la facilidad de mover la cadera, de lo que significa ser de la costa y del interior de Colombia y de lo qué es el rumbeo: que uno le pueda dar besos a una chica sin necesidad de compromiso previo y que eso se vuelve en noviazgo y posteriormente se transforma en matrimonio. Y, ¿por qué luchamos por eso?: porque somos muy románticos” ([www.clubraiz.com](http://www.clubraiz.com): “Un cómico de conciencia social”).

Son dos, entonces, los argumentos que el YOc subraya para justificar esos referentes-clave que definen cada etapa ontogenética del colombiano porque:

Las experiencias amorosas forman el carácter (o lo que puede ser igual, con la generalización establecida por el YOc en entrevistas, la determinación de una cierta ‘colombianidad’) y,

---

<sup>15</sup> “**Rumba**”, según Haensch y Werner es “una diversión bulliciosa y colectiva”, cuyos sinónimos son, juerga, parranda o cogecege. Y la expresión “ir de rumba” es “salir a divertirse, reuniéndose con amigos para beber y bailar” (1993: 360). En suma: Rumbear es parrandear, irse de farra.

Uno de los rasgos identitarios del colombiano es ser muy romántico. Complementa esta idea afirmando que: "(...) Colombia es como ese amor que escribía Woody Allen por Nueva York: en el barrio nos conocemos con todo el mundo, los lugares de rumba no son tan excluyentes, somos muy eróticos, sensitivos, de sentimiento (...) Somos un país muy erótico. Uno se aficiona a parar una chica en la calle y que termina tomando un café con ella. Los colombianos somos muy coquetos. Somos tan coquetos y eróticos que la prostitución no es tan buen negocio en Colombia, las 'prepagos' se han convertido en producto de exportación" (ibíd.).

Como se pudo inferir de esto, el YOc apuesta, *a priori*, por una caracterización del colombiano (podría pensarse, que no del ser humano en general, dadas las especificidades culturales que moldean esencias colectivas), y sobre ese pre-juicio, construye esa relación entre las etapas de la vida y los referentes-clave.

Por otro lado, se sabe que la fiesta, caracterizada por una interrupción total o parcial de las rutinas de trabajo y de la actividad cotidiana, suele tener el fin social de mantener la cohesión social y fundar experiencias afectivas, acciones fundamentales en la vida del ser humano, especialmente en las primeras épocas de la vida. Las fiestas en Latinoamérica son, ritos de unión y fortalecimiento socio-comunicativo (Eros), y muchas veces también montajes bélicos para alejar los amigos y producir la violencia como otra forma de comunicación (Tánatos), con lo cual la empatía entre la función social de cohesión y el plus de lo erótico empatan de forma convencional y tradicional: "(...) Entre nosotros la fiesta es una explosión, un estallido. Muerte y vida, júbilo y lamento, canto y aullido se alían en nuestros festejos, no para reconocerse sino para entre-devorarse. No hay nada más alegre que una fiesta, pero también no hay nada más triste. La noche de fiesta es también noche de duelo" (Paz, 1988: 57).

La existencia de las fiestas populares (carnavales) en Bogotá está justificada así: "(...) propicia ámbitos de festividad colectiva mediante la celebración de la vida, la expresión creativa, el goce y la apropiación de la ciudad, para fortalecer procesos de reconciliación desde la equidad, la inclusión y el reconocimiento entre pueblos, sectores y culturas del Distrito Capital" ([www.culturarecreacionydeporte.gov.co](http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co)).

Visto esto así, la fiesta se comprendió, entonces, como el espacio de la diversión y como el escenario del deseo: un acto social de conciliación y evolución, cruzado por

lazos eróticos. El deseo es un movimiento que involucra al Otro y que tiene un objetivo: la unicidad, esto es, la idea que intenta resarcir la falta. Cuestión nada novedosa, pues ya los ebrios amigos de Sócrates lo concebían de esa forma, justo en una fiesta, en una parranda. Leyendo el diálogo platónico "*El banquete*", en la sobremesa delirante que éste representa, los invitados proponen el tema de Eros. Se suceden, entonces, los discursos para argumentar sobre él. Cuando le llega su turno de hablar a Sócrates, aparece el discurso del origen de Eros, Ser cruzado por la conciliación de opuestos, aquella relación que une y separa sus términos:

\* Eros es un *daimon*, esto es, ni dios ni hombre; ni mortal ni inmortal.

\* Eros es hijo de Poros y Penia: inquisidor e inventivo, a la vez que indigente y menesteroso.

Desde su concepción en el jardín de los dioses, arrastra el deseo por el mundo, intentando equilibrar el peso inestable de sus principios encontrados. De aquí se deduce que el deseo, en el espacio de la diversión, es un dinamismo de iniciación que permite involucrar dos sujetos. En ese sentido, se hace algo porque se quiere tapar un vacío. Ya Platón dice que si deseo algo es porque carezco de ello y ese movimiento mantiene la dinámica de la vida; en ese sentido el que ya no desea, esto es, el que ya no busca otredad (aunque sea como promesa deslucida), ya no es, es nada.

#### **4.4 El nivel semio-discursivo II.**

En último lugar, cuando se analizaron otros elementos del nivel discursivo, propio del circuito interno de los discursos sociales y que constituyen el ámbito donde se realizan los comportamientos discursivos que se derivan de los niveles situacional y comunicativo, se obtuvo la siguiente determinación:

En cuanto a las dimensiones locutivas, es decir, las formas de presencia, en la instancia de la enunciación, de los sujetos discursivos respecto a sus enunciados, se observó que tanto en P.L. como en P.V, se presenta un constante embrague, con lo cual se produce una identificación entre el sujeto del enunciado y el sujeto de la enunciación (YOc = YOe): es Andrés López el sujeto discursivo mismo, y a partir de

esa determinación cual ejecuta su ilocución; a saber: divertir y a través de esto, invitar a la reflexión sobre la 'colombianidad'<sup>16</sup>.

Ahora bien, interpretando este comportamiento identitario y/o de inclusión entre YOc y YOe, fue posible comprender que se hace para manifestar sus propias opiniones y sus puntos de vista. Para lograr este acercamiento es constante la narración descriptiva de vivencias propias del YOc, las que le sirven para manifestar sus estados de ánimo, sus dudas, sus dogmas, sus deseos y sus creencias. Además, tal embrague o acoplamiento con lo dicho (en forma de Yo o de Nosotros), significa que ese YOc está comprometido ideológicamente con lo que afirma o niega; esto es, indica sus sistemas de creencias y lo adjunta automáticamente a una mentalidad determinada; permitiéndole proyectar imágenes de sí mismo y donde La Juventud queda reducida a un puñado de imaginarios sociales, distribuidos, fundamentalmente en tres variables, y claramente visibles, tanto en P.L., como en P.V. Estas son: *Conductas representativas*, *Género* y *Estéticas*. Es de subrayar, de paso, que no asoma explícitamente la variable del estrato socio-económico.

En cuanto a la primera, por ejemplo, cuando el YOc compara actuaciones en el amorío de las primeras etapas de la Generación G y las formas de noviazgo infantil en generaciones como la AA (del pudor dominante a la desvergüenza y el descaro), el tipo de música consumida en cada generación (de Wilfrido Vargas a la música electrónica) o el uso de ciertos objetos impuestos por las industrias tecnológicas y culturales (del televisor con antena aérea a la internet y el celular de última tecnología –aunque sin minutos-).

En cuanto al género, cuando compara los roles y el carácter de hombres y mujeres antes y en la actualidad, concluyendo que se han invertido los valores de la masculinidad y la feminidad (“nosotros ahora somos las mujeres de la relación... y ellas son las dueñas de todo, todo lo conquistan”, P.V., SN9) y, también con la especificidad

---

<sup>16</sup> En P.V. se presenta un caso de distanciamiento enunciativo, bajo la estrategia de la “transposición de persona”, donde el YOc oculta su propio estatus de persona interlocutiva y habla de él mismo como si se tratara de un tercero, lo cual permite al YOc realizarse como un YOe que es mirado por los otros, como cuando él mismo se referencia en el desarrollo discursivo como cuentero, o como cuando imitando una conversación de su novia, se enuncia con nombre y apellido y se cualifica como el exitoso productor del *stand-up comedy* “La pelota de letras”.

de géneros a través de fórmulas estereotipadas (por ejemplo, para las mujeres, en momentos de discusión: “*Llévame a mi casa ya*” o “*¿Por qué no me pones atención, cuando te hablo!!!!?*”, mientras para los hombres, cuando una mujer le niega un beso “*¿qué te pasa?... ¿no te gusto?*” “*Tranquila: tengo preservativos*”, etc. P.V. SN6, SN8, SN9).

Finalmente, las estéticas, cristalizadas en el cuerpo y todos los sistemas signícos que ellos comprometen (por ejemplo, la ropa, los zapatos, los alimentos, los discos, los aparatos electrónicos, la parafernalia de tratamientos y ejercicios y modas con el abdomen de lavadero, el ombligo perfecto, los canales de TV por señal, etc.) Esto es fundamental en P.L y P.V., y nuevamente pertinente frente al referente La Juventud. Al respecto Reguillo afirma: “(...) La posesión o acceso a cierto tipo de productos implica acceder a un modo particular de experimentar el mundo que se traduce en adscripciones y diferenciaciones identitarias. Los bienes culturales no son solamente vehículos para la expresión de las identidades juveniles, sino dimensión constitutiva de ellas. La ropa, por ejemplo, cumple un papel central para reconocer a los iguales y distanciarse de los otros, se le transfiere una potencia simbólica capaz de establecer la diferencia, que una mirada superficial podría leer como homogeneidad en cuerpos juveniles” (2000: 81).

En este momento se sacó a la luz cómo el YOc adelanta de nuevo, en este punto, un ejercicio comparativo entre su Generación (G) y las posteriores (X, Y, Z). Así, por caso, en los ochenta las jóvenes usaban el llamado copete Alf, con correa gruesa, *Reebok*, pantalón chicle ceñido al cuerpo; mientras las jóvenes Y, por ejemplo, siempre exponen la mitad de sus partes pudendas con la tendencia al uso del pantalón ‘descaderado’ (P.L. SN4).

Esto es lo que delimita el *estilo* particular de cada generación y que el mismo Feixa enlista como clave para definir La Juventud. Este autor entiende por Estilo, la manifestación simbólica de las diferentes culturas, expresa en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo (histórico). De hecho, el estudio pionero en esta tendencia, en nuestro medio académico fue el de Germán Muñoz y Marta Marín (Compensar, Bogotá, 1995) donde, además de tener en cuenta los atributos

ideológicos y simbólicos asignados y/o apropiados por los jóvenes (imágenes e imaginarios simbólicos), se incluye el conjunto de derechos y obligaciones que moldean la identidad del joven en el seno de una estructura social (condiciones sociales). Y, en esto, también el YOc coincide con Manuel Roberto Escobar y su grupo de investigadores cuando afirma que los propios jóvenes atribuyen significancia a La Juventud desde los dos frentes fundamentales: una temporalidad no necesariamente guiada por un criterio etario (donde se puede incluir, sin problema, la variable género como subsidiaria) y criterio el socio-cultural (2003: 54):

Temporalidad	Periodo vital que pasa por lo cronológico, pero que no se define desde allí
Estéticas y prácticas culturales ("Estilos de vida")	Marcado por lenguajes y estéticas corporales y de vestido que se comparten, por la movilidad y los cambios respecto a lo que impera en el momento (por ejemplo, "la vida intensa").

**Cuadro 14. Factores de significancia juvenil, según Escobar (2003)**

De aquí se pudo concluir que la tendencia de discursos de poder y masivos es a entender La Juventud como una producción social de formas estéticas masivas, propias para cada género: "(...) el mercado, apoyado por la industria publicitaria que propone patrones de identificación estética globalizada, es lo suficientemente hábil para captar y re-semantizar los pequeños o grandes giros de la diferencia cultural. Así 'el look MTV', que atraviesa el continente americano de punta a punta, con su estilo 'desenfadado, espontáneo, infantil y al mismo tiempo sensual', confiere a sus portadores el efecto ilusorio de una diferenciación a través de la introducción de marcas y distintivos, por un lado nacionales, pero de manera más importante, en relación con los diferentes tipos de adscripciones identitarias juveniles desancladas de la dimensión espacial, cuyo sentido estaría dado por lo que Anderson denomina "comunidades imaginadas"<sup>17</sup> (Reguillo, 2000: 82).

---

<sup>17</sup> Son comunidades *imaginadas*, porque los miembros de esa congregación desconocen la mayor parte de aquellos que se identifican como miembros de tal comunidad; no obstante, comparten la *imago*

En suma, es notorio que la construcción y reconfiguración de sujeto juvenil es patrocinado por mediaciones como el vestuario, la música y la perpetuación a ciertas conductas y objetos emblemáticos que “(...) constituyen hoy una de las más importantes mediaciones para la construcción identitaria de los jóvenes, que se ofertan no sólo como marcas visibles de ciertas adscripciones, sino fundamentalmente, como lo que los publicistas llaman, con gran sentido, “un concepto”. Un modo de entender el mundo, y un mundo para cada estilo en la tensión identificación-diferenciación” (ibíd.: 27). Y de ellas una muy importante es la música, tal como lo recalca constantemente el YOc. Guillermo Orozco (2001), también habla de Las Mediaciones juveniles y las define como procesos estructurantes que orientan la interacción. Y, sin duda, la mediación más importante en la vida de los jóvenes es la música. Todo producto de intercambio cultural viene actualmente acompañado de música y los jóvenes no conciben su mundo sin celulares (con música) y sin MP3, Mp4 o iPod. Además, desde esa mediación crean territorios y hasta construyen ciudadanía.

Aunque, hay que tener en cuenta, también que “(...) en el momento actual la construcción que hacen los medios masivos de comunicación y, en general, el mundo de los signos, ocupa un lugar decisivo en las definiciones del ser joven. La *juvenilización* hace de la juventud una estética *massmediática* que tiende a borrar el paso del tiempo en los cuerpos y pretende actuar sobre la biología desde un modelo supuesto del ser joven. En el ‘mercado de los signos’ se construye un modo de ser joven independiente de la edad y que puede ser adquirido: es un *look* particular asociado con sectores que tienen acceso a ciertas ofertas de mercado y que hace de lo joven un signo de *juventud*” (Serrano, 1998:281).

Ahora bien, siguiendo a Charaudeau, en cuanto a los comportamientos de identidad, es decir, todos aquellos movimientos discursivos por medio de los cuales la organización del material semio-semántico se hace corresponder con las identidades

---

(imaginario colectivo) de su común-unió. O lo que es igual, la cultura que se manifiesta a partir de una comunidad concreta de sujetos históricos concretos se *crea*, se *inventa*, no existe *in illo tempore*: “(...) Benedict Anderson, en su [libro](#) Comunidades Imaginadas, habla del [surgimiento](#) del concepto de Nación, y de sus diversas acepciones. El autor postula que la Nación es una [Comunidad](#) imaginada, en tanto todos los habitantes se saben incluidos en una misma comunidad que los nuclea (su nacionalidad), y es [Imaginada](#) en tanto que cada uno se representa para sí al resto de la comunidad, ya que jamás conocerá a todos los integrantes de la nación” ([www.es.shvoong.com](http://www.es.shvoong.com)).

Psico-sociales del nivel situacional, se observó que, en los dos trabajos del YOC, se reiteran dos fundamentales: la ironía y la provocación.

En uno de sus sentidos más usados, la ironía es, según el DRAE, “una burla fina y disimulada”. Es decir, alguien enuncia algo, pero al hacerlo encubre otra información con astucia, muchas veces simulando o fingiendo un rol diferente (por ejemplo, un hombre aparentando ser y hablar como una mujer). Hay, entonces un producto textual, cuya intención de producción aparece como un plus enmascarado, que se recupera a través de lo que se llama en teoría actual del contexto *indicios contextualizadores*, que recibe el Tú y que usa para interpretar justamente ese plus de sentido. Este tipo de indicios son usados para construir ironías. Por tanto, no se habla aquí de ironías semánticas ni de la ironía como una figura de dicción, sino de ironías pragmáticas, donde se “llama la atención sobre el enunciado y no sobre el referente” y que constituyen el mecanismo más cardinal del humor situacional (Vega, 1993: 339), lo que ubica toda posible interpretación de los contenidos del humor situacional en el campo de las teorías sobre el contexto (físico, cultural, cultural y cognitivo, básicamente)<sup>18</sup> y la ilocución.

“(…) el contexto es algo dinámico, que quienes participan en un intercambio comunicativo tienen que ir construyendo. En ese proceso pueden concurrir ciertos elementos como el entorno físico y ciertas normas o tendencias de comportamiento colectivo interiorizadas cognitivamente en forma de marcos o guiones. Sin embargo, son las personas, a través de las actividades que van llevando a cabo, quienes actualizan esos factores, convirtiéndolos en una parte significativa de lo que está sucediendo. En este sentido (...) los usos lingüísticos y lo que los acompaña (vocalizaciones, elementos cinésicos y proxémicos) son los instrumentos privilegiados para construir el contexto en el que se inscriben nuestras actuaciones. Es decir, el contexto es algo que se construye discursivamente, a través de lo que Gumperz (1982) denomina indicios contextualizadores” (Calsamiglia & Tusón, 2002: 113).

---

<sup>18</sup> El **contexto cognitivo** es una construcción psicológica dada por un subconjunto de los supuestos que el oyente tiene sobre el mundo y que usa en la interpretación. Según Valdés Villanueva, es un stock de conocimientos derivados no sólo del discurso precedente, sino también de la memoria, la observación y la inferencia (Moya, 2002).

Algunos de los indicios contextualizadores más usuales en la producción oral de ironías son “el tono de la voz, el ritmo, la selección léxica, la elección de un registro de habla o de un estilo, el cambio de una lengua a otra, la selección de una variante fonética, pero también una mirada, una vocalización o un contacto físico contribuyen a la creación de un contexto específico” (ibíd.). Algunos de estos elementos también dejan ver la actitud del hablante frente a lo enunciado, fenómeno conocido como modalización, pero este otro aspecto se analizará más abajo como complemento de este momento de análisis de los comportamientos de identidad. Inmediatamente se ve que la mayoría de estos elementos son usados por el YOc en P.L y P.V. En este caso, el YOc procede así: se coloca en la posición o conciencia del otro, habla como si fuera él (imitando incluso sus gestos y posturas) y, a veces, reinterpretando las palabras ajenas y también las propias para situarlas en una posición risible, algunas ocasiones para identificarse con ellas, otras veces para distanciarse incisivamente. En suma: en las ironías pragmáticas el YOc señala un tema e, inmediatamente, en la posición de YOe (a veces coincidiendo con la ecuación YOc =YOe), lo califica o descalifica con el uso de indicios contextualizadores<sup>19</sup>.en un cuadro, se recogieron algunos ejemplos concretos de este comportamiento, tal como aparece a continuación:

Indicio contextualizador	Ejemplo (Breve descripción)	Ubicación en el <i>corpus</i>
El tono de la voz	“Me estoy cepillando los dientes”, esta es la respuesta a la pregunta “¿Qué estás haciendo?” Que el papá formula mientras el niño está jugando	P.L, SN 5

---

<sup>19</sup> Para complementar este punto, se reitera una cita otrora dada en el Marco Teórico: En términos de Berrendoner: “(...) en **la ironía** hay una doble remisión autorreferencial. Por un lado, el enunciado toma su enunciación como tema y la señala. Por otro lado, este tema es calificado o descalificado por una remisión a las manifestaciones gestuales inherentes al acto de hablar. Todas las funciones, en la ironía, se encuentran entonces acumuladas sobre el mismo acto de enunciación, que es a la vez: hecho de afirmación de un discurso, tema de dicho discurso, comentario predicativo de dicho tema y hecho de enunciación de dicho comentario” (En: Vega, 1993: 345).

	x- box. El tono de voz es de un niño de aproximadamente 7 años.	
La selección léxica	“Lorenza, Camilo, vengan un momento, debemos hablar. Es una cuestión delicada, no quiere decir que dejen de tener papá o mamá. Los sigo amando, quiero a su mamá, pero las cosas ya no funcionan”	P.V SN 5
La elección de un registro de habla (diastratía imitada)	“por qué no me va por una pizza, al Bulevar Niza, hágase ese favor, papito, que no me vino la muchacha” “Venga reina, pida lo que quiera, le hago los dientes, lo que quiera mami”	P.V SN5 SN 7
La elección de un estilo de habla (diafasía imitada)	Frase para anular el tiempo, en su mayoría usada por las mamás de la generación W. “Haga lo que se le dé la gana”	P.L, SN 6
El cambio de una lengua a otra	Estoy de un “down”, necesito un “break”. Hazme un “please”	P.L, SN3
	“Colombia has two weathers. No questions ask, que eso traduce, no lo piense dos veces”	P.V, SN3
La selección de una variante fonética (alófonos o vulgarismos fonéticos)	Los hijos luchan toda la vida para educar a los papás, para que aprender a hablar correctamente, expresiones como: “No, yo a él no lo istingo”, “Uy, el calor que hace”, “me cogió el tarde” “toca comprar la azúcar” “póngase el teñí” “No le conseguí el Yo Bort”, son las que los avergüenzan frente al resto de la gente.	P.L, SN2
Juegos de miradas (mensajes)	La mirada de “ahorita le quito esa cara de inocencia”	P.V, SN7

esópicos)		
-----------	--	--

**Cuadro 15. Algunos ejemplos del uso del comportamiento de la ironía en P.L. & P.V.**

El otro comportamiento sobresaliente en P.L. y P.V., es la provocación. En éste, aunque el YOc concibe su acto discursivo con la intención de lograr que el TUi se identifique con el TUD (TUi =TUD), el conocimiento que este YOc posee sobre las creencias y actitudes del TUi, lo lleva a elegir formas discursivas de desafío/incitación, que se caracterizan por romper la identificación TUi=TUD, con lo que se crea una “defensa reveladora”. Así, por ejemplo, el YOc=YOe1 dice al comienzo de P.V. (SN1), a su novia o enamorada en un lugar de comidas rápidas: - “¿Que quieres?” y el mismo, imitando burlescamente responde: – “No se chiquiiiito, yo te roobo”. En este enunciado el YOc muestra un YOe=TUD desfavorable para el TUi (mujeres G). Es claro que el YOc sabe que entre el TUi y el TUD pueden existir diferencias (TUi ≠TUD), pero esto despierta el interés de que el TUi reaccione, reflexione e incluso, cambie la actitud y la conducta. En todo caso, esto, gracias a la parodia, se reduce a una acción inmediata: la hilaridad.

En cada SN hay ejemplos de esto. Para ser ecuanimes en este punto, baste de momento cristalizar otro caso, ahora en el *corpus* P.V.: El YOc está describiendo el rumbo en la pubertad masculina de la Generación Guayaba (SN5-SN6). Después de tomar algunas copas, el joven se fija en “el bagre”<sup>20</sup> que nunca falta en las fiestas; lo de las niñas perfectas en las fiestas es solo en las películas. Entonces el joven sigue tomando, se va al baño, se da ánimos, y sale. Pero como ya está borrachín, el *bagre* se transforma en una joven maja. Al otro día, o días después, si ésta no resulta tan deslucida, el joven la llama y la invita a salir. Es así como se acrecientan las posibilidades de ser la novia del airoso mancebo. Entonces ella dice, “-Andrés, ya que somos novios... ¿tú sabes que hacen los novios?”. Aquí el YOc = YOe (trasposición de persona) imita un TUD y, nuevamente, el YOc muestra un YOe=TUD desfavorable para

<sup>20</sup> El bagre es un pez que se encuentra en el Río Magdalena y en la cuenca del Orinoco. Es de piel lisa y sin escamas. Suele caracterizarse por ser grande (puede llegar a pesar hasta 70 kilos y tener 1.5 metros de largo) y es altamente comestible en Colombia. Cuando lo refiere el YOc por vez primera prima la acepción de pez comestible y típico de la tradición alimentaria colombiana. Luego, es claro que aparece con una acepción connotada y referida a cierto tipo de jóvenes que, por analogía, son gruesas, gordas, e igualmente ‘comestibles’.

el TUi (mujeres G). Se comprende, pues, que la provocación busca efectos cognitivos y cognoscitivos que sean el inicio de un cambio conductual o cognoscitivo en el TUi, en la medida en que el contenido semántico-pragmático de lo dicho se acerca a su sistema de creencias compartidas y aceptadas como comportamientos cliché que, la mayor de las veces, se desdeñan. La prueba de tal provocación es que el YOc en seguida evalúa tal enunciación así: “Las mujeres tienen la facilidad de hacerse las idiotas desde pequeñas”, lo que se refuerza con la comparación que hace inmediatamente con los jóvenes de la Generación AA, que actúan con una mayor desinhibición en términos de afectividad: “Pablo Andrés y Antonia. ¡A ver!, despídanse. Se dan piquitos... ¡Ay, qué lindos!, Antonia, Pablo Andrés, Antonia, Antonia, Pablo Andrés, niños!!!! Ya, ya, ya!” (Remedo prosódico y quinésico de las madres contemporáneas).

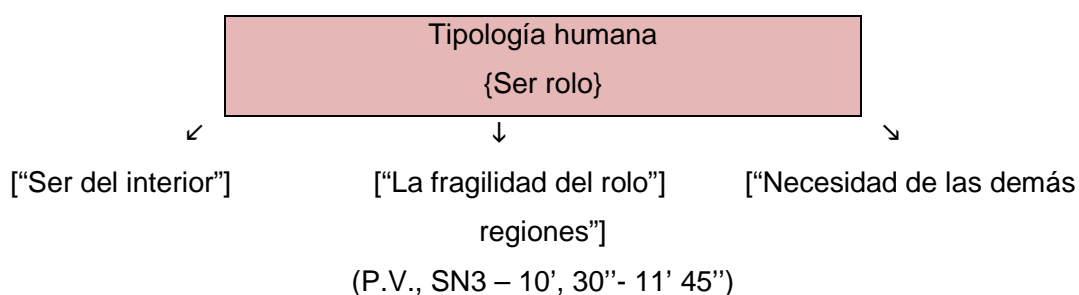
Bien, en cuanto a los comportamientos enuncivos, que resultan de la manera en que el sujeto que habla organiza el discurso desde el punto de vista de lo que denomina Charaudeau (1993), modos de organización del discurso, sin duda, se encontró que prevalece el narrativo. Este modo enuncivo, puede ser entendido como la facultad que posee un YOc para saber describir las *acciones* de los sujetos en el mundo social, de acuerdo a la búsqueda de los distintos actantes en el que ellas intervienen. Y, para desarrollar esas acciones de actores, el YOc centra estructuralmente sus esfuerzos en una macro estrategia consistente en la enunciación de tipos de jóvenes, que van creando categorías empíricas (categorías folk), que se agregan en generaciones. Ciertamente, es reiterativa esta estrategia: a través de la enumeración y las subtipologías (por ejemplo, tipos de rumba, de paseo familiar, de novi(a)s, de jefes, emblemas urbanos globales, etc.), va ampliando hipotácticamente una coherencia local que, vista de forma general al unir P.L. y P.V. delinea este esqueleto semántico (respetando el orden por el propio YOc establecido):

⌚ Condiciones socioculturales de los siglos XX- XXI ⌚ (Tipología geográfica, humana, climática y alimentaria)		
Generación W: veteranos,	Generaciones G, X, Y, Z, AA:	Generación G: traumas, personaje-símbolo, tipos de rumba y tipos de

intermedios y vanguardistas o posmodernos	tipologías determinadas por la variable <i>género</i> .	paseo		
		Niñez	Adolescencia	Madurez
			Tipos de novios y novias- Etapas del noviazgo	Tipos de jefes y diversas funciones del trabajo.

**Cuadro 16. Tipologías y subcategorías clasificatorias esenciales en P.L. y P.V.**

El propio YOc, en su página de Internet le da a cada uno de éstos tópicos el nombre de *líneas de comedia*, entendidas como “lo que es divertido por sí mismo”; esto es, temas que se sabe hacen morir de risa al TUi. Así, por ejemplo, en P.V. es un tópico paratáctico (idea relevante, lógica y cronológica) o *línea de comedia* “ser rolo” (tipología humana), cuyo despliegue se da en términos de subtemas hipotácticos lúdicos (ideas que complementan, amplían), llamados por el YOc *líneas que golpean* (que hacen reír, gracias a la activación de presupuestos pragmáticos en las que reposan estas ideas-suceso). Para este ejemplo, entonces, se tiene la siguiente organización semántico-pragmática:



Ahora bien, según Adam (1992), la estructura interna de todo texto de superioridad narrativa se caracteriza por cinco constituyentes básicos:

1. Temporalidad: existe una sucesión de acontecimientos en un tiempo que avanza,
2. Unidad temática: esta unidad se garantiza por, al menos, un sujeto-actor, ya sea animado o inanimado, individual o colectivo, agente o paciente.

3. Transformación: Los estados o predicados cambian, por ejemplo, de tristeza a alegría, de desgracia a felicidad, de plenitud a vacío, de pobreza a riqueza, etc.
4. Unidad de acción: existe un proceso integrador. A partir de una situación inicial, se llega a una situación final a través del proceso de transformación.
5. Causalidad: Hay intriga, que se crea a través de las relaciones causales entre los acontecimientos” (Calsamiglia & Tusón, 2002. 271).

En esa medida, es posible estructurar P.L. y P.V. en términos de esos constituyentes:

Constituyente narrativo en P.L.	Breve descripción
Temporalidad	La pelota de letras se divide en 7 secuencias narrativas. Cada una proporciona características generales de los diferentes grupos generacionales. Estos grupos se obtienen de acuerdo a las fechas de nacimiento. Asimismo, dentro de cada secuencia narrativa, se narran historias pequeñas que se introducen por medio de mecanismos que advierten al interlocutor que una narración va a dar comienzo características de cada generación. “Lo que les voy a contar a continuación ocurrió...” (50, 29 P.L)
Unidad temática	Generaciones colombianas
Transformación	En la posición de YOe (Joven de la generación X), Andrés López expone los cambios de parecer que aquí ellas presentan: “no me puedo comer eso, no me puedo comer eso... ¡Ay no! Me comí eso, me comí eso”
Unidad de acción	Desde el principio Andrés López aclara que P.L de letras es un homenaje del tricolor patrio, para demostrar los malentendidos que se presentan entre las generaciones. En este punto se da la situación inicial que el YOc desarrollará durante toda su presentación y que finaliza con un emotivo “esta es la pelota de letras” acompañado de un baile con los gestos y movimientos más representativos de la presentación.

Causalidad	En algunos sucesos el YOC interrumpe su narración o para explicar al interlocutor cuál es la importancia de ese relato o para mostrar algún tipo de sentimiento o emoción que le produce el mismo, de esta forma le da veracidad a lo que dice. “la generación de la guayaba, <u>mi gente, mi pana</u> , estamos entre la W y las nuevas generaciones”
------------	--

Constituyente narrativo en P.V.	Breve descripción
Temporalidad	Me pido la ventana está dividida en 11 secuencias narrativas, las cuáles describen todas las etapas por las que debe pasar un hombre, desde la pubertad, pasando por el rumbeo, noviazgo hasta la vida laboral. Igualmente, en P.V se muestra un orden lógico tanto local como global (cohesión y coherencia)
Unidad temática	Continuación de Generación Guayaba
Transformación	En la posición de YOC = YOe, se describen cambios de estados emocionales: “lo que pasa costeño, es que mi novia se fue para Milán, y entonces estoy esperándola en el Chat” (depresión por sentirse solo). “A las tres de la mañana uno está colgado del cuello del costeño : ¡Uuuuuuuu! gracias costeño, lo amo, me salvó la vida uuuu!” (alcoholizado y feliz
Unidad de acción	Después de la introducción (SN1), Andrés López da a conocer el motivo de su segunda obra “yo siempre me pedía la ventana, pero nunca la tenía”. De esta manera empieza a hablar de su adolescencia y a partir de ésta desarrolla el tópico principal: las etapas por las que debe pasar, dando fin a la obra con lo que se puede hacer después de una vida laboral estable.
Causalidad	Igualmente, Andrés López detiene la narración para hacer alguna aclaración, y de esta forma no perder la atención del público o para hacer un énfasis en lo narrado. “Entonces ella elige el lugar más público para salir a bailar, hizo shopping y

	quiere que la vean”, y es así como se puede desaparecer más fácil”.
--	---

**Cuadro 17. Constituyentes narrativos de P.V.**

A esta altura del momento de comprensión semio-lingüístico del *corpus*, llegó, entonces, el momento más pertinente para solucionar una cuestión arriba esbozada: ¿por qué el Yoc opta por el comportamiento enuncivo narrativo para construir un discurso sobre La Juventud colombiana? En este punto se partió de la convicción que es posible adelantar una justificación sumaria al respecto al unir las teorías de narratividad e historiografía literaria actuales y las impresiones del principal investigador sobre Juventud en Colombia, el lingüista Germán Muñoz.

Frecuentemente se afirma que narrativizar es un medio ejemplar que establece el equilibrio preciso entre las facultades necesarias de la imaginación y lo ya dado, es decir, lo real. Para White (1992), la tendencia de narrar los hechos obedece a un impulso psicológico alentado por la necesidad de ordenamiento de hechos que son plasmados en primera instancia como bloques individuales, aislados. Narrativizarlos significa, entonces, otorgarles un hilo, una forma similar a la concepción concatenada del mundo -de la realidad- que opera en la percepción humana. Arriba se ha argumentado que tanto P. L. como P.V. son relatos históricos que al rastrear orígenes, mutaciones y contextos sobre un objeto (la juventud, la familia, la colombianidad), permiten que todo TUD y TUI se reconozcan en sus tramas simbólicas de enunciación, y es por esto mismo, también, es que produce constante risa, pues ésta actúa como certificación de que hay reconocimiento, desde el orden de lo simbólico, bajo el manto lúdico.

La teoría de White coincide con el planteamiento de Noé Jitrik en torno a dos pulsiones (psicológicas) presentes en los textos narrativos. En toda narración de corte histórico operan dos pulsiones o tendencias. “La primera canaliza un deseo de reconocerse” y “la segunda persigue una definición de identidad” (Jitrik, 1995: 17). El deseo de reconocimiento y de identidad se relaciona con la necesidad de ordenamiento de los distintos reflejos de la realidad que propone White, pues el ordenamiento del pasado en un discurso narrativo lo reviste con una imagen humana

en la cual encuentra reflejo una sociedad. Ambas coinciden, además, en tener asiento en una forma filosófica: ser una herramienta epistemológica.

Ahora bien, estas pulsiones se modifican de acuerdo a las exigencias del imaginario social que se impone y cobran vigor en momentos de crisis cultural, cuando la identidad grupal se ve conmocionada, actualizando también nuevas formas y géneros de narrar los sucesos históricos. Tal como se analizó arriba, en América Latina, en los periodos subsiguientes a los incestos políticos de los setenta, a la crisis económica de los ochenta y a la tendencia globalizadora de los noventa, el imaginario reacciona con una marcada desconfianza y con una tendencia anárquica frente a la institucionalidad.

Para este caso, se confirmó que lo anterior encuentra reflejo en la variación de géneros o la inauguración de otros en la literatura colombiana actual y en otros géneros como el *stand-up comedy* en Colombia. En los dos casos, se pasa de respaldar hechos y documentos del pasado presentados por la historia oficial a cuestionarlos artísticamente y a proponer nuevos ‘documentos de la cultura’ a través de las estrategias narrativas que le son propias, con la prioridad de la inclusión de todas aquellas voces que, de manera evidente, habían sido descartadas, pero que también conforman la nación, tal como se explicó otrora con ayuda de las reflexiones sobre los ‘relatos anudadores’ propuestos por Pecaut y Martín-Barbero. Para esto, concretamente P.L. y P.V. se vale de “estrategias literarias” que pueden catalogarse como fórmulas de oralitura, evidente calco de la palabra literatura. Este concepto, tan nuevo como iluminador, se refiere a aquellos agregados lingüísticos no escritos pero presentes en la memoria social de un colectivo, es decir, al carácter oral de una discursividad cuya matriz es la cotidianidad mediada por condiciones históricas de conocimiento. Se afirma que el desarrollo de la oralitura es fundamental en el rescate de las charadas generacionales, pero también de las recomendaciones (o consejos) directas o indirectas y las historias inmediatas en una cultura, que suelen ser relaciones breves y jocosas de alguna aventura agenciada por un YOe y con una moraleja que suele servir de anclaje ejemplificativo a lo que se desea describir. Esto es evidente y constante en todo el recorrido narrativo del discurrir del YOc. Así, por ejemplo:

Determinante de oralitura	Ejemplo en P.L.	Ejemplo en P.V.
Charada generacional	Habíamos organizado un paseo con mis amigos de la U, nos íbamos solos, pues para hablar de la tesis, adelantar trabajos..." (51, 10)	Y uno la ve desde lejos, con la G aquí (en la frente), la G, de idiota.
Consejos	"Mijo, cálcese, los riñones, un hongo, un gusano, uno no sabe. Acostúmbrese a estar calzado" producto de un miedo al piso (48,10)	"No, no hables, en serio, mejor no hables"
Historietas	"La empleada que lo crió a uno, que se sentaba a ver televisión con uno ahí sentadita cual sirena de copenaje". Café para las cortadas (2, 50,00)	"el mejor amigo (de ella), es el cóndor de la relación. Está esperando una depresión para ...mmm"

**Cuadro 18. Determinantes de oralitura en el trabajo de A. López**

Además, se da otro excedente: como la oralidad es producida con el efecto de la repetición de aspectos clave que imponen determinado ritmo y musicalidad, conservan el tono, la frescura y la coloquialidad de un relator frente a los espectadores, por lo que, más que informar, producen una complejidad de símbolos con significaciones novedosas y estrechos lazos identitario (Romeiro, 2008).

Ahora, si las estrategias narrativas de un buen sector de la literatura colombiana actual y otro tipo de discursos como el *stand-up comedy* manejan una ficción desacralizadora de personajes y momentos pos-independentistas para resarcir el desazón social que las políticas globalizantes han ejercido sobre el imaginario social, dichas estrategias han heredado un modo de la ficción, y les ha correspondido moldearlo acorde con las

exigencias culturales actuales que combina el carácter descentrado, la heteroglosia y el dialogismo. En una palabra: Lo Carnavalesco, que encarna el patrón ideal en la desestructuración de los discursos hegemónicos de poder. Esto decanta en el enriquecimiento semántico, basado en la resignificación del acontecimiento, describe una carga múltiple de posibilidades interpretativas, explicativas y, por lo tanto, fundantes. Esto explicaría, de paso, la relevancia de este tipo de textos ora-rios (y no litera-rios) en el de-velamiento de la realidad social experimentada. En otros términos, la presencia de la ficción en dicha realidad hace que 'la verdad' que construye, adquiera fundamento. Así las cosas, la relación entre este *stand-up* y la historia misma del colectivo colombiano visto por generaciones, relativiza el grado de verosimilitud, pues la ficción propia de la estos experimentos texturales hace que los hechos referidos adquieran cierto grado de plenitud.

Por otra parte, cuando se le consultó informalmente al profesor Germán Muñoz, el martes 3 de junio de 2008 sobre su opinión a propósito del trabajo de Andrés López, afirmó que para él es un relato inclusivo que toma características de texto periodístico, lo que, de suyo, no le quita complejidad y profundidad a lo expuesto. Este punto de vista, de entrada, pareció muy pertinente, pues parece que la versión periodística parece ser la llamada a enunciar algo sobre La Juventud, tal como, en su momento, lo hizo el periodista y escritor Castro Caicedo con su "Colombia X".

Según el profesor Héctor Pérez Grajales, el discurso periodístico es un "mosaico de diferentes tipos discursivos: del discurso narrativo... el discurso argumentativo.... Y el discurso publicitario". Y más adelante expresa: "(...) El propósito del discurso periodístico es doble: Primero informar por medio de noticias interesantes y novedosas, y, en segundo lugar, orientar al lector ideológicamente a través de noticias, artículos y el editorial" (2006: 299). Al atender a esta definición, se encontraron argumentos para afianzar la idea de que es viable reinterpretar el *corpus*, de naturaleza enunciativa narrativa, también como un texto de corte periodístico, dado que, indudablemente el discurso en cuestión, además de informar y orientar ideológicamente, presenta narración y muchas huellas micro estructurales de argumentación, pues la descripción

de acciones se acompaña todo el tiempo de explicaciones que se evidencian en estrategias cohesivas llamadas *conectores contra argumentativos*<sup>21</sup> como:

Tipo de contraargumento	Conectores	Ejemplo en P.L.	Ejemplo en P.V.
De argumentos fuertes	<i>Pero, más, sin embargo, no obstante, empero, con todo, ahora bien, aun así.</i>	.El mejor amigo es el cóndor de cada relación. NO OBSTANTE, si el novio salió de estas dos fechas vivo, hay otra persona que hace de publicidad: la mejor amiga.	“Cómo hacen ellas para poner el tacón en el piso, justo cuando para el carro, Eso es un misterio PERO, es un manejo preciso de los principios mecánicos (1, 18, 28)
De contraste	<i>Mientras que, en tanto que, sino que, en cambio, por el contrario, antes bien.</i>	Para reconocer a la niña de la generación X, hay que partir del hecho de que la niña está confundida. Si la niña es la de la izquierda, se va a sentir la de la derecha... mi amor estoy hecha un bagre, no me toque. EN CAMBIO, la de la derecha: ahora sí papi,	<i>Un hombre solo puede con una sola actividad a la vez y en secuencia, no puede con varias, MIENTRAS QUE la mujer sí, puede con varias, y todas las hace bien” (1, 19, 25)</i>

<sup>21</sup> Este tipo de nexos gramaticales son aquellas piezas que establecen tipos de contrastes u oposiciones entre los miembros que ellos vinculan. Desde el punto de vista de argumentativo, el segundo miembro se presenta como supresor o atenuador de alguna conclusión que se pudiera obtener del primero. Por medio de estos conectores, el texto cambia de orientación en sentido contrario al segmento inmediatamente anterior, bien sea de forma total o parcial. Ejemplo: “*Le pidieron que llegara puntual a la reunión con Ana María; sin embargo se ha presentado una hora más tarde de la hora acordada, por culpa de Guillermo*” (Montolío, 1993: 119).

		hazme suya, miau”(1, 48,40)	
--	--	--------------------------------	--

**Cuadro 19. Tipos de conectores argumentativos presentes en el trabajo de A. López.**

Por otra parte, tomó especial relevancia esta complementaria forma de entender enuncivamente el trabajo Del YOc, porque permitió comprender todo su esfuerzo como un estudio interpretativo sobre culturas juveniles inscrito en el “modo constructivista y centralmente cultural”, enuncian desde una “perspectiva de crónica periodística” (Reguillo, 2000: 37) y donde se ve con transparencia la construcción de corpus “(...) de representaciones en los que es posible analizar las separaciones, las fronteras, los muros que las culturas juveniles construyen para configurar sus mundos” (ibíd: 42).

Bien, llegado el esfuerzo en este punto, únicamente quedaba diagnosticar estrategias concernientes a la modalización, las modalidades y los modos de enunciación presentes en el *corpus*. Entendiendo la modalización como el conjunto de marcas subjetivas explícitas empleadas por del YOc para moldear discursivamente su intención, se procedió a analizar en el repertorio lingüístico de P.L. y P.V. aquellas huellas más significativas donde se evidencia la expresividad del YOc.

Al respecto, se pudo, entonces, concluir que la modalización se hace más innegable el nivel más primordial de la lengua-sistema, el fonético-fonológico, substancialmente en la entonación, que afectan los siguientes niveles de la lengua (morfosintáctico y semántico-pragmático). En este punto, baste recordar que el tono es una característica del sonido que consiste en la altura musical de un sonido, determinado por la rapidez de las vibraciones que lo producen.

Ahora, pudo observarse que el uso de la entonación que presenta el YOc en la estructura narrativa de P.L. y P.V. apela a muchos ‘marcadores de recurrencia y duración’ que: “(...) corresponden a expresiones comunes y coloquialismos que expresan periodicidad, repetición, lentitud o rapidez y tono más alto” (Poyatos, 1994: 196). Este tipo de marcadores discursivos se pueden evidenciar resaltando el uso de los llamados tonemas, en fonología. El tonema final sella el carácter fonológico de la unidad en que se halla, por lo que lo lingüísticamente significativo de la entonación se encuentra en la parte final del grupo fónico, a partir de la última sílaba acentuada, y

depende de la dirección que adopta la línea tonal. En el español hay cinco tipos de tonemas: *cadencia*, *anticadencia*, *semicadencia*, *semianticadencia* y *suspensión* (Betancourt, 1997):

Tonema	Característica	Diacrítico
<i>cadencia</i>	Expresa terminación absoluta de la oración enunciativa y la interrogativa	<i>Descenso bajo:</i> ↘
<i>semicadencia</i>	Expresa ideas indefinidas o afirmaciones inseguras. Va seguido de otros grupos fónicos	<i>Descenso medio-bajo:</i> ↘
<i>Suspensión horizontal</i> u	Expresa sentido incompleto o corte de una idea. Interrupción sin elevación o descenso apreciables	<i>Termina el mismo nivel tonal donde está situado:</i> →
<i>anticadencia</i>	Constituye la cima máxima en la línea musical en la oración enunciativa. Se emplea para expresar contrastes (como pasa en los refranes), en la oración interrogación y en la subordinación)	<i>Terminación alta:</i> ↗
<i>semianticadencia</i>	Su altura es menor que la del de anticadencia	<i>Terminación media:</i> $\bar{\uparrow}$

**Cuadro 20. Tipos de tonemas en español, según Betancourt, 1997.**

El análisis de la entonación en este momento es esencial, dado que ésta ofrece dos tipos de indicaciones que definen toda modalización frente a los discursos orales monologales o dialogales (Quilis, 1997):

Información socio-lingüística sobre el YOc (género, edad, carácter, origen geográfico, medio social, grado de cultura...)

Información de tipo apreciativo o expresión afectiva que, puestas en el discurso, reflejan actitudes del YOc frente a lo enunciado y cristalizada generalmente en los modos enunciativos más usuales, a saber: la pregunta, la respuesta, las interjecciones y las exclamaciones<sup>22</sup>.

Entonación	Ejemplo
Cadencia	No todo no en una mujer significa no, y no todo no significa sí” ( P.V 33, 55)
Semidecadencia	¿En dónde está el niño? Por allá, quien sabe.” (P.V 26)
Suspensión	“Entonces yo....somos dos con vida privada (P.L 53)
Anticadencia	“Sigue ahora mi generación, mi gente, mi pana”(P.L 1h, 29)

**Cuadro 21. Ejemplos de los tipos de entonación usados por A. López.**

La carga modalizadora también es sobresaliente en el nivel morfosintáctico, especialmente en el uso de adjetivos calificativos atribuidos a los YOe (principalmente en el contraste de los jóvenes G con jóvenes X, Y, z y ZZ y los padres W). A continuación se compilan algunos ejemplos preponderantes, bien en P.L. o bien en P.V., de la modalización predominante por nivel:

- **Los jóvenes G vs. Otros jóvenes**

Vestidos		Modos afectivos	
Jóvenes G	Otros jóvenes	Jóvenes G	Otros jóvenes

<sup>22</sup> Se entiende que las interjecciones son una clase de palabras que expresa alguna impresión súbita o un sentimiento profundo, como asombro, sorpresa, dolor, molestia, amor, etc. Sirve también para apelar al interlocutor, o como fórmula de saludo, despedida, conformidad, etc. Por ejemplo: *eh, hola*. Las exclamaciones son voces, gritos o frases en que se refleja una emoción, sea de alegría, pena, indignación, cólera, asombro o cualquier otro afecto.

-Ochenteros -Ceñidos (Copete Alf, con correa gruesa, <i>Reebok</i> , pantalón chicle ceñido al cuerpo).	-Descaderados - Arriesgados [Balacas (y); Calsonzillo con caucho que muestra la marquilla en letra grande (y); Pantalón descaderado (y); Pijama de piecitos (z)]	- “De malas”. - Cobardes - Sacrificados (se consagran infelices para que los demás sean felices) -Indecisos	-Dependientes emocionalmente (x) - “Camaleones”, inestables (pasan de la extrema alegría a la extrema tristeza rápidamente). (x) -Emprendedores
---	--	--	---

• Jóvenes G vs. Otros jóvenes

Físico		Cognitivo	
Jóvenes G	Otros jóvenes	Jóvenes G	Otros jóvenes
- Gorda - Bagre. - Feos	-Divino(a)s -Perfecto(a)s -Flaco(a)s -Apuesto(a)s	- estereofónicos (mujer) o monofónicos (hombre).... - Recursivos	-Habilidad para ofender sin ser detectados. (y,z,aa) -Auto- deterministas -Arriesgados -Mitificados (por los medios de comunicación) - obsesionados ( por la silueta) -Soñadores, emprendedores (sueñan con la fama) (y) -Valientes (z)

			-Frescos, relegados -Bilingües
--	--	--	-----------------------------------

• Jóvenes vs. Padres

Habilidades		Ideológico	
Jóvenes	Padres	Jóvenes	Padres
- Hábiles mediáticos	- Hábiles: Leer el periódico, la historia de Colombia, ubicación de todos los edificios de la ciudad. “pendientes de todo”	- Auto-deterministas - Anti- sociales	- Malgeniados - Pesimistas - Miedosos - Paranoicos - Sociales - Egoístas - Obsesionados - Cariñoso, Vanguardistas, tolerantes Vs Desmemoriado genético -Imponentes

• Jóvenes vs. Padres

Físico		Cognitivo	
Jóvenes	Padres	Jóvenes	Padres
- Perfectos - Saludables -Fueres	- Gordos (barriga del papá) Enfermos (la espalda, el riñón, las piernas)	- Negados (para resolver problemas) - Recursivos - Creativos	- Negados (para la tecnología) - Trabajadores - Sabelotodo (siempre tienen la
Vestidos			

Jóvenes	Padres	- Inteligentes	razón... aunque no
-A la moda - Descaderados (Pantalones y Jeans ) - Exigentes (Tenis de Marca)	-Ruana (para proteger del chiflón). Mamá: saco de lana	-Descomplicados - “niños- adultos”, (las cogen todas, se las saben todas)	la tengan) - Sobre- entendidas - Sobre- protectores

**Cuadro 22. Matriz adjetival del los YOe en el *corpus***

## 5. CLAVES SIMBÓLICAS COMO FÓRMULAS IDENTITARIAS DE LA JUVENTUD

Ahora bien, cuando se deseó anudar todo este conjunto de elementos analizados con ayuda del Modelo Psico-sociológico del lenguaje (PSL), en una línea de interpretación holista, a propósito de las formas y funciones de construcción de representaciones de La Juventud en este tipo de prácticas discursivas sociales, saltó a la vista que los dos montajes simbólicos contruidos por el YOc tienen a privilegiar algunas determinaciones que, al ponerlas a dialogar con otras investigaciones afines a la temática, fortifica un aspecto complejo y abarcador hermenéuticamente, a saber:

Enunciar algo sobre La Juventud para lograr matices de significancia, implica describir los modos de estar juntos (a través de rituales de cohesión social como lo festivo y lo amatorio), los modos de estar con los otros (adulto/autoridad/sociedad mayor/Estado), las formas y medios de acción y comunicación (estilos lingüísticos de habla) y las estéticas (vestido, música y objetos de consumo masivo). Por tanto, el joven se diferencia de otros grupos por cualidades distintivas.

Obsérvese que si se ampara este conglomerado desde el prestigioso veredicto del sociólogo francés Pierre Bourdieu, “La juventud no es más que una palabra”, queda sin piso, y más bien habría que rediseñarla en términos del investigador Germán Muñoz, “La juventud es un cúmulo de discursos o constructos teóricos”. Aunque, también complementándolo, modestamente, así: “La juventud es un cúmulo de discursos o constructos teóricos y lúdicos”. En ese sentido, al discurso de la biología, que reduce La Juventud a fronteras etarias o etapas cronológicas de transición o cambio hacia la adultez<sup>23</sup>, o bien, a la afirmación de García Canclini “ser joven es también una pregunta por el tiempo” al discurso de la pedagogía, que la ubica en la *moratoria social*, donde el joven, en la escuela, es un sujeto que se prepara para vincularse a la sociedad

---

<sup>23</sup> La consecuencia de esto es que se califica al joven como perteneciente a una época de turbulencia, por lo que hay que mantenerlos ocupados (juegos, estudio...), mientras llegan a ser adultos. El inconveniente de esta postura disciplinar es que queda debilitada cuando se le cuestiona: ¿en qué momento se es joven y a partir de qué criterios? Por ejemplo, en sociedades precapitalistas, ser joven es aquel que no ha abandonado la casa aún; en Costa Rica, se es joven hasta los 33 años, en Malasia a los 46 años. Así con el concepto de ‘niño’: ¿es un niño el que delinque en las comunas o el que asesina en las filas guerrilleras?

productivamente<sup>24</sup>, al discurso de las Ciencias Sociales (o Sociología de La Juventud), que sataniza a los jóvenes<sup>25</sup>, al discurso de los Estudios Culturales, que reduce La Juventud a los factores de diversidad, resistencia y creatividad<sup>26</sup>, los discursos del consumo que comprenden la naturaleza de La juventud con la situación de estar hiperconectada con las tecnologías de la comunicación (el uso obligado del celular, la Internet, los blogs, la comunicación por MSN, la diversión reducida a los videojuegos de X-Box, la compañía encontrada en comunidades virtuales como Facebook; el uso constante del Ipod, del MP4, etc.)<sup>27</sup>, y que de alguna manera globaliza a los jóvenes desde dos perspectivas “como trabajadores y como consumidores. Como trabajadores, se les ofrece integrarse a un mercado liberal más exigente en calificación técnica, flexible y por tanto inestable, cada vez menos protección de derechos laborales y de salud, sin negociaciones colectivas ni sindicatos, donde deben buscar más educación para finalmente hallar menos oportunidades. En el consumo, las promesas de cosmopolitismo son a menudo incumplibles si al mismo tiempo se encarecen los

---

<sup>24</sup> Este modelo también presenta dificultades puesto que la actual educación, el joven pierde los límites espaciales y temporales. Así, pues ¿es joven quien, a los 40 años, por fin logra terminar sus estudios?. Esto es lo que Martín-Barbero llama *deslocalización y destemporalización*: el saber ya no lo administran Instituciones de poder (La Escuela), ni sus funcionarios. Además, el saber ya no tiene límites de edad.

<sup>25</sup> En efecto, los jóvenes descritos por esta mirada disciplinar son los hijos de los obreros, sujetos que llevan una vida sexual y social activa sin ser ellos mismos maduros, que no trabajan ni van a la escuela ni a la iglesia; se alejan de lo establecido, por lo que son apolíticos. En consecuencia, se asocian con los desórdenes sociales (violencia social, asesinatos de dirigentes políticos, desorden civil, alcohol y drogas...)

<sup>26</sup> Los jóvenes herederos de los dolores de la Segunda Guerra Mundial, desean alejarse de la vida de sus padres y son definidos, entonces, como caracterizados por la diversidad, pues no son homogéneos y se construyen a sí mismos constantemente: por la resistencia, ya que los jóvenes son quienes resisten desde la parodia y los actos irreverentes, manifestado en sus estéticas y sus acciones públicas y, finalmente, la creatividad, pues crean nuevas ‘formas de existencia’ (Foucault). Por ejemplo, cambiar la música en ruidos es creación, hacer grafiti es fundar nuevas formas de arte, llevar la informalidad a la vida cotidiana es fundar nuevas formas de vestir, etc.

<sup>27</sup> Y que, en conjunto, se les puede llamar *comunidades del pulgar, nativos digitales o las multitudes inteligentes*, pues desde los TICs se produce sentido de otra forma y desde allí se causan cambios socio-políticos, como el acontecido en España, tras el 11-M-04, donde, como se sabe, los jóvenes por celular, montaron la protesta que le costó la administración a Aznar, un día después del ataque terrorista en el corazón de Madrid (Atocha); o la marcha mundial del 4 febrero de 2008 contra las Farc, agenciada por un puñado de aficionados de Facebook desde Colombia.

espectáculos de calidad y se empobrecen los recursos materiales y simbólicos de la mayoría" (García Canclini, 199). Sin embargo, siguiendo con la idea de García Canclini, se notará gran diferencia entre los jóvenes que están verdaderamente informatizados y los que simplemente están entretenidos; pertenecer a un grupo o a otro dependerá de la situación laboral que el autor muy acertadamente califica como "frágil", en los países Latinoamericanos. Justamente, García argumenta "la disparidad entre informatizados y entretenidos aumenta en países donde la deuda externa achicó el crecimiento económico y la corrupción o la informalidad dificultan el ejercicio de derechos de trabajadores y consumidores" (ibíd.:170), y lanza un dato del informe del Sistema Económico Latinoamericano de 2001 que dice que "cada habitante latinoamericano debe "1550 dólares al nacer". O sea que, antes de proponer a los jóvenes globalizarse en sus trabajos y consumos, se los globaliza como deudores"

Aparece, ahora, el discurso de Andrés López, aquel que se ha querido llamar discurso lúdico, simplemente como una manera operativa para categorizar, de alguna forma, su producción discursiva; pero que resulta un poco injusta dado que, tras su análisis, detrás de ese humor situacional exquisito, revela una sensatez abrumadora y caracterizada por determinar una perspectiva histórica de La Juventud y que contiene elementos de la mayoría de los discursos anteriores: criterios etarios, de educabilidad en las escuelas y del uso de las TIC.

Ahora bien, a esto hay que rescatar un criterio lingüístico de diferenciación generacional frente a lo que significa ser joven (joven G, X, Y, Z, AA) versus lo que resulta no ser joven (la Generación W). En esa medida, se apostó por el privilegio de esta clave de diferenciación, como una fórmula identitaria novedosa en los discursos sobre La Juventud que se presencia abiertamente en el *corpus* trabajado aquí.

En efecto, en P.L., SN2, el YOC reitera que es a través del opulento discurso paterno (entablan conversación hasta con un florero. No pueden con la soledad en un sitio público, necesitan crear una amistad, usando frases cliché como: "*¿Cómo le parece!, ¿no?, eso ya se perdió el respeto*", "*eso ya no hay valores*"...), y siendo ellos mismos 'miedosos', 'paranoicos' y 'desconfiados', como transmiten el temor/dolor heredado de su época a su hijos, usando frases clichés que "anulan el espacio y el tiempo" como: "*Haga lo que se le dé la gana*", "*yo ya opté por no decir más nada en esta casa*",

*“Vaya, Váyase, la puerta no está con candado”, “salga, usted verá lo que hace”, “nadie le está diciendo que no”, “todo lo que yo digo en esta casa no sirve es para nada”, “donde manda capitán no manda marinero”, “que tal, los pájaros tirándole a las escopetas”, “Deje así”, etc.*

Luego el YOc, a partir de ese escrutinio de frases de represión, explica cómo repercuten en la vida de los jóvenes G, poniéndolas como causa de que “dejen los sueños botados” y que nunca empiecen o terminen algo con decisión. Pero, esos jóvenes responden con la misma estrategia para lograr sus planes: “Todo hijo es de mejor familia que los papás, dos estratos más que los papás”, porque los padres ridiculizan a sus hijos (por ejemplo, cuando afirman frente a los amigos de los jóvenes: *“es mejor que se dentre y haga del cuerpo”*), los sobreprotegen (por ejemplo, cuando aseveran: *“usted no se manda sólo-a”*) y hablan con un dialecto inaceptable para éstos (por ejemplo, los casos de monofonematización de -Ks, la confusión de género y número -la calor, la *gatorade*, un *teniØ-*, el uso de verbos como *calzar*, *bregar*, *bandear*, *darle un chiflón*, *acomedirse*, *descarapelar*, etc.).

Esta postura fue lo que más llamó la atención en esta investigación: se trata de una de la lucha de diferenciación de los jóvenes frente a sus padres a través de un criterio puramente lingüístico: *somos iguales, porque hablamos igual; el otro es diferente a mí, si habla distinto.*

La idea no es para nada ingenua, pues permite pensar que la identidad es una creación lingüística: se hace usando la lengua, se refleja en la lengua y hace la lengua. En otros términos, las variedades lingüísticas propias de cada generación son la clave que permite que los hablantes construyan y mantengan una identidad a través de su habla grupal, creando así una especie de *subcultura dialectal*, independiente de las variedades del español, aunque también hay unas que se han impuesto históricamente sobre otras, como la del interior-centro, las de las costas y, quizá, la antioqueña, sobre otros dialectos, creando en cada región un sentimiento de identificación con el habla particular y formando parte de un cierto imaginario colectivo que constituye caricaturas de esos dialectos. Por ejemplo, la caricatura del cachaco, de alta alcurnia, vestido de corbatín y chaleco, y con paraguas debajo del brazo que dice, por ejemplo: *Ala, mi reina, regálame tiempo y cuéntame,....* Imaginario que detenta la

idea de un sociolecto estándar, es decir, de aquel hablante que sigue la norma culta del español, y que se opone al sociolecto popular donde se escucha(ba)n frases como: *¡Dentre, jefe!... y vaya onde el Hetor a chupar media, oye?, Uichhhh, hace mucha calor!, ¡Javier, la leche no herve!, ¡asiéntese aquí, patrón, mientras le aplancho el calzón!, ¡hubieron muchos premios!, ¡eso déle una cachetada y verá que ahoritica deja la verriadera! ¡El chino se petaquió el examen del ifis!, ¡uichhhhh, me desperté tarde!, etc.*

Igualmente, por esta misma línea, ser colombiano, entonces, dependería básicamente de una forma específica de usar la lengua-idioma, suceso que lo diferenciaría de un mexicano o un peruano, por ejemplo. Paisa, pastuso o bogotano, el sujeto al hablar, produce unos rasgos prosódicos, fonéticos, morfosintácticos y léxicos propios que permiten identificarlo como colombiano en cualquier ambiente global. Esto lo compruebo a menudo cuando veo los *Talk Show* grabados en Miami, donde la animadora de turno hace intervenir las opiniones de su auditorio 'latino'; entonces su compatriota apunta: *'he ahí un colombiano'*.

Es en esta línea de reflexiones como Andrés López ha hecho explícita una identidad generacional al explorar humorísticamente las chuscadas y cuchufletas propias de nuestros padres. Prueba ésta de que la identidad de una etnia o de una generación de hablantes se marca exclusivamente por las condiciones lingüísticas, lo que significa, sin más, que ser de una generación implica usar un tipo de habla que se diferencia tajantemente de la de generaciones anteriores. Aquí, como se nota, no hay diferencias entre un niño que se rehúsa a aprender la lengua indígena de sus padres (actitud idiomática) y la de un crío urbano que se obstina por no hablar como sus padres, porque el hacerlo les quita imagen social, esto es, los desprestigia.

Esto lleva a pensar que, a través de la relación *juventud-comunicación-historia-cultura*, es como el YOC apuesta, en suma, para referir su discurso sobre La Juventud. Lo que, de paso, lleva a un cuestionamiento cardinal: ¿Cuáles son las características que definen la comunicación de La Juventud? Comenzado el análisis de P.L. se sacaba a la luz que el recorrido realizado por el YOC, llegan a aquella generación presa de las tecnologías de la comunicación; incluso, se adelantó una comparación con el mismo recorrido realizado por Feixa, quien concluye:

“(…) No se trata sólo que sean el grupo de edad con el acceso más grande a los ordenadores y a internet, ni que la mayor parte de sus componentes vivan rodeados de bites, chats, e-mails y webs, sino que lo esencial es el impacto cultural de estas nuevas tecnologías: desde que tienen uso de razón han estado rodeados de instrumentos electrónicos (de videojuegos a relojes digitales) que han configurado su visión de la vida y del mundo. Mientras en otros momentos la brecha generacional venía marcada por grandes hechos históricos (la guerra civil, mayo del 68) o bien por rupturas musicales (los Beatles, los Sex Pistols), los autores hablan antes de la generación *bc* (*before computer*) y *ac* (*after computer*). Eso genera nuevas formas de protesta, como se pudo comprobar recientemente en Praga, donde jóvenes de todo el mundo participaron en una manifestación convocada por internet, propagada *per flyers* y gestionada por teléfonos móviles. Pero también nuevas formas de exclusión social que podríamos llamar cibernéticas” (2005: 8).

Desde la economía, es Castells quien habla de una “Sociedad de la información”, donde todos los sujetos están en red. Estas sociedades niegan el cuerpo físico y privilegian espacios virtuales, esto es, ofrecen escenarios donde los jóvenes se asientan para comunicarse sin cuerpo. Esto crea la necesidad de que habiten territorios mediáticos y sus interacciones se reducen a un ‘nosotros ilusorio’, creado en las pantallas. Por tanto, esas tecnologías (TIC) muestran que existe una orfandad simbólica en los jóvenes, por la falta de comunicación<sup>28</sup>. Los simulacros de vida social y de comunicación llevan al joven a la soledad, causa de la fragilidad y la depresión. Franco Berardi habla de un “conflicto simbólico” que define estos ciclos de la lucha global, donde prima el pánico, la depresión, el desierto emotivo y la soledad. Luego comenta: “La primera página de *The Guardian* del 13 de septiembre de 2004 se titulaba *Today’s youth: anxious depressed and anti-social* (“La juventud de hoy: deprimida, ansiosa, y antisocial” en: <http://society.guardian.co.uk./story.html>) y describe un cuadro de devastación psíquica de los adolescentes británicos. Hace unos meses la prensa

---

<sup>28</sup> Recuérdese que la comunicación es un proceso bilateral, un nosotros, que está condicionado por el feedback y las condiciones culturales. En otros términos, la comunicación es el encuentro con el otro, es contacto, relación. Spinoza afirmaba que comunicar es afectar: alterar al otro, pero también hacerle algo con afecto. En suma, en la comunicación se construye afectivamente el yo y el tú a través del influir recíproco.

publicaba que el agua del grifo de Londres contiene rastros de Prozac (en: <http>). Ese es el punto de ruptura del imaginario juvenil occidental, producida por la economía competitiva capitalista” (2007: 142).

Muchos jóvenes, de hecho, deciden encerrarse en su habitación, no salir más de su casa durante periodos muy prolongados de tiempo, equipando sus domicilios con todas las tecnologías de info-comunicación, haciendo de sus espacios, mundos virtuales perfectos. Se les llama en oriente los *iki-komori* (“Hikikomori” significa *aislamiento*). A este tipo de jóvenes les es suficiente con un poco de comida, agua, un computador con conexión a internet y un cubo para las heces (en el caso de no practicar la coprofagia). Dicen que uno de cada diez japoneses adolescentes son *Ikikomoris*.

Siguiendo esta idea, García Canclini alega que, “Es posible interpretar que, ante las dificultades de no saber qué hacer con el pasado ni con el futuro, las culturas jóvenes consagran el presente, se consagran al instante. Chateos simultáneos en internet, videoclips y música a todo volumen en las discotecas, en el coche, en la soledad del discman. Instalaciones que duran el tiempo en que estará abierta la exposición, *performances* sólo visibles el día en que se inaugura... la hiperrealidad de lo instantáneo, la fugacidad de los discos que hay que escuchar esta semana, la velocidad de la información y la comunicación barata que propicia el olvido” (2004: 175). Así, la estabilidad de las nuevas generaciones depende en gran parte en si “se conectan o quedan desconectadas. Para decirlo de otro modo, según aprendan a presentar sus preguntas y demandas del modo adecuado en los nuevos escenarios” (Ibid: 171)

Esta postura que intenta comprender La Juventud desde la relación *juventud-comunicación-historia-cultura* también la exterioriza la madurez reflexiva de G. Muñoz González frente al tema de La Juventud (2006). Para él, las características del nuevo lenguaje que hacen que el joven sea tal son:

Estar con pares de igual sensibilidad y crean colectivos hiper-emocionales, dentro de una caracterología que se puede concretar en el concepto de *Homo videns*<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> El concepto *Homo Videns*, creado por Giovanni Sartori, se refiere a una cultura basada en la imagen. Parte de la convicción de que la televisión ha revolucionado las formas de comunicación y ha intervenido en la manera tradicional de construir el pensamiento. “... *la televisión modifica radicalmente y empobrece el aparato cognoscitivo del Homo Sapiens*”. Según Sartori, el *Homo Sapiens* formado como tal mediante el

Estar en red, lo que implica romper fronteras y acceder a una globalización cultural a través de un lenguaje sintético, veloz, lúdico, novedoso e inmediato, llamado crasis (patentizado, por ejemplo, en el uso exagerado de la mini mensajería del celular y sus 160 caracteres de límite).

Estar en busca de un espacio propio, meros lugares secretos sin censura y lejanos relativamente de los adultos.

Romper la soledad a través de hermandades virtuales, tal como el último año se ha demostrado holgadamente en páginas como Facebook o second life.

Estas características enlistadas, según Muñoz, tiene su correlato en nuevas formas de socialización, y nuevas maneras de aprehender el mundo, lo que denuncian tanto el YOc, como Muñoz:

Interacciones domesticadas recíprocamente a través de los celulares (Recuérdese que el YO denuncia la gravedad de dejar el celular en los jóvenes de ahora: *“¿qué le pasa?” – “pobrecita dejo el celular en la casa, sé lo que es eso, a mi me pasó, es tenaz”* P.L., SN4).

Ilusión de control/autonomía (Recuérdese que el YOc aclara que la Generación Z es un conjunto de tiernillos que se duermen solos, se sirven su tetero, van solos hasta el cuarto, ponen el tetero en la mesa de noche, apagan la luz, se acuestan, y se toma el tetero sin auxilio. ‘Vienen con el kit completo’. Reflejan una autonomía mucho más marcada que las generaciones precedentes: *“papá se dice X-box, ¿entiendes? X-box.” “Ay no sabes que pá, multiplícate por cero”, “pinta un bosque y piérdete”, “cómete un chicle” “feliz día del árbol” “porfa suprímete, ¿bueno?” “Ay mira, Sal...de frutas lúa, disuélvete”, “si ves papá, eres una hueva”, etc.* SN5).

---

lenguaje verbal y fundamentalmente con la escritura, se convierte, por medio de la exposición continua a las imágenes, en un Homo Videns, incapaz de desarrollar procesos de abstracción. Así, el **video- niño** es la nueva especie del planeta, que esta perdiendo las facultades del Homo Sapiens, **modificando las formas y naturaleza de la comunicación**, pues “se traslada del contexto de la palabra al contexto de la imagen”. Existe entonces, una gran diferencia porque mientras la palabra es símbolo y debe entenderse, las imágenes solo se ven, y para verlas solo es necesario tener ojos. Esta nueva forma de saber lo que sucede, es la que crea un de ser humano, mas afectivo que racional. [www.unincca.edu.co/boletin/soc.htm](http://www.unincca.edu.co/boletin/soc.htm) -

Por primera vez en la historia, los jóvenes saben algo más que no conocen los adultos (en P.L., la generación Y tiene una destreza mediática fantástica, pues conversan con 300 personas al mismo tiempo acerca de nada a través del MSN y reciben todo el día mensajes-de-texto con preguntas estúpidas, cosa imposible para generaciones anteriores. También Recuérdese que en P. L. SN5, el YOc narra cómo los jóvenes de ahora desdeñan la compañía de los padres y su torpeza frente a las TIC.)

Esta última cualidad socio-cognitiva parece ser muy importante para tanto el YOc, como para Muñoz y para Rossana Reguillo. El YOc lo hace, a su manera, describiendo una situación en la que el padre W debe enviar un correo-electrónico y pide ayuda a su hijo Y, tal como se transcribe a continuación:

“(...) Todo empieza con una frase de la mamá: “¡Vaya!, dígame que le enseñe, el computador es de todo el mundo en esta casa... Vaya dígame que le enseñe... Vaya, vaya, cuando usted aprenda me enseña a mí, ¡vaya!”

Entonces, el papá coge impulso y dice: “Carlos Andrés, venga pa’ca”. Es que, mire, me llegó una tarjeta y tengo que enviar algo a “emilaayaocom”, ¿usted entiende eso?”. El hijo responde: “Papá agradece que esto pasó acá en la casa, ¿bueno?... Eso es un correo electrónico, papá... A ver, ven siéntate y te enseño a usar el Internet... Primero pones inicio, después programas y después te conectas acá en Internet”. El padre responde: “Un momentito que usted va arriado hombre. Yo no me las se todas, fácil pal que sabe. Déjeme copiar”, etc. (P.L. SN7).

Reguillo lo enuncia a su manera, bajo el imperativo de una voz de autoridad académica, al recordar la teoría antropológica de Mead: “(...) La dimensión expresiva de las culturas juveniles, no se reduce al comportamiento más o menos alocado de unos “no-niños, no-adultos”, en sus prácticas y lecturas del mundo, radican pista-clave para descifrar las posibles configuraciones que asuma la sociedad. Es en este sentido, que los planteamientos del a antropóloga Margared Mead, hechos en 1969, cobran una vigencia particularmente relevante: Mead recurre a un triple esquema para explicar la reproducción sociocultural; para ella existen tres tipos de culturas:

La pos-figurativas, que es aquella en la que los niños aprenden de sus mayores; el presente y el futuro están anclados en el pasado; son propiamente las culturas de la tradición.

La configurativa es aquella en la que tanto niños como adultos aprenden de sus pares. El futuro está anclado en el presente. Son propiamente las culturas de la modernidad avanzada.

La pre-figurativa es aquella cultura en la que los adultos aprenden de sus niños; para Mead se trata de un momento histórico sin precedentes “en el que los jóvenes adquieren y asumen una nueva autoridad mediante su captación pre figurativa del futuro aún desconocido (1970: 35)”. (2000: 63).

Esto le permite concluir a la mexicana que “(...) la sociedad está experimentando un nuevo momento cultural, donde pasado y presente se configuran a partir de un futuro incierto y que son los jóvenes los actores “mejor dotados” para asumir la irreversibilidad de los cambios operados por elementos tales como la mundialización, el desarrollo tecnológico, la internacionalización de la sociedad, entre otros” (ibíd.).

Entonces, sin duda, en P.L. y su complemento P.V., se trata de la descripción de una comunidad que avanza de la lógica cultural pos figurativa a la pre figurativa, donde la modalidad reinante, tal como se hacía notar arriba, es la del saber-hacer, sobre un objeto de consumo masivo: las TIC y la apertura del mundo sin tantos tabúes que ofrece, por ejemplo, la programación de la televisión, la cual, según Martín-Barbero (1998) expone a los niños y jóvenes la vida adulta –de entierros, intrigas, sexo y seducción-, que durante muchos años los abuelos y bisabuelos, trataron de ocultar. Esta nueva relación que crea la televisión entre los jóvenes y adultos, es la relación que da forma al hogar contemporáneo, creando un “des- ordenamiento cultural” (sin duda el de los pos figurativo a lo pre figurativo), debido al rompimiento de las secuencias lógicas por las que cada ser humano debe atravesar, dependiendo de su edad. Es por esto que los jóvenes, hoy en día hacen parte de una construcción social. Y no sólo pertenecen a una sociedad, sino que son entidad principal de la misma. Esta identificación se manifiesta en dos escenarios claves: “el de la destrucción de la memoria de nuestras ciudades, y el de la acelerada obsolescencia de los objetos cotidianos” (Martín- Barbero, 1998: 33), en los que los jóvenes exponen públicamente de diversas maneras –políticas, oralidad, tecnologías, hegemonía del cuerpo- sus deseos incontrollables de encontrarse con la cultura.

Evidentemente, esto no es más que otra forma de enfrentar los retos que ofrecen las condiciones históricas y culturales en las que viven las nuevas generaciones. Tal como aclara Muñoz, “(...) los grupos compensan la atomización y la disgregación de las grandes urbes ofreciendo pertenencia a grupos; ante la pérdida de expectativas escolares y la estrechez del mercado de trabajo, brindan a decenas de miles de jóvenes otras formas de socialización y de acceso a los bienes de consumo” (Muñoz, 1998: 265). En ese sentido, las generaciones Z y AA, principalmente adquieren ese matiz de imaginarios colectivos, o mejor, de ‘comunidades imaginadas’, para reiterar el feliz concepto de Benedict Anderson, antes delineado por Reguillo.

Finalmente, el último aspecto relevante que se resaltó, enfoca la función de las figuras *massmediáticas* que han servido y sirven de modelos conductuales a los jóvenes de las diferentes generaciones, por ejemplo los aglutinados en la G y la Z:

Generación G		Generación Z	
<i>Flipper</i>	“...Porque fue el personaje más ‘marraniado’ de la historia de la TV. “Toda la sociedad abusó de nosotros por la incapacidad de decir “No””.	<i>Barnye</i>	“No desarrollaron el miedo, no le corren a nada ni a nadie ¿Por qué? Porque fueron educados por dinosaurio rosado llamado Barnye. Barnye daño a esta gente. Entre Barney y Michael Jackson hicieron estragos en esa generación. Y los dos son criaturas inocentes, cabe resaltar....”
<i>Heidy</i>	“Seducía todo el tiempo a Pedro, pero nunca se lo dio”		
<i>José Miel</i>	Capítulo en que hacía amigos J.M., amigo que moría”.		
<i>La abeja Maya</i>	“Uno siempre será el Willy de toda relación: ‘Maya, espérame’ vs. ‘Apúrate imbécil’”.		
<i>Meteoro</i>	“El primer Juan Pablo Montoya que uno madrugaba		

	a ver”.		
<i>El Capitán Centella</i>	“Siempre el arrepentido moría”.		
<i>La Robot Afrodita</i>	“El robot femenino disparaba las tetas como cohetes... yo veía eso de niño... qué se puede esperar de mí... yo toco con desconfianza eso ahí...”.	<i>Teletubies</i>	“En las generaciones precedentes uno veía a un adulto disfrazado de peluche y uno huía por su vida, así uno desarrollaba el miedo. Pero no, a esta gente Barney les suavizó la cosa. Además de los teletubies, y quien no le tenga miedo a los teletubies, es un berraco”.
<i>Wilfrido Vargas</i>	“Gracias a Wilfredo tuvimos adolescencia, porque el merengue facilitó la invención del rumbeo”		

**Cuadro 23. Figuras *massmediáticas* de identificación en las generaciones G y Z.**

Sin duda, hay aquí una denuncia de cómo las figuras de autoridad, reforzadas por la cultura global, influyen en el fortalecimiento del carácter social del sujeto. Esto resulta importante dado que la figura de autoridad o, simplemente, los héroes, actúan como figuras de identificación, vía el logro de la autonomía. Tal como lo expresaba en su momento el profesor Helmud Becker: "(...) el proceso de separación respecto de esa autoridad es necesario, pero que el hallar una identidad no es de otra parte posible sin el encuentro con la autoridad..." (1986: 14).

De aquí se pudo sellar la idea de que, P.L. y P.V. no es un tipo de discurso que genera estereotipos<sup>30</sup> de las dinámicas socio-culturales, sino que los compila y lo denuncia sutilmente; de suerte que no inciden tanto en el conocimiento y comportamiento colectivos de su audiencia, no tanto en la construcción de imaginarios sociales, sino en su cristalización para que se llegue a la reflexión, especialmente en la de parámetros

<sup>30</sup> El **estereotipo** (*estereo*: sólido/fijo & *tipia*: molde) es una creencia simplificada sobre algo que se manifiesta en *frases hechas* y repetitivas, llamadas clichés. Cognitivamente, es la imagen mental que media la relación del sujeto con lo real.

de interpretación de la vida juvenil cotidiana y, por tanto, en las configuraciones de las subjetividades y en la resignificación de identidades colectivas que ha venido sufriendo el joven en Colombia. Esto se evidencia en la reproducción de modelos de comportamiento por el YOc sacados a luz a todas las generaciones del siglo XX, además de la imitación de poses y léxico, la repetición/actuación de temáticas afines a la TN (fabulación), etc. En otras palabras: P.L. y P.V. terminan siendo un modo de *pedagogía social*, un escenario de la memoria colectiva.

En esa medida, P.L. y P.V., como cualquier otro producto audiovisual, termina por difundir, y reproducir los sistemas cognitivos ya existentes en los contextos sociales. Sobre esas exaltaciones cognitivas, el receptor construye su forma de ser/estar en el mundo y las reproduce en forma de patrones culturales, por lo que todo el trabajo del YOc termina por formar estructuras de pensamiento, cuyos contenidos son estereotipos, a través de las cuales se construye la identidad y la percepción del <Otro>.

## 6. A MANERA DE CONCLUSIÓN

Después de haber intervenido el producto lúdico (P.L y P.V.), objeto de estudio de esta investigación, salieron a la luz las estrategias discursivas a través de las cuales se reconstruyeron la(s) representación(es) social(es) de La Juventud y los juegos de sentido que se esconden en estos textos lúdicos, todo esto al someter el *corpus* a una mirada semio-lingüística, complementada con un sano diálogo entre los matices textuales del producto mismo y algunas de las teorías antropológicas y lingüísticas más conocidas al respecto (Feixa, Reguillo, Escobar, Serrano, Martín-Barbero, Muñoz, etc.). A partir de ese propósito fundamental, se adelantó una transcripción del corpus que consistió en transliterar lo audiovisual a secuencias narrativas (SN) para poder tratarlo, y luego se procedió a analizar sus formas semio-lingüísticas hasta lograr, en un alto grado de abstracción la concepción de que P.L. (narración de las 5 generaciones juveniles del siglo XX y comienzos del XXI) y su complemento P.V. (ampliación de una generación juvenil), son, en suma, *la descripción socio-histórica de la comunidad juvenil colombiana que avanza de la lógica cultural pos figurativa a la pre figurativa, donde la modalidad reinante, es la del saber-hacer sobre un objeto de consumo masivo* y cuya especificidad se centra en aquella generación de la que hace parte el propio YOc, no sólo por el conocimiento de causa, sino porque es el punto de quiebre del giro hacia las nuevas generaciones, con lo cual termina promoviendo un agregado hermenéutico de premisas que pueden llamarse “historia cultural de La Juventud”; premisas que, por cierto, se amplifican en P.V. (rumbeo, noviazgo, matrimonio) y que fueron interpretadas aquí como la historia de vida común de un colectivo de actores juveniles *incorporados*, donde los otros YOe, por identidad o alteridad, están también, indirectamente, incluidos y determinados discursivamente, haciendo de La Juventud un tratamiento conceptual relacional.

Para desarrollar esto el YOc, efectivamente aportó por una idea de Juventud apuntalada en términos de *construcciones sociales organizadas en generaciones*, donde prima el peso histórico, estético y lingüístico (llamado aquí subcultura dialectal)

de diferenciación entre una generación y otra. En esa medida, el YOc, brinda un sentido de identificación-diferenciación en sus Tui mediado por representaciones sociales basadas en conocimientos históricos y estereotipos determinados por el paso de una heteronomía y un temor heredados, hacia el encumbramiento de una Juventud más autónoma y mediatizada, pero cuya comunicación se vivencia como mero simulacro lo que, de paso, forja en esos nuevos jóvenes, unos sujetos solitarios.

En ese sentido, hay allí no sólo un recorrido historiográfico de La Juventud colombiana, sino una intención de denuncia a propósito del aquel joven mediatizado que tiene, así todo lo indica aparentemente, la vida en sus manos, la libre posibilidad de optar por destino; pero, entonces, no sabe mucho que hacer con ella, lo cual lo sume en una profunda depresión. Y, sin embargo, aparecen las estrategias de la sociedad, buscando integrar en un lugar único las diferencias en nombre de la globalización. En esa medida, el esfuerzo taxonómico de las generaciones adelantado por el YOc, delinea La juventud como grupos de sujetos culturalmente formados, y representados por efectos est-éticos que se marcan en los cuerpos bio-lógicos y sociales hacia un crisis evidente que, por cierto, se manifiesta en tribus urbanas paradójicas como los Iki-komori.

El YOc, un bogotano experto en parodias para la radio, saca a la luz su producto y, como herramienta principal de producción socio-discursiva, utiliza el Humor Situacional, sumado al lenguaje proxémico, los movimientos ('geografía corporal') imitativos y los gestos, especialmente los emblemas, los ilustradores y los patógrafos. Siempre embragado (en forma de Yo o de Nosotros), proyecta imágenes de sí mismo y de su generación, donde La Juventud queda reducida a *conductas representativas* (lo festivo y lo amatorio), a *lógicas de procedimiento diferenciales por el factor género y a estéticas diferentes* (sin asomar la variable del estrato socio-económico<sup>9</sup>, todo esto mostrado con ayuda de la ironía pragmática y la provocación, las cuales quedan organizadas en el discurso bajo el imperio de lo narrativo, donde se evidencian las estrategias de la enumeración y las subtipologías, acompañadas de estrategias literarias" que pueden catalogarse como fórmulas de oralitura.

Finalmente, dos fueron los ejes sobresalientes que se evidenciaron como configuraciones de las subjetividades y en la resignificación de identidades colectivas

que ha venido sufriendo el joven en Colombia: los dialectos y las figuras *massmediáticas*. Este compilado, resulta siendo, entonces, un escenario de la memoria colectiva.

## 7. ANEXOS

### ANEXO 1

#### PELOTA DE LETRAS (2003)

##### SN1- (0'-9') Introducción

##### Sonidos de perifoneo

Uso, usuarios y situaciones con los micrófonos en:

##### 1. Un avión.

Los colombianos manifiestan su temor a volar con frases como: "Algo malo va a pasar", "Todo lo que sube tiene que bajar", "Pare, pare ¡Abra la ventana! Estoy que traspocaaare".

##### 2. En los establecimientos de comidas rápidas

En las relaciones afectivas típicas, se va merendar a lugares de comidas rápidas y las novias, ante la pregunta: "¿Que quieres?", suelen responder: "No se chiquito, yo te robo"

##### 3. En los conjuntos residenciales de la periferia

Todo hombre en este país prefiere reproducirse 20 cuadras a la redonda. Más allá, es amor puro. Por tanto, ir a visitar a la novia que vive lejos, es un paseo, y lo más complicado de todo el desplazamiento es el acceso al conjunto residencial, por los estorbos que suelen hacer de los vigilantes.

##### SN2- (10'-40') La Generación W, 1900-1968.

Son aquellos que conservan símbolos como el Divino Niño, la Sábila y/o las campanitas detrás de las puertas, el lema "Dios bendiga este hogar", etc. Son los papás y las mamás de la patria. Son papás que realmente querían ser papás. Es decir, LOS PADRES POR CONVICCIÓN, parte del placer sexual estaba en reproducirse, son los Mufasa de nuestra sociedad.

\* Se dividen en tres subgrupos:

A) Los Veteranos: Son los estandartes de la familia, los ancestros mayores. Se les reconoce porque andan recordando en qué momento se jodió Colombia, bajo el

gobierno de quién y con qué reforma, saben el año exacto. Son los padres obsesivos con el destino de Colombia. Viven discutiendo con los periódicos *“no, no, no. Eso a mí no me engañan, esto es mentira, lo que dice aquí es mentira”*) Del mismo periódico, rellenan cuanto crucigrama encuentran a esfero limpio, lo terminan y lo escupen de lo fácil, el mismo crucigrama lo han hecho 30 veces. Les viven recordando a toda la familia, que pudieron haber sido millonarios, si aquel primo borracho no hubiera votado toda la plata a la basura.

*“Mire, todo esto pudo haber sido de nosotros, toda esta tierra, hubiéramos sido millonarios”*

B) Los intermedios: Son los que han trabajado toda la vida en la misma empresa, trabajo de sol a sol, de domingo a domingo, se rompió la espalda, se dio duro para sacar adelante la casa propia, el carro propio, y trabajó toda la vida para decirle a sus hijos: *“no les voy a dejar es nada, sólo les dejo la educación”, “a usted le pueden quitar todo, menos la educación”*. Como han trabajado toda su vida en la misma empresa, todo en la casa tiene su logotipo (tapete de la entrada portapapeles, esferas, prendedores, cachuchas, etc.). Se caracterizan porque tienen la razón absoluta en todo, y lo viven recordando. “Usted no viene acá a enseñarme a mí a hacer hijos, cuando usted va, yo ya volví tres veces”. Le viven recordando a la familia como proteger el patrimonio familiar para no caer en desgracia. Y cuando no se les hace caso, y va mal, entonces manda una frase (con danza incluida) de lo que advirtieron “se lo dije”. “y le corrieron la cerca de la finca, cuando yo les dije que escrituraran, pero es que a uno no le hacen caso, le dije.

Poseen una habilidad increíble para leer el periódico. Viven pendientes de todo. Recortan del periódico cuanto cosa se les ocurra: fechas y eventos sobre el impuesto predial, el pico y placa, etc. Y lo pegan en la puerta de la nevera para que no se olvide “toca estar pendiente de esto, me hacen el favor, y no me quitan eso de ahí”.

Se saben en orden los presidentes del frente Nacional. Es más, saben qué es el Frente Nacional.

Algunas frases: *“Mire hija, se murió Pepito”, “Hay que llamar a la esposa, vea, 73 años... ¡joven!”*, etc.

C) Los Vanguardistas o los posmodernos: son los papás que vivieron toda esa época de los 60s los 70's, gozaron, rumbearon, fueron mechudos, flacos, de barba de tres mese, de mochila arahuaca. Son ejemplo de vanguardismo, amor tolerancia. Echaron piedra cuando fueron adolescentes. Vivieron con intensidad la época, pero niegan haber probado sustancias psicotrópicas *"yo era rebelde, éramos unas caspas pero eso nunca, yo no la probé, mis amigos sí, yo no"*. Fueron terminados de educar por la serie televisiva "Padres & Hijos" (1992-2008). Tutean a los hijos y les dicen que los aman. "Recuerda mi amor, que en ésta casa, te amamos" "Estoy orgulloso de ti Carlos Andrés, vas a llegar lejos, vas a tocar las estrellas, mi muchacho, te quiero, te amo"

Los tres subgrupos tienen en común las siguientes características:

- Viven las 'paranoias' de la patria y saben cómo funciona. Llevan a cuestas los problemas de la historia patria. No están en el presente, se quedan allá contemplando una serie de miedos, envidias, paranoias, desconfianzas. Sólo piensan en miedos, mitos, cosas malas y estadísticas: *"si supo, ¿no?", "¿vio el noticiero?", "no salga con sus amigos, tráigalos acá, yo se los atiendo, tengo un pálpito, ¡mire!", "eso en los cajeros matan", "avise en donde va a estar", "¡Ay Dios mío!, no me hagan esto", "¡Virgen Santa", yo que hice para merecer esto, Dios Mío!", etc.*
- Son expertos en conocimientos sobre la ubicación de aquellos edificios donde se paga el registro tributario, los impuestos, las consignaciones, etc. Y viven obsesionados con que el joven de la casa aprenda todas esas cosas. Estos padres se están muriendo antes de tiempo: *"a mi me puede pasar algo, uno no sabe, cualquier cosa, ¿no?, Dios no lo quiera, Usted tiene que aprender", "levántese joven, le voy a poner a hacer vueltas de la casa, porque algún día le va a tocar, tiene que aprender desde ya como es que funciona su casa", "deje esa guachafita, este cuarto huele a tigrillo. Abra la ventana,... levántese ya", etc.*
- Entablan conversación hasta con un florero. No pueden con la soledad en un sitio público, necesitan crear una amistad, usando frases cliché como: *"¡Cómo le parece!, ¿no?, eso ya se perdió el respeto", "eso ya no hay valores", "¡Salude mijo!, ¡mire a los ojos cuando saludé!, ¡no le de pena hombre, sea varón!", etc.*
- Transmiten el temor/dolor heredado de su época a su hijos, usando frases clichés que "anulan el espacio y el tiempo" como:

a) *“Mientras usted viva entre estas cuatro paredes, y debajo de este techo, se hace lo que YO diga, carajo”, “usted que creyó, ¿que esta casa es un hotel?”, “qué es esa entradera y salidera”, “¿les armo un menú?”, “usted no se manda sólo-a”, “¡cuelgue el teléfono! Claro, como en el patio hay un árbol que no da frutas, sino plata”, “como cada mes me llega un sobre con plata por debajo de la puerta. No, no, no. No se puede con esto”. “Haga lo que se le dé la gana”, “yo ya opté por no decir más nada en esta casa”, “Vaya, Váyase, la puerta no está con candado”, “salga, usted verá lo que hace”, “nadie le esta diciendo que no”, “Todo lo que yo digo en esta casa no sirve es para nada”, “A ver, si lo que uno dice son mentiras”, “mire, yo no digo nada”. “Búsqueme, que me encuentra”, “donde manda capitán no manda marinero”, “que tal, los pájaros tirándole a las escopetas”. “Mijita, hágase desear, él lo llama y usted sale corriendo, usted sabe que no me gustan las visitas en el cuarto”, etc. Pero quizá la frase que es la “cerradura materna” por excelencia, es “Deje así”.*

Estas frases repercuten en la vida de los hijos y hacen que tengan “Victorias a tres cuartos”, hacen que “dejen los sueños botados”, que nunca empiecen o terminen algo con decisión. Esto genera en los hijos actividades incompletas (“Los diez centavos que le faltan al peso”). Éstas son, en suma, agregados lingüísticos que evidencian la represión que ejecutan los padres hacia los hijos.

En estas circunstancias: ¿Cómo hace Colombia para avanzar?, ¿Cómo hacen los hijos de esos colombianos para lograr sus planes? La solución más frecuente es que todo hijo adopta la postura de ser mejor que sus padres: “Todo hijo es de mejor familia que los papás, dos estratos más que los papás” En otras palabras, “se tiene vergüenza de los padres”.

Esta actitud se toma porque los padres ridiculizan sus hijos, además los sobreprotegen y hablan con un dialecto inaceptable para ellos. Este último punto se concentra en errores lingüísticos como:

Confusión de género y número (El calor, La *gatorade*, Un *teniØ*, *beacheeses*)

Uso de verbos como *calzar*, *bregar*, *bandear*, *póngase algo que le va a dar el sereno* (también tiene poderes milagrosos), *darle un chiflón*, *acomedirse*, *descarapelar*, *Es mejor que se dentre y haga del cuerpo* (“daña cualquier posibilidad de reproducción” ridiculización frente a los amigos)

S por >KS (Ejemplo: betamás)

### **SN3- (40'-44') GENERACIÓN X, 1975-1980**

#### **LOS SUJETOS CUYO LEMA ES “CONFUNDE Y REINARÁS”**

Son aquellos que sobreviven y logran lo que quieren. Los hombres X son una generación exitosa: bilingües, sobresalientes en sus trabajos, salen del país para realizar estudios superiores, etc.

Las mujeres X se caracterizan por divertirse en los bares con un acto circense embriagarse y recordar siempre su pasado amoroso: no han podido superar la relación afectiva con sus ex novios, por lo que es fácil que pasen de la extrema alegría a la extrema tristeza rápidamente: *“Estoy muy borracha”, “amiga, cuídame”, “estoy muy jincha, no me dejes ir con ese tipo”, “tu eres mi mejor amiga”, “si vomito, me agarras el pelo, por favor”... “yo no he hecho nada en mi vida”*.

A partir de esta generación todas las demás tienen una habilidad increíble para ofender sin ser detectados. Pueden decir una frase, hacer un gesto, destrozar sin que el afectado lo note.

### **SN4- (44'-55') GENERACIÓN Y, 1981-1992**

#### **LOS SUJETOS CUYO LEMA ES “TENEMOS UN MUNDO APARTE”**

“Fueron los primeros extraterrestres que llegaron a nuestro planeta”. Ni siquiera se dejan investigar. Es la generación mitificada por los medios de comunicación.

El terror de la generación Y son los carbohidratos y las calorías, dada su obsesión por la silueta. Además todos flaco(a) s y apuesto(a) s. El más feo de los tipos imita la imagen del futbolista inglés Beckham.

Entre sus estéticas corporales sobresalen las balacas, asimismo se caracterizan por mostrar, los jóvenes, la marquilla del calzoncillo, sobretudo si esta en el caucho en letra grande. Además, sirve como premisa para el cortejo y el posterior apareamiento: *“ven tengo calzoncillo de letra grande, ven, ven te doy hijos”*; mientras las jóvenes Y siempre exponen la mitad de los pantaloncitos. Es la generación del descaderado; por eso es la generación Y, pues cualquiera ve a estas jóvenes por detrás y observa una Y.

El sueño de la generación Y es la fama: quieren ser cantantes, actores, actrices, protagonistas, presentadores de farándula. Les vendieron que el mundo es una alfombra roja.

Se divierten con el *After-Party* y usan obsesivamente el celular (aunque nunca tengan minutos de uso). Es una generación con una destreza mediática fantástica: conversan con 300 personas al mismo tiempo acerca de nada a través del MSN y reciben todo el día mensajes-de-texto con preguntas estúpidas. Una de sus máximas preocupaciones es no tener recarga en el celular o la imposibilidad de estar conectados con sus amigo(a)s por el móvil: *“no tengo minutos, para que me contestaste, sino no tengo minutos. ¿Entiendes? Cero minutos, No tengo minutos!!!!”; “¿qué le pasa?” – “pobrecita dejo el celular en la casa, sé lo que es eso, a mi me pasó, es tenaz”.*

#### **SN5- (56'-1H 05') GENERACIÓN Z, 1993- 11 DE SEPT. DE 2001**

Su lema es: *tenemos un proyecto*. El proyecto es que van a matar a todos y se van a quedar con el planeta. Son sujetos educados por Barney y los Teletubies; por eso no conocen el miedo, no lo desarrollaron.

Están todo el día frente a la televisión jugando con el *play station* o el *x-box*. Igualmente desdeñan la compañía de los padres y reprochan su habla y su torpeza frente a las TIC. Reflejan una autonomía mucho más marcada que las generaciones precedentes: *“papá se dice X-box, entiendes? X- box.” “Ay no sabes que paa, multiplícate por cero”, “pinta un bosque y piérdete”, “cómete un chicle” “feliz día del árbol” “porfa suprímete, bueno?” “Ay mira, Sal...de frutas lú, disuélvete”, “si ves papá, eres una hueva”, etc.*

#### **SN6- (1H 05'- 1H 07') GENERACIÓN AA, 11-SEPT. 01 por la tarde- HOY**

##### **LOS OSA-MITAS**

Estos sujetos sólo van a oprimir las teclas *Ctrl + alt + supr*, y YA, acabaron con el mundo. Los de esta generación ya son adultos, son grandes en cuerpos chiquitos, son malos: *“mamita, si me pones a cantar otra vez delante de mis tías, por la noche cuando estés dormida, te mato... es en serio, perra”, “no hagan mucho ruido de sexo esta noche, porque anoche no dejaron dormir”, etc.*

Tienen a la familia en banca rota, pues les tienen que comprar lo que ellos quieran. Se duermen solos, se sirven su tetero, van solos hasta el cuarto, ponen el tetero en la

mesa de noche, apagan la luz, se acuestan, y se toma el tetero sin auxilio. Vienen con el kit completo. Presentan una autonomía total.

## **SN7- (1H-09 - 2H 25') DÉCADA DE LOS 70'S**

### **GENERACIÓN GUAYABA**

De pequeños llevaban en loncheras metálicas, termos con jugo de Guayaba. Y el postre preferido era 'el dulce de guayaba'. De allí el nombre de esta generación: "pura guayaba, el dolor no pasará".

Son los hijos que han heredado el dolor patrio y lo perpetúan en sus vidas personales. Es la generación sacrificada: se consagran infelices para que los demás sean felices.

Las nuevas generaciones logran todo lo que se proponen; esta generación se 'paniquea' con todo ('*deje así, deje así....*').

Es un grupo de sujetos que se contienen, para que los demás sean felices: "Toda la sociedad estaba en contra de ellos y experimentó con su socialización". Por mayoría estadística fue una generación criada en casa. Por tanto, la casa guarda especial atención en la descripción: con lavadero, antejardín y antisolar, teléfono de disco, casas enrejadas, baño de emergencia debajo de la escalera, máquina de escribir en el escritorio del padre y televisor en blanco y negro (el control remoto era el hijo y se convertía en una verdadera aventura sintonizar los canales).

Características de la *rumba setentera*.

Parodia de la forma de bailar de los padres, mientras los hijos estaban sentados en una esquina deseando irse a casa.

Descripción de los avatares de la tía *cuchibarby*<sup>31</sup>. Por sugerencia suya, los niños terminaban recostados en una cama jugando "la mano peluda"

Los traumas de la generación.

El hombre nuclear

Misión imposible

La perra Lassie

La lonchera metálica

El TV-mueble con carpetas y el betamax.

---

<sup>31</sup> Definida por el YOc como "mujer mayor que insiste con todo derecho de ser asistida por algún macho que la vea con cierta tendencia a la juventud. Es una mezcla de barby con cucha" (López, 2007, Glosario, DVD).

Los personajes que simbolizaron la generación guayaba

\* *Flipper*, "...Porque fue el personaje más 'marraniado' de la historia de la TV. "Toda la sociedad abusó de nosotros por la incapacidad de decir "No"".

\* *Heidy*: "Seducía todo el tiempo a Pedro, pero nunca se lo dio"

\* *José Miel*: "Nunca pudo encontrar a su mamá", "Capítulo en que hacía amigos J.M., amigo que moría en ese mismo capítulo".

\* *La abeja Maya*: "Uno siempre será el Willy de toda relación: 'Maya, espérame' vs. 'Apúrate imbécil'".

\* *Meteoro*: "El primer Juan Pablo Montoya que uno madrugaba a ver".

\* *El Capitán Centella*: "Siempre el arrepentido moría".

\* *Mazinger & La Robot Afrodita*: "El robot femenino disparaba las tetas como cohetes... yo veía eso de niño... qué se puede esperar de mí... yo toco con desconfianza eso ahí...".

\* *Wilfredo Vargas*: "Gracias a Wilfredo tuvimos adolescencia, porque el merengue facilitó la invención del rumbeo": "El rumbeo es el mínimo contacto psico-sexo-morbo-afectivo, sin necesidad de compromiso previo, ni obligando a compromiso futuro. Como rumbeo vale besito ladiado".

Características de la *rumba ochentera*

En los 80's se bailaba el merengue. Las rumbas todavía se hacían en casa: las mujeres usaban el llamado Copete Alf, con correa gruesa, *Reebok*, pantalón chicle ceñido al cuerpo. Los jóvenes sacaban a bailar las niñas. Se bailaba, entonces, merengue, salsa y el rock en español, cuando la música se usaba en discos de acetato.

Después de la fiesta, seguía el paseo dominguero: 'paseo de río' (paseo de sur) o 'paseo de olla' (paseo de norte). En común tenían el juego de la pelota de letras auspiciado por el tío, que solía terminar con la construcción de la cartelera del más pequeño de la casa.

Finalmente, la forma en que ha girado la pelota de letras no hubiera sido posible sin un héroe de la generación: Jimmy Salcedo.

## ANEXO 2

### ME PIDO LA VENTANA (2007)

SN1 (0'-4') Introducción

Sonidos de guerra

Vietnam: (Sonidos de helicóptero, antes del despeje y durante el viaje)

Normandía: 6 de junio, 1944<sup>32</sup> (Sonidos de helicóptero): "Vamos muchacho vamos", "No te metas conmigo, ¡como un demonio!, Tú eres un maldito primerizo". "Estamos preparados para este momento"

SN2 – (4'- 7') El Paseo de olla

El paseo de olla empieza cuando todos los de la familia se suben al carro. En esa época, *en los 70*, el carro típico era el Renault y el aire acondicionado de éste era la ventana abajo. Todos los niños se piden la ventana, pero los papás siempre dejan a las mujeres, a los jóvenes les toca en el medio, con la tía coquetona. Esa tía es la que inicia sexualmente los primos. Si no es la tía, entonces es el primo que le enseña a uno a 'pegar gatos' (golpe en el brazo, que hace que salga una contusión).

YOc mira directamente a la cámara y enuncia: *"I'm going to translate this, this thing in English because of you, because you are married and Colombian wife, and the Colombian wife, - jajajaj it's so funny, - jajaja, and you say: this is not funny, it's not funny"* *"Let me explain to you"*.

*"El paseo de olla": Pot road river. Entonces, everything that moves in Colombia goes to the paila, goes to the pot, if the the chicken moves, go to the pots; the bocachico: that animal in the bottom of the Magdalena river, tentaculous, bagre or getibagre, everithing goes to the sancocho too; there is sancocho of fish, sancocho of chicken, sancocho of everything. Everything, mejor dicho, cualquier pasto también of y every type of potato, because there is a lot of potatoes, You in your country have only French fries, but in Colombia, there is papita mixed, criolla, there is papita salada, si, potato, There is a lot of potatoes. Entonces, go to the paila"*

SN3 – (7' – 10'30") Los climas de Colombia

---

<sup>32</sup> **La Batalla de Normandía** en 1944, denominada en clave Operación Overlord, fue la invasión de Europa, llevada a cabo en el noroeste de Francia, entonces ocupada por la Alemania nazi. El desembarco fue ejecutado por las fuerzas aliadas en la II Guerra Mundial.

*“Colombia has two weathers, two weathers. To be divide Colombia in two weathers: hot land, and cold land. The people of the hot land, is called the hot landers, calentanos. This is hot land; you go to Sasaima, Anolaima, Anapoima, Apulo, Barbosa, everything hot land. No question ask, que eso traduce no lo piense dos veces. “In the other weather in Colombia is cold land, people of the cold land are called Rolos or cachaco, Rolo or cachaco”.*

SN3 – ( 10', 30"- 11' 45" & 14'- 21') Descripción de los cachacos y los costeños

El rolo es un colombiano que viene del interior, lo que quiere decir que viene de un calzoncillo: de cada tres rolos dos son güevas y uno es ¡la mondá! Los rolos dependen de los demás los sujetos del país para recordar que están vivos. Un rolo es sujeto frágil. Por ejemplo, termina con la novia, se deprime y hasta se puede pegar un tiro; en cambio, un costeño le termina la novia, se deprime, hace un vallenato y se vuelve millonario.

El rolo aprende del amigo costeño (o del amigo paisa) el acceso al sexo opuesto. Las niñas en Bogotá son un acontecimiento, porque siempre están llenas de ropa, se ponen muchas chaquetas, no dejan ver lo que hay debajo. En cambio para el costeño una ‘vieja buena’ es un episodio, pues de tanta ‘vieja buena’ con la que interactúan, están familiarizados y las tratan hábilmente.

Los rolos también deben aprender de los amigos de otras regiones del país cómo manejar el dinero. Para un rolo, el precio siempre va a ser incuestionable; por ejemplo, entre la puerta del avión en el aeropuerto de Cartagena y la puerta del taxi, gasta mucho dinero. Los costeños no sólo saben pedir rebaja, sino que pueden terminar estafando.

#### **SN4 – (11' 45"- 14') Las regiones de Colombia**

*“In Colombia there is a lot of region: está the costal región, the peope from the costal región is called the costal, costeños, the region in Colombia have symbols, like the “gay - hot” sombrero vueltiaio. There is another region: Santander, dígame: mucho lo bueno: say to me very the good. The region Antioquia and Caldas there is the paisas, people very impulse: pujánte, impulse, eh ave María pues home, que es : Holy Mary yeah man!. Ah! And the people of oriental plane, llanos orientales, people very rude, is like texas, but the cowboys of Texas are very consentidos. Here there are the real*

*cowboys, people, o sea, race by an hair a pelo, and hair, puro hair, that because the music in that region say. In Colombia up is north, or the mountains, or the Rosales and the down it's Fontibon; entonces up is north and down is south. The south is Amazon region, the soun of hot land, el sonido de la tierra caliente (sonidos de insectos en las noches de tierra caliente) si usted obvió ese sonido está jincho y pasó derecho. The other region is San Andres Island; San Andres is like Jamaica but smaller, but the same (Sound of an Island). And there is the pacific region, el Atrato River, and the Valley of the Cauca, Valley of the Cauca, Cali. Cali, Valley of the Cauca, ah ve, mira, ah look see. And Tolima, Neiva, sí, "get the little Roundy",- péguese la rodadita. And this is Colombia, you know.*

#### **SN5 (21'- 33') La pubertad masculina y el *rumbeo*.**

La pubertad es la peor edad para un hombre, porque las mujeres se fijan en hombres treinta años mayores a ellas. El hombre, más o menos, logra su primer beso a los 14 años por medio del "rumbeo", conocido como ese mínimo contacto morbo-sexo-arrecho-afectivo, sin necesidad de compromiso previo ni obligando a compromiso futuro. El púber de la década de 1980, podía entrar en la vida de una mujer por medio del "rumbeo", acción de interacción corporal entre diferentes en las rumbas amenizadas por el merengue y la salsa (Actualmente esto es diferente, pues los niños desde los tres años desarrollan el impulso sexual).

Pues bien, el "rumbeo" sucede en la rumba. Generalmente esas rumbas las empezaba el papá, el día que está "buena gente". Sin embargo, siempre llega más gente de la que se espera; de hecho, la mayoría de los invitados son totales desconocidos por parte de los anfitriones. Después de tomar algunas copas, el joven se fija en el "bagre"; porque lo de las niñas perfectas en las fiestas sucede solamente en las películas. No se puede negar, sin embargo, que aunque sean feas, son buenas amigas y sirven para cualquier plan. Entonces, el joven sigue tomando, se va al baño, se da ánimos y sale. Pero como ya está muy borracho, el "bagre", ya no es ningún "bagre" (Antes, para tener relaciones sexuales se necesitaba tener una relación de noviazgo; ahora, desde pequeños, infringen esos rituales).

#### **SN6 (33'- 45') Pasos para un *rumbeo*, por Andrés López.**

Como aquella que el joven se rumbea es la fea de la fiesta, al otro día puede excusarse con afirmaciones como que no se acuerda de nada, que no sabe lo que hizo, etc. Si no es tan fea, la llama al otro día y la invita a salir (Esto puede tornarse un poco incómodo al principio, porque el joven no sabrá si saludarla de beso, si cogerle la mano, o peor aún, si se encuentra con alguien, cómo presentarla).

En un ambiente lúdico, el joven debe observar a la mujer fijamente.

Se le saca a bailar, sin delatar la edad, con la cabeza levantada y las manos quietas.

No se debe cantar y sólo preguntarle cómo se llama (lo demás sobra).

Sin soltarla, se desliza la mano y se fija disimuladamente detrás de su espalada.

Después, el paso más quirúrgico: quitar la mano de su espalda, pero sin que ella quite la de ella.

Posteriormente, debe dirigir la boca hacia el objetivo final: la boca de ella. El beso ‘andeniado’<sup>33</sup> sirve; si es beso ‘andeniado’, el joven puede decir: “me rumbié a esa vieja”. (En este paso, se debe tener en cuenta que no todos los “no” de una mujer significan “no”; eso depende del tono en el que lo diga).

Antes, puede dársele un besito en la oreja, y ya, sin miedo, se lo da. De lo contrario, lo común es que el joven reaccione con una lista de estupideces, tras la negación de un beso: “*Qué te pasa*”, “*no te gustó*”, “*tranquila, tengo preservativos*”, etc. Ahora, si el rumbeo falla, se convierte en un noviazgo.

### **SN7 (47'- 57') Los tipos de hombres y mujeres en el *noviazgo***

Existen tipos diferentes de hombres y mujeres, cuando se desea acceder al sexo opuesto, bajo la figura de noviazgo o las relaciones amorosas.

#### **1. Hombres:**

1.1 Los que tienen la billetera; por tanto, no necesitan pinta. Suelen decirle a la mujer: “le hago lo que quiera, mami”, “dígame, ¿qué quiere; piscina?, sólo dígame”.

1.2. Los que son pinta; por tanto, no necesitan de labia. De hecho, cuando hablan la embarran. Generalmente, tienen un trabajo que no se sabe si es bueno o malo: DJ, Instructor de pilates, en la entrada de un bar; etc. Y terminan siendo mantenidos por

---

<sup>33</sup> Definido por el propio YOc, como “Beso que no se da en la boca, sino al lado de la juntura de los labios. Se considera rumbeo si ese beso existe” (López, 2007, glosario, DVD)

una ‘*cuchibarbie*’ o por un a amigo. Las mujeres dicen de este tipo de hombre: “el tipo es un Dios, es un hembro<sup>34</sup>,”, “por favor no hables, cállate”.

1.3 Los que tienen labia; por tanto, no necesitan ni la billetera, ni la pinta. Con la lengua lo logran todo, incluso la pinta y la billetera (es el 99% de los hombres).

1.4 Los que tienen las tres: la pinta, la billetera y la labia (por ejemplo, el cantante Luis Miguel).

2. Mujeres:

2.1 Las que el hombre presenta como “mi novia”. Es la que le ayuda a la mamá a picar la cebolla y es muy decente con toda la familia.

2.2 Las que el hombre no le presenta a la mamá. Es la ‘morronga-aguardientera’<sup>35</sup>, ‘zorra-maizera’. Esa niña le recuerda a la mamá las mozas que ha tenido el papá.

2.3 Las que el hombre le presenta a sus amigos. Son esas niñas de sólo una noche.

2.4 Las perfectas. Es la que siempre está al lado del novio, el amor verdadero.

### **SN8 (58’, 1 h 22’) Las etapas del noviazgo universitario**

El noviazgo universitario tiene dos etapas básicas:

El primer mes: Este mes es también llamado el mes de la calibración. Todo el mundo es de color rosa, el hombre es el héroe para ella, y ella es... ella. Todo se funde sólo en el noviazgo.

El noveno mes: Después de este mes, el hombre es un idiota. Por eso él debe tratar de hacerle creer a ella que aún siguen en el primer mes. A la altura de este mes la pareja ya debió haber pasado o por el cumpleaños de ella o por la Navidad. Fechas muy especiales en las que aparece el tumor de toda relación: el exnovio, o, en su defecto, el mejor amigo. El mejor amigo es el cóndor de cada relación.

No obstante, si el novio salió de estas dos fechas vivo, hay otra persona que hace de publicidad: la mejor amiga. En una fiesta, por ejemplo, ella se encuentra con las amigas, y lo primero de lo que le hablan es del exnovio. En esta situación, lo que él haga está mal. Si se queda, ella se pone de mal genio, porque él no la deja ni respirar,

---

<sup>34</sup> Definido por el propio YOc, como “hombre que es tan guapo que parece una mujer. Se refiere a hombre apuesto” (López, 2007, glosario, DVD)

<sup>35</sup> Definida por el propio YOc, como “mujer que aprovecha su poder femenino para sacar ventaja dentro de la debilidad masculina y es demasiado obvia en ese propósito” (López, 2007, glosario, DVD)

porque no deja que hable tranquila con sus amigas, porque no respeta sus espacios. Si, por el contrario, se va, se pone de mal genio porque la dejó tirada, porque nunca quiere estar con ella (Aquí el YOc se dirige al público femenino: Como está de mal genio, entonces le dice al novio: *“Iléveme a la casa...”* y las mujeres del público responden: *“YA!”*). Después del noveno mes, la novia le dice al joven: *“coja bien el tenedor”, “arréglese esa camisa”, “párese derecho”, etc.*

### **SN9 (1h 22’ - 1h 37’) Los enojos (emberracadas) femeninos**

Mientras ellas van discutiendo entre el carro, él no les puede prestar atención. Esto se debe a una incompreensión del pensamiento del hombre que tiene la mujer de él. El hombre tiene un compás de pensamiento diferente al de las mujeres: es monofónico, las mujeres estereofónicas<sup>36</sup>. Es decir, un hombre sólo puede hacer una actividad en un momento determinado; en cambio, las mujeres hacen varias cosas al tiempo, y las hacen bien. Por eso, mientras un hombre maneja, no puede oír. Como uno no le puede oír, entonces viene la emberracada femenina.

En las emberracadas femeninas, las mujeres recuperan todas las peleas que han tenido con el novio, porque las mujeres nunca olvidan una pelea, nunca nada queda saldado, las peleas quedan en continuar. Incluso, en la emberracada femenina, ellas recuerdan las peleas que han tenido con los ex novios, con tipos que el novio ni siquiera conoció. Y entonces se desata la tercera guerra mundial y afirman cosas como: *“Por qué no me pones atención, cuando te hablo!!!!”*.

Pues bien, todos esos son los avatares que se deben experimentar para llegar a la convivencia: un rumbeo fracasado lleva al noviazgo y un noviazgo fracasado lleva al matrimonio.

### **SN10 (1 h 37’ - 1 h 40’) Los tipos de jefe**

El hijuemadre: es el jefe que llega el lunes de mal genio con todo el mundo, porque el domingo le fue mal en el partido de golf. Es tanta la humillación debido al regaño que el empleado queda diminuto: *“me ayuda a bajar de la silla, jefe”*.

---

<sup>36</sup> El *pensamiento estereofónico* es definido por el YOc, como “(...) una mujer puede hacer muchas tareas al mismo tiempo y todas las hace bien. Un hombre usa un simulador de pensamiento paralelo, deja algo para continuar otra cosa y luego preguntarse “¿en qué íbamos?” (López, 2007, glosario, DVD)

El que se lee un libro de mercadeo y cambia la empresa: este jefe habla en dos idiomas: "Today es la reunión con los empresarios, please, todos muy atentos"

El cariñoso: es el jefe que tutea y le dice al empleado lo orgulloso que se siente del trabajo del empleado: "Andrés, estoy orgulloso de lo que has hecho".

**SN11 (1 h 40'- 1 h 53') La finalidad del trabajo**

El colombiano trabaja básicamente para:

Viajar alrededor del mundo (Panamá, México, Canadá, USA -Miami, Orlando, Nueva York-, Irlanda, Escocia, España, Francia, África, China, Nueva Zelanda, Australia, Rusia, Argentina, Brasil, Perú, Ecuador).

Para comprar elementos como El IPOD, el televisor plasma que tiene 200 canales (de los cuales sólo se ven *Discovery* y uno Nacional).

Para sostener el voltaje de la novia, aquella que quiere acción, entusiasmo.

### ANEXO 3



En todos los casos encontrados en las diferentes publicidades de “La pelota de letras” y “Me pido la ventana”, se evidencia que el uso de la lengua no se orienta hacia el receptor del mensaje sino al producto, cumpliéndose de esta forma una función referencial de la lengua, que se expresa con notable fuerza. Sin embargo, aunque “el lenguaje publicitario utiliza de forma combinada la lengua práctica, la lengua poética y la retórica de manera peculiar” (Castillo y Gutierrez, 2002), la publicidad de ambos Stand up comedy, son estrictamente referenciales<sup>37</sup> o prácticos.

---

<sup>37</sup> “el material lingüístico que emplea la publicidad es todo lo que aparece redactado en el anuncio gráfico, y, aunque tiene una misma finalidad, la venta, cumple diferentes funciones. En el primer caso, el uso de la lengua está orientado hacia el receptor del mensaje (Mensaje referencial) ; en el segundo, se habla del producto y de su utilidad (Mensaje apelativo o implicativo) .

Por otro lado, y desde un punto de vista fonético, el recurso que se más muestra, es la “representación mimética del objeto” (ibíd.:55), con la intención de semantizar la imagen para que esta también adquiriera significado. Lisa Block, citada por Castillo y Gutiérrez, afirma que “El léxico así transcrito, significa y al mismo tiempo pone de relieve aspectos semánticos de las palabras, señalando por un medio tipográfico un contenido que ya está expresando la palabra por su simple enunciación”. De este modo, no solo pueden ser leídas las palabras, sino que también son usadas las imágenes para una percepción visual, formando parte fundamental del objetivo final de la publicidad. También, es importante resaltar, el uso de las oraciones cortas, permitiendo que las imágenes y los conceptos sean notablemente resaltados.

En el campo léxico semántico, el publicista apela básicamente al uso de los nombres propios, fundamentales en ésta publicidad (Andrés López, Caracas, Teatro Municipal, etc.). Estos sustantivos, son considerablemente resaltados en color y tamaño, haciéndose visibles a un primer vistazo. Sin embargo, aunque cada palabra debe cumplir un propósito específico, es necesario aclarar que, según Castillo y Gutiérrez, la necesidad más básica que debe suplir la publicidad, es proporcionar a los consumidores una clara diferenciación entre el producto que se esta promocionando y los demás. Esta diferenciación se hace fuerte gracias a la marca, la cual “posee un función lingüística de discriminación; es la que genera y sustenta la existencia de todo lenguaje publicitario” (Ibíd.: 65).

En el caso de los Stand up Comedy de Andrés López, la marca es el nombre que se les asigna. No es gratuito entonces, que los nombres de ambos Stand up sean “frases hechas que han ingresado a la lengua”, y en este caso específico, de la comunidad colombiana, con el fin de “provocar interés y la anuencia efectiva del público ante la sorpresa...con esto, el sistema logra no solo sólo el consumo sino la conformación de cada quién en su categoría social.”

Ahora bien, después de hacer un breve análisis de la estructura meramente lingüística, es importante ahora remitirnos a la estructura retórica de la imagen. No se puede negar

que las imágenes son fundamentales en la publicidad, por esta razón, deben ser cuidadosamente creadas y seleccionadas, y así, cumplir su función de “implicar al receptor e introducirlo en su visión espacio- temporal de la realidad... y llevarlo de la mano por el universo semántico de la asociación paradigmática y describirle un relato mediante una cadena sintagmática visual”.

Se anotó anteriormente, que los mensajes publicitarios de los dos Stand up Comedy, son netamente referenciales. Ahora bien, en estos dos casos las estructuras de las imágenes asumen como función primordial tanto “realizar la consagración fotográfica del objeto”, la pelota o la ventana, como “consagrar fotográficamente el valor simbólico de la mercancía, la presencia de Andrés López, con algún gesto o mueca característica.

Lo más importante de la imagen de ésta publicidad, es el uso implicativo que ella tiene. Es decir, aunque el texto escrito es fundamental, pues referencia el lugar y la fecha de presentación, además de algunos recuadros llamativos (*únicas funciones, o por primera vez en Caracas*), la imagen persuade a “atrapar” la pelota y entrar al teatro, que ya tiene las cortinas abiertas.

Teniendo en cuenta esta implicación de la imagen, se hace referencia a cuatro puntos, a saber:

Manipulación del color	Preferencia clara por colores agresivos y oscuros, que contrastan unos con los otros. El color del fondo es extremadamente llamativo, pues, el color, el negro inspira misterio y curiosidad. <sup>38</sup>
Manejo de las técnicas graficas	Se hace llamativo el uso de recuadros, los tamaños diferentes de las letras, los planos en las que son puestas, la posición de Andrés López, el gesto que está haciendo...etc. El

<sup>38</sup> Los psicólogos demuestran que todo hombre posee una escala de colores propia y que en ellos puede expresar su humor, su propio temperamento, su imaginación y sus sentimientos. Está también demostrado que el hombre a su vez es influido por los colores en todo su estado.  
<http://www.florbilbao.com/colores.htm>

	resultado, “el realce de los rasgos distintivos del producto”
Exploración visual	Los puntos focales más conocidos, están, o en el centro, o en la parte inferior derecha. Es claro, entonces que el punto focal, es decir, el objeto a resaltar es Andrés López, con la pelota de letras.

**Cuadro 24. Función implicativa de la imagen**

Por último, el discurso que produce el foco principal es implacable. Andrés López se sitúa completamente de frente, cara a cara con el destinatario, mirándolo fijamente, y con un gesto seguro, pero familiar, prácticamente obligándolo a entrar al teatro y disfrutar de la presentación.

## **8. LISTA DE CUADROS E IMÁGENES**

**Cuadro 1.** Frentes de análisis-interpretación de los textos en contexto

**Cuadro 2.** Circuitos del discurso social, según Charaudeau

**Cuadro 3.** Niveles del modelo PSL

**Cuadro 4.** Los tres niveles del dispositivo general del texto

**Cuadro 5.** Relación entre los objetivos específicos y la metodología empleada

**Cuadro 6.** Diferenciadores más comunes en P.L. y P.V.

**Cuadro 7.** Tipos de gestos más usados por A. López.

**Cuadro 8.** Compilación de la propuesta generacional de los jóvenes en *La Pelota de Letras*.

**Cuadro 9.** Generaciones juveniles, según Feixa (2005)

**Cuadro 10.** Paralelo de las taxonomías de López y Feixa

**Cuadro 11.** Hechos históricos que promovieron la aparición de las generaciones juveniles en Europa, según Feixa.

**Cuadro 12.** Hechos históricos que promovieron la aparición de las generaciones juveniles en Colombia, según López.

**Cuadro 13.** Etapas del joven, según P.V. de Andrés López.

**Cuadro 14.** Factores de significancia juvenil, según Escobar (2003)

**Cuadro 15.** Algunos ejemplos del uso del comportamiento de la ironía en P.L. y P.V.

**Cuadro 16.** Tipologías y subcategorías clasificatorias esenciales en P.L. y P.V.

**Cuadro 17.** Constituyentes narrativos de P.V.

**Cuadro 18.** Determinantes de oralitura en el trabajo de A. López

**Cuadro 19.** Tipos de conectores argumentativos presentes en el trabajo de A. López.

**Cuadro 20.** Tipos de tonemas en español, según Betancourt, 1997.

**Cuadro 21.** Ejemplos de los tipos de entonación usados por A. López.

**Cuadro 22.** Matriz adjetival del los YOe en el *corpus*

**Cuadro 23.** Figuras *massmediáticas* de identificación en las generaciones G y Z.

**Cuadro 24.** Función implicativa de la imagen

**Imagen 1.** Publicidad del *Stand-up Comedy* en Venezuela

**Imágenes 2, 3 y 4.** Tipos de gestos más usados

## **9. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

- Adorno, Th. & Becker, H.** (1986) "Educación para la mayoría de edad". Conversación lograda en los estudios de la radio de Hessen, RFA el 16-07-1969. En: Revista *Argumentos*.
- Alape, A.** (1995) "*Ciudad Bolívar. La hoguera de las ilusiones*". Bogotá: Planeta.
- Alemán, E.** (1999). "Generación X" En: *Nuevos desafíos para la educación superior*. Bogotá: Corcas, editores.
- Álvarez Gardeazabal, G.** (1991). Diario El Tiempo, Lecturas Dominicales, 8 de diciembre.
- Andacht, F.** (2003) "El reality show: una perspectiva analítica de la televisión" Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Anderson, B.** (1993) "Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo". México: Fondo de Cultura Económica.
- Ardila, A., Et. Al.** (1995) "Pandillas juveniles: una historia de amor y desamor". Bogotá: FES.
- Barreto, Amanda; Garzón Gloria; Castro, Yolanda.** "Afecto y conocimiento: dos barcos que navegan en distinta dirección" Proyecto Atlántida Estudio sobre el adolescente escolar en Colombia. Tomo II. "Todo lo que nos gusta se evapora" 1995
- Berardi, F.** (2007) "Mediactivismo, producción de imágenes, televisión" En: *Revista Archipiélago/77-78*.
- Betancourt, A.** (1997) "Fonética y fonología". Bogotá: USTA.
- Bonilla, E. (Comp.)** (1998) "Formación de investigadores. Estudios sociales y propuestas de futuro". Bogotá: TM Editores & Colciencias.
- Bustamante, B. & Vásquez, T.** (2006) "Ciudad-Escuela desde la perspectiva de comunicación-educación". En: *Bogotá: una gran escuela. Travesías y sentidos locales. Memorias de maestros y maestras*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Cabrera, J.** (1998) "Dimensiones simbólicas de la participación juvenil: la experiencia de los grupos comunitarios en Santafé de Bogotá" En: Bonilla, E. (Comp.) (1998) *Formación de investigadores. Estudios sociales y propuestas de futuro*. Bogotá: TM Editores & Colciencias.
- Calsamiglia, H. & Tusón, A.** (2002) "Las cosas del decir". Barcelona: Ariel.

- Campell, A.** (2006) "Andrés López hace reír con 'La Pelota de Letras'". En: *Revista La Palma Interactiva*. Viernes 13 de Octubre.
- Castro Caicedo, G.** (1999) "Colombia X". Bogotá: Planeta.
- Costa P. Et. Al.** (1997) "Tribus urbanas: el ansia de identidad juvenil. Entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia". Barcelona: Paidós.
- Courtés, J.** (1980) "Introducción a la semiótica narrativa y discursiva", Buenos Aires: **Hachette**.
- Cubiles, H., Laverde, M., & Valderrama, C.** (1998) "Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades", Bogotá: Diuc-Universidad Central.
- Cubiles, H. Et. Al.** (2006) "Ciudad educadora. Desde la relación educación, ciudad y comunicación". En: *Bogotá: una gran escuela. Travesías y sentidos locales. Memorias de maestros y maestras*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Chomsky, N.** "Crítica de Chomsky a reacción bélica de E.U." En: *Lecturas dominicales*, 14 de octubre de 2001.
- Escobar, M. R. Et. Al.** (2003) "¿De JOVENes? Una mirada a las organizaciones juveniles y a las vivencias de género en la escuela". Bogotá: Fundación Antonio Restrepo Barco.
- Escobar, M. R.** (2005) "Jóvenes contemporáneos: entre la heterogeneidad y las desigualdades" En: *Revista Nómadas* 23. Bogotá: Universidad Central.
- Escobar, M. R., Et. Al.,** (2004) "Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes 1985-2003". Bogotá: DIUC-Universidad Central, GTZ, Programa Presidencial Colombia Joven, UNICEF.
- Escobar, M. R. y Vargas, Cl.** (2003) "Jóvenes, desplazamiento y sexualidad: el caso de los asentamientos de la Reliquia y la Nohora en la ciudad de Villavicencio". Bogotá: Save the Children U.K- Fundación Antonio Restrepo Barco – Diana Memorial Fund.
- Escobar, M. R.** (2006) "La investigación sobre juventud en Colombia: reflexiones a partir del estado del arte". En: Garcés, À., Lombana, D. (editoras). *Pensar la comunicación*. Medellín: Sello Editorial.
- Fairclough, N.** (2008) "El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades". En: *Revista Discurso & Sociedad*, Vol 2 (1).

- Feixa, C.** (1998) "De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud". Barcelona Ariel.
- Feixa, C.** (2005) "Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea". En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. vol 3. (2). Manizales (Colombia).
- Foucault, M.** (1991) "Historia de la sexualidad 1". México: siglo XXI.
- García-Dussán, É.** (2007) "El cadáver como texto estético" En: *Revista Logos*, 12, Julio-diciembre. Bogotá, Universidad de la Salle.
- García, C.** (1998) "En algún lugar parcharemos". Bogotá: TM editores & Observatorio de cultura Urbana.
- Giddens, A.** (1995) "La construcción de la sociedad". Buenos Aires: Amorrortu.
- Girón, M. S. & Vallejo, M. A.** (1992) "Producción e interpretación textual". Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Gómez, J.** (1981) "El chiste: una aproximación sociolingüística" En: *Revista Forma y Función*. Bogotá, 1.
- Greimas, A.J.** (1973) «En torno al sentido. Ensayos semióticos ». Madrid: Fragua.
- Gutiérrez, L.** (2001) "El 11 de Septiembre y sus consecuencias: impacto en los negocios en las Américas". En: *Revista electrónica Analítica*. Venezuela 2001.
- Haensch, G. & Werner, R.** (1993) "Nuevo diccionario de Colombianismos" Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Jimeno, M. Góngora, A., Martínez, M., Suárez, C. J.,** Grupo de Investigación Conflicto Social y Violencia. Centro de Estudios Sociales – CES. Universidad Nacional de Colombia (2007). "Manes, mancitos y manazos: una metodología de trabajo sobre la violencia intrafamiliar y sexual". Bogotá: Estudio Gráfico Digital.
- Jitrik, N.** (1995) "Historia e imaginación literaria. Las posibilidades de un Género". Buenos Aires: Biblos.
- López, A.** "Extras. En busca de la pelota de letras. DVD "La pelota de letras".
- Maffesoli, M.** (1990) "El tiempo de las tribus". Barcelona: Icaria.
- Margulis, M.** (ed.) (1996) "La juventud es más que una palabra". Bs. As.: Biblos.

- Martín-Barbero, J.** (1998) "Jóvenes: desorden cultural y palimpsestos de identidad". En: Cubiles, H., Laverde, M., & Valderrama, C. (1998) *Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Diuc-Universidad Central.
- Martín-Barbero, J.** (2002) Colombia: entre la retórica política y el silencio de los guerreros. En: *Revista Número*, edición 31.
- Martín-Criado, E.** (2005) "La construcción de los problemas juveniles" En: *Revista Nómadas*, 23. Bogotá, Universidad Central.
- Montolío, E.** (1993) "Si me lo permiten... gramática y pragmática". En: *Diálogos hispánicos*, 12.
- Montoya, J.** (2002) "Somatografías metropolitanas" En: Montoya, J. *La escritura del cuerpo/el cuerpo de la escritura*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín.
- Moscovici, S.** (1984) "Psicología social II". Barcelona: Paidós.
- Moya Pardo, C.** (2002) "Visión panorámica del contexto". En: *Lenguaje y cognición*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Muñoz, G. & Marín, M.** (1995) "¿Qué significa tener 15 años en Bogotá". Bogotá: Compensar-.
- Muñoz, G.** (1998) "Identidades culturales e imaginarios colectivos". En: Martín-Barbero, J., & López de la Roche, F., *Cultura, medios y sociedad*. Bogotá: CES, Universidad Nacional de Colombia.
- Muñoz, G.** (2006) "La comunicación en los mundos de vida juveniles" (mimeo).
- Naranjo, J. & Henao, A.** (2000) "Culturas juveniles. Una experiencia local de capacitación e investigación". Bogotá: Dimensión Educativa.
- Pecaut, D.** (2003) "Violencia y política en Colombia. Elementos de reflexión". Medellín: Hombre Nuevo Editores: 2003.
- Orozco, G.** (2001) "Televisión, audiencias y educación". Bogotá: Norma.
- Perea, C. M.** (1995) "Juventud y mundo de la droga. El caso de Bogotá". Naciones Unidas. Viceministerio de la Juventud. Bogotá: informe de investigación.
- Perea, C. M.** (2000) "De la identidad al conflicto". En: Martín-Barbero, J., López de la Roche, F., & Robledo, Á. *Cultura y región*. Bogotá: CES, Universidad Nacional de Colombia.

- Pérez, D.** (1996) "Elementos para una comprensión sociocultural y política de la violencia juvenil" En: *Revista Nómadas* 4. DIUC. Bogotá: Universidad Central.
- Pérez, H.** (2006) "Comprensión y producción de textos educativos". Bogotá: Magisterio.
- Quilis, A.** (1997) "Principios de fonología y fonética españolas". Madrid: Arco, libros.
- Quintero, F.** (2005) "De jóvenes y juventud" En: *Revista Nómadas*, 23. Bogotá: Universidad Central.
- Ramírez, L. A. & Acosta, G.** (2005) "Estudios del discurso en Colombia". Medellín, Universidad de Medellín.
- Reguillo Cruz, R.** (2000) "Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto" Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Rengstorf, M.** (1976) « Pour une quatrième modalité narrative », En : *Langages*, 43.
- Restrepo, M. H.** (1998) "Campo-ciudad: sentido, imágenes, pedagogías". Boyacá: CENDES, Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia.
- Revista electrónica Colombia es pasión. "Los valores colombianos" 15 de octubre 2006. Boletín 18.
- Romeiro Campo, F.** (2008). "La Oralitura en el mundo Indígena como un viaje a la memoria. Conferencia Prácticas discursivas: la formación de una poética indígena". Mayo 11- 13 de 2008. California, USA.
- Sánchez, V.** "Soy un bacán de la comedia". Barcelona Latino, Madrid. Septiembre 23 del 2006.
- Sarmiento, L.** (2004) "Política pública de juventud en Colombia". En: *Construcción de políticas de juventud*. Bogotá: UNICEF, Colombia joven.
- Serrano, J. F.** (1998) "La investigación sobre jóvenes. Estudios de (y desde) las culturas". En: Martín-Barbero, J., & López de la Roche, F., *Cultura, medios y sociedad*. Bogotá: CES, Universidad Nacional de Colombia.
- Sartori, G.** (1998) "Homo Videns: La sociedad teledirigida". México: Taurus.
- Serrano, J. F.** (2000) "Menosquerer más de la vida. Concepciones de vida y muerte en jóvenes urbanos" En: *Revista Nómadas* 13, DIUC. Bogotá: Universidad Central.
- Serrano, J. F.** (2002) "¿El paraíso conservado? Moratorias sociales y tránsitos vitales". En: Pinilla Díaz, A. *Culturas universitarias. Usos y aproximaciones a un concepto en construcción*. Bogotá: ARFO, editores.

- Valenzuela, J. M.** (1998) "Identidades juveniles" En: Cubiles, H., Laverde, M., & **Valderrama, C.** *Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Bogotá: Diuc-Universidad Central.
- Van Dijk, T. A.** (1999) "Ideología: un enfoque interdisciplinario". Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A.** (2003) "Ideología y discurso". Barcelona, Ariel.
- Van Dijk, T. A.** (2004) "Discurso y dominación". Grandes conferencias en la facultad de ciencias humanas. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Vega, C.** (1993) "En torno al humor situacional. La amenaza como ficción humorística" En: *Revista Dicenda*, 11. Madrid.
- Verón, E.** (2001) "El Cuerpo de las imágenes" Bogotá Norma.
- Viveros, M.** (2000) "La noción de representación social y su utilización en los estudios sobre salud y enfermedad". En: *Revista Colombiana de Antropología*, Vol, XXX. Bogotá: Instituto colombiano de Antropología.
- White, H.** (1992) "El contenido de la forma". Barcelona: Paidós.
- Xibillé, J.** (2002) "Las inscripciones sádicas del espacio público" En: Montoya, J. *La escritura del cuerpo/el cuerpo de la escritura*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín.
- Zapata, G.** (2006) "Universidad, músicas urbanas, pedagogía y cotidianidad". En: **Garcés, À., Lomabana, D.** (editoras). *Pensar la comunicación*. Medellín: Sello Editorial.

#### PÁGINAS DE INTERNET CONSULTADAS

[www.andreslopes.com](http://www.andreslopes.com)  
[www.cienciologia.org.mx](http://www.cienciologia.org.mx)  
[www.imaginario.com](http://www.imaginario.com)  
[www.clubraiz.com](http://www.clubraiz.com)  
[www.culturarecreacionydeporte.gov.co](http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co)  
[www.criticolatino.com](http://www.criticolatino.com)  
[www.asihablamos.com](http://www.asihablamos.com)  
[www.cervantes.es](http://www.cervantes.es)  
<http://www.rebelion.org>  
<http://www.florbilbao.com/colores.htm>